



UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES
Escuela de Trabajo Social

“Sueños de Vida”
Refugiados Palestinos en la Comuna de San Felipe

TESIS

**Para optar al Grado de Magíster en Trabajo Social con mención en Relaciones
Interculturales**

Profesor guía: Verónica Valenzuela M.

Alumno: Víctor Sandro Leiva Cortés

Santiago de Chile, Junio, 2019

Dedicatoria y Agradecimientos

A Dios:

Por permitirme terminar esta etapa en mi vida y reconfortarme en los momentos de incertidumbre durante la trayectoria de mi formación.

A mi Madre:

Por ser mi apoyo en todo momento, aceptar mis ausencias y confiar en mi capacidad para terminar este proceso formativo, por alentarme día a día y su infinito amor incondicional, porque a ella le debo todo lo que soy y es a ella a quien le dedico todos mis logros.

A la señora Malvina Ponce de León (Que en paz descance):

Porque durante gran parte de estos años de estudios, fue más que una directora académica fue una guía y una amiga que siempre me aconsejó para bien.

A mi profesora guía la Señora Verónica Valenzuela M.:

Por sus interminables consejos en la construcción de este proyecto, por sus aportes que ayudaron a terminar esta meta.

A Syndy

Por ser mi compañera en este último tiempo y quien me enseñó a creer aún más en mí, infinitas gracias linda mía.

Índice

CAPITULO I. ANTECEDENTES GENERALES.....	8
1.- Justificación.....	8
2.-Planteamiento del Problema.....	10
3.- Objetivo General.....	11
4.- Objetivos específicos.....	11
5.- Limitaciones del estudio.....	11
Capitulo II. Fundamentación teórica marco Referencia.....	13
1.- Antecedentes históricos del tema.....	13
2.- Antecedentes y contexto histórico de Palestina.....	15
2.1.- El duelo de un pueblo. Las fuentes de la animosidad.....	15
2.2.- La Declaración de Balfour y Sionismo: una alianza.....	17
2.3.- Un nuevo éxodo desde la diáspora.....	20
2.4.- Disyuntivas y revueltas.....	22
2.5.- Soluciones muertas.....	25
2.6.- Antesala de la pesadilla.....	26
2.7.- Se inicia el padecimiento: Al Nakba.....	28
2.8.- Resolución 194 y la negativa israelí.....	31
2.9.- La catástrofe de 1967 y la organización palestina.....	32
2.10.- Resistencias, represalias y mudanzas.....	37
2.11.- Un giro en las percepciones.....	42
2.12.- Rechazos e incertidumbres.....	43
2.13.- Irak: nueva pesadilla.....	47
3.- El desplazamiento, consecuencia inevitable de la violencia.....	48
4.- Del desplazamiento al refugio.....	49
5.- El enfoque de Wolf.....	51
6.- El enfoque de Bourdieu.....	53
7.- Concepto Sociocultural.....	56
7.1.- Sociedad y Cultura.....	57
8.- Origen y desarrollo del concepto de refugiado.....	58
8.1- Emergencia de la legislación internacional del refugiado.....	58
9.- La urgencia se hace visible.....	60
10.- El surgimiento de una legislación universal para los refugiados.....	63
11.- Los refugiados y sus derechos humanos.....	66
12.- El origen de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados).....	68
13.- La Convención sobre los Refugiados de 1951.....	70
14.- Categorías y excepciones de la Convención de 1951.....	72
15.- Protocolo complementario de Refugiados 1967.....	73
16.- Refugio en Chile.....	74

16.1- Antecedentes históricos.....	74
17.- Programa de reasentamiento para los refugiados palestinos.....	75
18.- Historia de la ciudad de San Felipe ¿Por qué llegaron los Refugiados a esta comuna?.....	77
19.- Trabajo Social con Refugiados.....	79
19.1.- Las alternativas previstas por la comunidad internacional para la atención social.....	80
19.2.- Objetivos del Trabajo Social con refugiados.....	80
19.3.- Criterios a tener en cuenta para la atención social de emergencia o primera asistencia.....	81
19.4.- Criterios a tener en cuenta para la integración.....	81
19.5.- Criterios a tener en cuenta para el reasentamiento en Terceros Países....	82
19.6.- Criterios a tener en cuenta para la repatriación voluntaria.....	83
Capitulo III Metodología.....	84
1.- Tipo y diseño de investigación.....	84
2.- Delimitación del campo de estudio.....	84
2.1- Actores.....	84
2.2- Escenario.....	85
3.- Universo y muestra de estudio.....	85
4.- Métodos y técnicas.....	85
4.1- Entrevista en profundidad.....	85
Capitulo IV Resultado y análisis de la información.....	87
1.- Chile: un nuevo comienzo.....	87
2.- Actores relevantes.....	87
3.- Perfil Refugiados Palestinos.....	89
4.- Perfil de los refugiados.....	90
5.- Descripción del proceso de integración.....	94
5.1- Etapas y actividades de la integración.....	94
6.- Orden temporal o etapas.....	101
7.- Discusión y análisis.....	102
8.- Dificultades y dinámicas de los refugiados.....	105
9.- Dificultades con el voluntariado.....	107
10.- Percepciones de los refugiados.....	113
11.- Discusión y análisis.....	118
Capítulo V Conclusiones.....	119
Bibliografía.....	123

“Sueños de vida”

Refugiados Palestinos en la comuna de San Felipe



Imagen N°1 Presidenta Michelle Bachelet Jeria entregando la carta de nacionalización de 65 refugiados palestinos asentados en Chile desde año 2008, en el Palacio de la Moneda, en Santiago , Chile". (Fotografía EFE, empresa periodística española)¹

Resumen

La presente tesis pretende ser un aporte investigativo sobre las personas refugiadas Palestinas que llegaron el año 2008 a la comuna de San Felipe, región de Valparaíso, en Chile.

En el desarrollo de este trabajo investigativo se describirá las experiencias de los refugiados en nuestro país, es importante señalar brevemente que la vida de los refugiados palestinos está marcada por una migración forzada producto de la persecución política, la violencia generalizada, entre otros. Por ello, los refugiados no siempre poseen un proyecto migratorio ni redes sociales en el país de acogida, características que condicionan su proceso de integración social.

La siguiente tesis describe y analiza el proceso de integración que se llevó a cabo por el estado chileno y la Vicaría pastoral social de la iglesia católica donde se trabajó en la integración laboral y sociocultural de los refugiados

¹ <http://www.efe.com/efe/america/politica/chile-entrega-la-carta-de-nacionalizacion-a-65-refugiados-palestinos/20000035-2646208>

palestinos reasentados en la comuna de San Felipe. Entre las particularidades del caso, destaca la diferencia idiomática, cultural y religiosa que caracteriza a este grupo de familias refugiadas en relación a nuestro país.

En un primer momento se justificara la importancia que tiene de esta investigación, además se plantea los objetivos de esta y las limitaciones de esta tesina, posteriormente fundamentaremos teóricamente y referencialmente el tema tratado, para el final realizar una conclusión final desde la mirada del trabajador social.

Las principales reflexiones del tema investigado es que en el caso de los trabajadores sociales que se desempeñen en el trabajo directo con personas en situación de refugiados tendrán que utilizar todas las herramientas técnicas y teóricas para implementar planes programas y proyectos que busquen la integración de la personas que se encuentren en situación de refugio en nuestro país.

Introducción

El área de Trabajo Social con refugiados merece consideración propia, en tanto que se ocupa de una compleja y específica problemática. Esta complejidad es el resultado de un conjunto de características que, a modo de condicionantes, determinan una forma migratoria especial que se denomina refugio. Esta investigación desarrolla dichas características que se deben considerar para una debida y programada actuación profesional en este campo.

Con respecto a los actores investigados fue el equipo la Vicaría de la Pastoral Social de la iglesia católica, los mismos refugiados palestinos que llegaron a la comuna de San Felipe, el Gobierno de Chile y la ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados).

Se debe tener en consideración que la presente investigación se realizó durante el segundo semestre del año 2015 y primer semestre del año 2016, cuando el programa de intervención ya se había ejecutado.

Como ya lo decíamos en los párrafos anteriores el equipo que trabajó directamente y ejecuto el programa de reasentamiento durante el periodo que duro programa de acompañamiento de los refugiados fue el equipo de profesionales de la Vicaría de la Pastoral Social de la Iglesia Católica de San

Felipe. Se constaba con encargados de la enseñanza del español, además de psicólogos para tratar el tema del daño a la salud mental y emocional, encargados del tema de la vivienda y de la inserción laboral.

Además de los propios refugiados palestinos que llegaron desde los campos de refugios en Siria a vivir a la comuna de San Felipe.

Otro actor investigado fue el gobierno de Chile y los diferentes tratados internacionales donde ha sido garante y participe en el sentido de respetar los derechos humanos de las personas que se encuentran en situación de refugiados en el mundo.

Finalmente los últimos actores investigados serán la (ONU) La Organización de las Naciones Unidas, organización internacional formada por 192 países independientes. Estos se reúnen libremente para trabajar juntos en favor de la paz y la seguridad de los pueblos, así como para luchar contra la pobreza y la injusticia en el mundo. En este sentido principalmente abordaremos a labor de la (ACNUR) El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, fue creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de diciembre de 1950, como uno de los múltiples esfuerzos realizados por la comunidad internacional en el siglo XX para brindar protección y asistencia a los refugiados.

Entonces esta investigación es una invitación a centrarnos en un tema complejo y poco estudiado donde se mezclan la historia y situaciones de personas que le fueron vulnerados los derechos humanos más básicos convirtiéndose en refugiados, producto de la guerra desatada en su país de origen.

CAPITULO I. ANTECEDENTES GENERALES

1.- Justificación

Durante los últimos años en Chile, se ha podido constatar la llegada creciente de personas extranjeras, ya sea en condición de inmigrantes económicos, como también de personas que han llegado en calidad de refugiados. Debe considerarse que si bien los conceptos de inmigrante y refugiado hacen referencia al desplazamiento de personas que dejan sus países de origen para

instalarse en otros, no constituyen sinónimos en ningún caso, ya que hacen mención a situaciones radicalmente diferentes. Un inmigrante económico es aquella persona que deja su país por su propia voluntad, con el fin de conseguir mejores condiciones de vida. Por el contrario, según la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y su Protocolo Adicional de 1967, un refugiado, *“es toda persona que ha abandonado su país por fundados temores de persecución, relacionados con su raza, religión, nacionalidad, grupo social u opiniones políticas, y que por causa de estos temores no quiere o no puede regresar a su país”*. (Acnur, Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.6)

En consecuencia, el hecho de ser refugiado implica la huida de una situación socio-política en donde predomina la violencia, así como el riesgo que la integridad física y los derechos humanos de las personas perseguidas sean atropellada al no tener ninguna garantía de protección producto de este contexto de violencia socio-política.

En este escenario, llegó el año 2008 a nuestro país un grupo de familias palestinas que han sido reconocidas como refugiadas, lo que acaparó cierto interés mediático si se compara con otros refugiados de otras nacionalidades que prácticamente pasan desapercibidos por los medios de comunicaciones masivos existentes en nuestro país. Si bien son personas de nacionalidad palestina, no vienen de su país de origen, ya que se encontraban en una situación muy precaria en Irak, en donde según cifras internacionales la población palestina en ese país (ACNUR) árabe llegaba en el 2003 a una cifra aproximada de 34.000 personas. Se debe considerar que la población palestina en Irak ha sido una de las más afectadas por la guerra que se vive en aquel país desde hace unos años, lo que se ha visto reflejado en una constante persecución a sus miembros, que han sufrido diversos tipos de abusos y violaciones a sus derechos humanos más básicos, lo cual ha generado que la población palestina se encuentre en un estado de desamparo socio-político, además de jurídico al no tener ninguna garantía de protección hacia sus derechos. De esta forma, se han conformado numerosos campos de refugiados en las zonas fronterizas de Irak con sus países vecinos como Jordania y Siria, en donde estas personas han vivido en condiciones de gran vulnerabilidad.

En virtud de esta situación, la ACNUR ha pedido constantemente una solución humanitaria a esta problemática, en donde se solicitó a Chile recibir personas de este campamento, ya que nuestro país es uno de los pocos a nivel mundial que posee un programa de reasentamiento, el cual consiste en dar la posibilidad a personas que ya siendo refugiadas en un primer país de asilo, se

reubiquen en el nuestro producto de la falta de seguridad en el primer país de acogida.

Ante esta petición, el gobierno decidió recibir a 29 familias, que componen un total de 117 personas, que manifestaron su voluntad de reasentarse en Chile para volver a comenzar una nueva vida e integrarse a nuestra sociedad. Todas estas personas llegaron a nuestro país durante el primer semestre del año 2008, estableciéndose en cuatro comunas del país; La Calera y San Felipe en la quinta región de Valparaíso, Recoleta y Ñuñoa en la ciudad de Santiago región Metropolitana. De esta forma ya se dio inicio al proceso de integración de estas personas a nuestra sociedad de tal manera que puedan construir nuevas vidas, en donde entran en juego varias entidades tanto del gobierno como de la sociedad civil que buscan crear redes de apoyo que faciliten este proceso de inserción socio-económico y cultural de estos refugiados a la sociedad de nuestro país, de tal modo que el contexto sea favorable a este proceso.

Es precisamente en este punto donde radica el interés de realizar esta tesis, puesto que a pesar de que la llegada de estos refugiados palestinos a nuestro país suscitó cierto interés mediático, la gran mayoría de la población no sabe de la situación en la cual se encuentran estas personas, es decir, no se sabe cómo viven, que dificultades deben enfrentar en nuestro país que es culturalmente diferente al de ellos, que aspectos de nuestra sociedad e idiosincrasia facilitan o perturban su integración, por lo que constituye un tema digno de ser estudiado, sobre todo por el Trabajador Social intercultural, que debe velar intervenir en situaciones de contacto intercultural y contribuir activamente a la construcción de un escenario favorable a la inserción de estas personas que ya han sufrido por la violencia en sus tierras de origen, a lo que debe sumarse el proceso de inserción a la sociedad chilena que es culturalmente distinta a la de ellos, lo que sin duda también significa un cambio brusco que en ningún caso es sencillo.

2.-Planteamiento del Problema

De acuerdo con la Convención de Ginebra sobre el estatuto de los refugiados (1951), un refugiado es una persona que tiene un fundado temor de ser perseguida a causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opinión política; y que al encontrarse fuera del país de su nacionalidad no puede o no quiere, debido a ese temor, acogerse a la protección de su país.

La finalización de la Segunda Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en este sentido, al plantear entre otros problemas el de los refugiados y su necesaria regulación jurídica en Europa y Asia, principalmente. Fruto de esa preocupación y necesidad, en 1951 nació la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, y por parte de Naciones Unidas se creó ese mismo año la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR).

Desde entonces a hoy en día el mapa de los refugiados tiene un movimiento continuo y unas cifras, lamentablemente, crecientes. En la actualidad, aproximadamente cincuenta millones de personas huyen por persecución debido a sus ideas, su condición social o su identidad religiosa, étnica o nacional.

Hoy en día el problema de los refugiados es uno de los más importantes y difíciles de resolver dentro del complejo sistema de relaciones internacionales. La labor de la ACNUR junto con una gran variedad de agencias de la ONU, y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales (ONG) en todo el mundo intenta paliar los problemas con los que se encuentran los refugiados.

En este sentido la presente investigación pretende investigar cuan solidario ha sido nuestro país, con un grupo de refugiados palestinos que llegaron producto del reasentamiento solicitado por la ACNUR a Chile y de esta manera saber cómo ha sido el proceso de inserción sociocultural de las de familias palestinas refugiadas en comuna de San Felipe, región de Valparaíso.

3.- Objetivo General

Conocer cómo ha sido el proceso de inserción sociocultural de las de familias palestinas refugiadas en comuna de San Felipe, describiendo las principales características y/o vicisitudes acaecidas durante el proceso, así como también las perspectivas formuladas por los actores involucrados características y/o vicisitudes acaecidas durante el proceso, así como también las perspectivas formuladas por los actores involucrados.

4.- Objetivos específicos

1) Describir el proceso de inserción sociocultural de los refugiados palestinos que llegaron a la comuna de San Felipe y las principales etapas que han vivido.

- 2) Determinar las principales actividades destinadas a lograr una integración de los refugiados palestinos en la comuna de acogida.
- 3) Describir las principales dificultades que han debido enfrentar los refugiados palestinos en este proceso de inserción.
- 4) conocer las percepciones de los refugiados palestinos en el proceso de inserción sociocultural en San Felipe, Chile.

5.- Limitaciones del estudio

Durante el desarrollo de esta investigación nos hemos encontrado con limitaciones propias de un tema complicado como es el caso de los refugiados, como es el caso de la posibilidad real de tener información por parte del gobierno en cuanto a las políticas públicas que están dirigidas a los refugiados especialmente a este grupo de palestinos que llegaron a nuestro país el año 2008.

Otra limitación es encontrar los actores claves que participaron en la intervención directa con los refugiados durante el año 2008 y 2009 ya que algunos de los profesionales que participaron en la intervención hoy se encuentran en otros trabajos y ciudades lo cual requiero de un esfuerzo mayor para que pudiesen entregar información importante para esta investigación.

Además la barrera idiomática al momento de realizar las entrevistas fue otra limitación importante ya que tanto yo como los mismos palestinos a pesar del tiempo que llevan residiendo en Chile no manejan a cabalidad el español, por tanto el aporte de los miembros de las colonias árabe de San Felipe para poder realizar las entrevistas fue importantísimo.

Otro obstáculo fue político ya que de la pérdida electorales de alcaldes el año 2012 impidió continuar con la gestión municipal de Jaime Amar en el caso de San Felipe lo que se tradujo en la no continuación en ese municipio de profesionales que trabajaron en la acogida inicial de los refugiados y que hubiesen entregado información importante para esta investigación.

Capitulo II. Fundamentación teórica marco Referencia

1.- Antecedentes históricos del tema

Si nos detenemos un instante a repasar las constantes que han caracterizado la historia de la humanidad, sin lugar a dudas, nos damos cuenta de forma inmediata que la guerra y el conflicto armado han estado presente de un modo permanente. Independientemente del espacio geográfico o el contexto histórico en el cual nos situemos, este fenómeno aparece como una actividad propia del ser humano.

Se han presentado diversas formulaciones teóricas que han pretendido darle una explicación plausible, ya que aparte de la violencia, el fenómeno de la guerra genera dinámicas de diversas índoles que involucran a diversos ámbitos

de la vida humana, convirtiéndola en un acontecimiento siempre presente en el transcurso de la historia, la cual no obstante ha asumido diferentes rasgos, en donde han entrado en juego muchos factores dependiendo de las circunstancias particulares que han determinado e incidido en las cuantiosas etapas históricas por las cuales ha vivido el ser humano.

Esta situación ha sido una actividad compleja puesto que se encuentra profundamente ligada a procesos atinentes a la economía, a la ideología, la tecnología e incluso la religión. Por consiguiente, de esto último se puede desprender que ha habido guerras producidas por diversas motivaciones, las ha habido por motivos económicos, en donde la apropiación de recursos estratégicos es el eje como se les atribuye a las guerras acaecidas en las últimas décadas en el Medio Oriente como la Guerra del Golfo, así como la invasión norteamericana a Irak el año 2003.

También se han dado guerras en donde predominan las pugnas ideológicas, con respecto a cuál, es el discurso explicativo sobre el mundo que debe imperar, como puede ser catalogada la Segunda Guerra Mundial (al menos como un componente esencial en la lucha entre el nazismo hitleriano y el comunismo soviético).

La historia también nos demuestra que ha habido conflictos bélicos incitados por motivaciones de tipo religiosos, que también pueden ser considerados como luchas de corte ideológico-dogmático, no obstante, al hacer referencia al campo religioso se otorga un sentido distinto, puesto que las religiones hacen mención de un conjunto de creencias y prácticas institucionalizadas que supuestamente están imbuidas de un don de origen divino celestial, lo que implica sensibilidades y motivaciones de cualidades diferentes a las ideologías de tipo políticas.

A pesar de esta discusión, si estoy de acuerdo o no sobre el último punto, no cabe duda que durante el transcurso de la historia humana, ha habido situaciones de guerra en donde el aspecto religioso ha ocupado un rol central. Un ejemplo claro de esto son las cruzadas durante el medioevo entre el Cristianismo romano y el mundo del Islam por controlar Tierra Santa.

Es posible encontrar un estudio interesante realizado por el antropólogo francés Pierre Clastres, quien en un escrito en antropología política, Barcelona. Editorial Gedisa, 2001. p. 188 reúne y comenta tres formulaciones propuestas por diferentes autores que pretenden explicar el fenómeno de la guerra. En esta indagación, encontramos las siguientes percepciones e interpretaciones

sobre la guerra: una mirada de tipo naturalista, un enfoque economicista y por último la mirada centrada en el intercambio.

En cuanto al primer acercamiento, fue planteado por Léroï –Gourhan 2001, un investigador francés, quien propone que la guerra surge producto de un comportamiento humano que es inmanente a su condición de tal, es decir, la violencia que ocasiona las guerras constituye un rasgo intrínseco de la especie humana: *El comportamiento agresivo pertenece a la realidad humana por lo menos desde los Australopitecos, y la evolución acelerada del dispositivo social no ha introducido ningún cambio en el lento desarrollo de la maduración filogenético. La agresión como forma de comportamiento, o sea, el uso de la violencia, se relaciona con la humanidad como especie.* (C.Pierre, Investigaciones en antropología política, Barcelona. Editorial Gedisa, 2001. p. 188, 2001).

Por consiguiente, como puede apreciarse, según esta concepción, la actividad de la guerra se origina a partir de una cualidad que no puede dissociarse de la condición humana, y es por lo tanto un rasgo natural de la especie. *“Considerada una propiedad zoológica de la especie humana, la violencia es tomada aquí como un hecho de especie irreductible, un dato natural que hunde sus raíces en el ser biológico del hombre”.* (C. Pierre, Investigaciones en antropología política, Barcelona. Editorial Gedisa, 2001. p. 188, 2001).

Desde otro ángulo, el fenómeno de la guerra ha sido interpretado desde una mirada economicista, el cual no puede atribuirse a un autor en particular, ya que pareciera ser un enunciado presentado por un vasto grupo de escritores que comparten una misma perspectiva sobre esta actividad humana. Lo central a destacar en este planteamiento es la idea que la violencia y las fricciones ocasionadas entre los distintos grupos humanos se ocasionan producto de la competencia por apropiarse de las variadas fuentes que proveen de recursos que por cierto son escasos. *“El discurso economicista, en sus variantes popular, erudita o marxista, explica la guerra por la competencia de los grupos en su intento de apropiarse de bienes escasos”.* (C. Pierre, Investigaciones en antropología política, Clastres Pierre., 2001. p. 194).

Por último, en cuanto al tercer supuesto sobre la guerra, es aquel enunciado que basa su análisis en los intercambios, y tiene como máximo exponente al francés Claude Lévi-Strauss 2001. La reflexión de este autor, surge luego de una publicación en la cual sostiene que tanto las situaciones de guerra como las relaciones de tipo económicas, forman parte de un mismo proceso social, es decir no se las puede disgregar, por lo que según esta perspectiva, el

fenómeno de la guerra, no constituye en sí, un hecho particular dotado de peculiaridades propias.

En este sentido, las relaciones económicas, más precisamente los intercambios que vinculan a los diferentes grupos humanos, corresponden a un medio de canalizar la violencia, es decir, son situaciones que pueden ocasionar guerras, las cuales son resueltas de un modo apacible. Para continuar con esta reflexión, los conflictos bélicos se originan a partir de reciprocidades fallidas: *“Los intercambios económicos representan guerras potenciales resueltas pacíficamente, y las guerras son el resultado de transacciones desgraciadas”*. (Clastres Pierre. Investigaciones en antropología política, Barcelona. Editorial Gedisa, 2001. p. 194).

Por consiguiente, los fenómenos de índole bélica, terminan por ser (según esta concepción), el resultado de actividades de comercio frustradas o fallidas, puesto que ambas expresiones sociales, tanto la guerra, como la actividad comercial deben entenderse como componentes de un mismo proceso continuo. (C. Pierre, Investigaciones en antropología política).

2.- Antecedentes y contexto histórico de Palestina

2.1.- El duelo de un pueblo. Las fuentes de la animosidad

A partir de 1948, con la fundación del Estado de Israel en Medio Oriente, se da inicio a un interminable ciclo de violencia que ha tenido como principal víctima a la población palestina, sin olvidar, en ningún caso a las pérdidas sufridas por otros pueblos, entre los cuales se puede mencionar, a Israel, así como a los países vecinos: Siria, Egipto, Jordania y El Líbano, que también se han visto arrastrados en numerosas bregas armadas que han significado grandes menoscabos, no sólo por las bajas civiles y militares, sino que por las mermas territoriales que han padecido algunos de estos países enunciados.

Si bien es cierto indicar que 1948 dio vida a uno de los conflictos más duraderos del mundo actual, las raíces de la violencia se remontan a varias décadas antes a tal acontecimiento. Para eso, es necesario retroceder al final de la Primera Guerra Mundial, cuando Francia y Gran Bretaña se reparten varias extensiones de territorios usurpados al imperio otomano, el cual por varios siglos, había sido la potencia dominante en el Medio Oriente y la Península de los Balcanes, más precisamente entre los siglos XI y comienzos del XX.

Cabe señalar que el imperio otomano, había sido aliado de Alemania y el imperio austro-húngaro durante la Primera Guerra Mundial, lo cual lo hizo ser enemigo de Gran Bretaña y Francia. De forma paralela, al imperio turco (otomano) le sucedió lo mismo que a su aliado, Alemania, es decir, sufrió como consecuencia de la contienda, serias amputaciones territoriales como partes de acuerdos de paz que fueron particularmente severos para los perdedores. La única diferencia, radicaba en el nombre del tratado, puesto que para el caso de Turquía no fue el tratado de Versailles, sino que el Tratado de Sevres en 1920;

“El imperio otomano había perdido sus provincias árabes y estaba confinado a Anatolia y una reducida porción de Europa; el sultán estaba sujeto al control de los ejércitos y los representantes de los aliados en su capital, y se vio obligado a firmar un tratado de paz desfavorable, el Tratado de Sevres, de 1920”. (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.8)

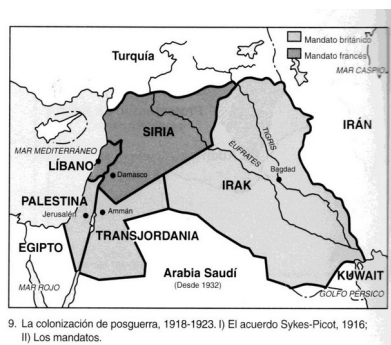
Desde otro punto, se debe agregar que estas conquistas por parte de las dos principales potencias imperiales europeas, significaron un afianzamiento del poderío ejercido en la zona del norte de África, así como el Medio Oriente, reforzando aún más su presencia y por ende sus influencias, lo que trajo a su vez la imposición de un nuevo marco sociopolítico que iba a romper radicalmente con el pasado, puesto que todas estas poblaciones residentes en dichas regiones, pasaban de un dominio que se mantuvo por siglos a un nuevo régimen que traería consecuencias que se viven hasta el día de hoy:

“Por lo tanto, hacia 1918 el control militar de Gran Bretaña y Francia en Oriente Próximo y el Magreb era más sólido que nunca, y lo que era aún más importante, el gran gobierno imperial bajo cuyo dominio la mayoría de los países árabes había vivido durante siglos, y que había sido una suerte de protección contra el dominio europeo se vio eclipsado...” (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados” (ACNUR). Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.9).

A modo de establecer un inicio en la gestación de tales circunstancias, se debe necesariamente tomar como referencia un pacto logrado entre Francia y Gran Bretaña en 1916, el Tratado de Sykes-Picot, en el cual acordaron las provincias arrebatadas al imperio otomano que serían repartidas entre ambas potencias, el cual traería serias y graves repercusiones en la posterior configuración

política del Medio Oriente que se manifiesta hasta hoy, ya que no sólo sembraría la semilla inicial del problema israelí-palestino, sino que también instauraría las condiciones para que Irak se convirtiera en un polvorín latente, de hecho Irak es un país creado artificialmente a partir de entonces; “Irak fue concebido y creado por Gran Bretaña y Francia en la repartición de áreas de influencia establecida por el Tratado de Sykes-Picot en 1916”.⁴⁴ Básicamente la repartición fue la siguiente: los modernos países de El Líbano y Siria, quedaron bajo mandato francés, mientras que lo que hoy es Israel-Palestina, Jordania e Irak, quedaron bajo tutelaje británico.

Cuadro 1: Tratado de Sykes-Picot de 1916



Fuente: Raúl Sohr

2.2.- La Declaración de Balfour y Sionismo: una alianza

Si bien el Tratado de Sykes-Picot, constituyó el eje de partida para la intervención de las dos principales potencias europeas en el Medio Oriente, el problema y el conflicto entre Israel y Palestina se remonta a 1917, cuando el gobierno imperial británico de entonces, emitió la célebre Declaración de Balfour, la cual reconocía el derecho de los judíos de crear un hogar nacional y constituir un Estado propio, el que se instalaría en las tierras de Palestina, bajo mandato del imperio británico luego de finalizar la Primera Guerra Mundial, cuando empieza a aplicarse las reparticiones territoriales acordadas por Gran Bretaña y Francia en el pacto de 1916.

Cabe precisar que la idea de asentar y crear un Estado nacional judío no era nuevo, puesto que aproximadamente desde la mitad del siglo XIX, surgió una corriente de pensamiento, conocida bajo la denominación de sionismo, la cual no sólo comenzó a pregonar la necesidad imperativa de formar un Estado nacional judío, sino que incentivó a su vez la migración hacia Palestina.

Luego de adquirir conciencia que los judíos habían vivido durante muchos siglos dispersos por muchas regiones del mundo, víctimas de persecuciones,

las cuales se dieron otra vez por aquellos años de la mitad del siglo XIX en algunos países de Europa oriental, por lo que, el movimiento se empeñó a resolver este cuadro y concibió que la única solución viable era la migración a Tierra Santa para empezar la construcción de un Estado independiente.

Se debe considerar que la Declaración Balfour, fue un importante aliciente que vino a fortalecer la determinación del movimiento de lograr su objetivo primordial:

“A mediados del siglo XIX comenzó un movimiento destinado a asegurar un Estado nacional para la diáspora judía. En muchos países, pero especialmente en Rusia y Europa central, los judíos eran víctimas de brutales agresiones antisemitas conocidas como progromos, así como diversas formas de discriminación. La corriente, llamada sionista, en honor del monte de dicho nombre en Jerusalén, impulsó la migración de colonos a Palestina. El proyecto sionista cobró fuerza con la Declaración de Balfour, en 1917, por la cual Gran Bretaña, que obtuvo el protectorado de Palestina de manos del derrotado Imperio Otomano, reconocía el derecho de los judíos a crear allí un Estado soberano”. (Sohr Raúl. op. Cit 1889 .p. 111-112).

Se ha especulado mucho con respecto a los intereses que pudieron motivar a los británicos para respaldar los objetivos y metas del sionismo, no obstante, si se hace un análisis histórico de forma detenida, no resulta inaudito que la idea apuntaba principalmente a la formación de una alianza que fuera beneficiosa a la política hegemónica del imperio, ya que luego del fin de la Primera Guerra Mundial, tanto Gran Bretaña como Francia, se habían constituido como las dos potencias supremas en la región de África del Norte y Medio Oriente, puesto que los otros Estados que habían tenido influencias y poderes hegemónicos en algunos casos, se replegaron, dejando de esta forma la vía expedita para el establecimiento de ambos imperios, luego de un consenso sobre sus respectivas zonas de dominio:

“Los otros grandes Estados europeos- los imperios ruso, alemán y austrohúngaro- se habían derrumbado o retirado a su propio territorio antes de la guerra, y eso significó que Oriente Próximo, que durante mucho tiempo había sido el área de acción común o la rivalidad de cinco o seis potencias europeas, ahora era el dominio de Gran Bretaña y Francia, y más de la primera que de Francia, que había salido formalmente victoriosa, pero muy debilitada de la guerra; de todos modos, en el Magreb, Francia continuó siendo la potencia suprema”. (Hourani Albert .op .cit. 1958 p. 390)

De este modo, se desprende, que el dominio sobre las tierras árabes por partes de ambas potencias era crucial, ya que les otorgaba mayor presencia en el escenario global, además de los intereses económicos en la región, que dieron lugar a vastas inversiones en infraestructura y extracción de materias primas de los respectivos mandatos. A su vez, estos países árabes que contaban cada vez con cantidades crecientes de inversiones británicas y francesas, se fueron afianzando como mercados para las manufacturas producidas en las metrópolis: “Para Gran Bretaña y Francia, el control sobre los países árabes era importante no sólo a causa de sus intereses en la propia región, sino también porque fortalecía su posición en el mundo. Gran Bretaña tenía importantes intereses en Oriente Próximo: la producción de algodón para las fábricas de Lancashire, de petróleo en Irán y más tarde en Irak, las inversiones en Egipto y otras zonas, los mercados que consumían productos manufacturados.

Se debe tener en cuenta, el elemento estratégico en geopolítica, puesto que estos dominios no solamente representaban nichos de beneficios económicos, sino que servían para consolidar las vías de comunicación con otras posesiones territoriales que ambos imperios tenían en otras latitudes del mundo, por consiguiente, el control de puntos neurálgicos en la infraestructura y las comunicaciones resultó ser un factor fundamental para conservar un rol hegemónico:

“La presencia británica en Oriente Próximo contribuyó a mantener la posición de ese país como potencia mediterránea y mundial. La ruta marítima a India y al Extremo Oriente pasaba por el Canal de Suez. Las rutas aéreas a través de Oriente Próximo estaban desarrollándose en las décadas de 1920 y 1930: una pasaba por Egipto para llegar a Irak e India, otra atravesaba Egipto y se dirigía al sur, hacia África...” (Hourani Albert .op .cit 1958. p. 391).

Como puede apreciarse, el mundo árabe era de gran interés por sus materias primas, las cuales impulsaron a las potencias a invertir para generar las condiciones ideales que posibilitasen la explotación de los recursos, y en caso de Gran Bretaña, fomentó la producción de recursos de gran valor como el petróleo y el algodón, desarrollando a su vez, la infraestructura necesaria, como son los puertos.

Es en todo este contexto donde aparece el interés de Gran Bretaña por apoyar el proyecto del sionismo, para establecer una patria nacional judía, puesto que numerosos inversionistas que apoyaron la explotación de materias primas y el desarrollo de infraestructura, eran judíos, los cuales organizados en diversas asociaciones inyectaron capitales:

La inversión británica amplió el cultivo del algodón para la exportación en Egipto y en las regiones de Sudán que se extienden entre el Nilo Azul y el Nilo Blanco; en Palestina se desarrolló el puerto de Haifa, y hubo una elevada importación de capital por la acción de las instituciones judías interesadas en la creación del hogar nacional judío.

2.3.- Un nuevo éxodo desde la diáspora

Ciertamente la Declaración de Balfour, consagró el derecho a los judíos de tener su propio Estado, empero los desplazamientos de migrantes judíos habían comenzado antes, a partir de las postrimerías del siglo XIX, los cuales eran oriundos de Europa.

De forma más precisa, la primera oleada tuvo lugar en 1881, conocida como la primera aliyá, luego de una serie de persecuciones de los cuales eran víctimas en Europa. Las primeras tenencias de tierras por parte de estos primeros colonos, se obtuvo mediante la compra de estas a las autoridades del por entonces imperio otomano y a algunos terratenientes árabes. Luego de la Declaración Balfour, la inmigración judía no sólo fue respaldada, sino que alentada bajo el dominio de Gran Bretaña:

“En Palestina, la adquisición de tierras por los inmigrantes judíos europeos, que había comenzado a fines del siglo XIX, continuó con el nuevo sistema de administración establecido por Gran Bretaña en su condición de gobierno que ejercía el mandato”. Hourani Albert .op .cit 1958. p. 391).

No debe omitirse el hecho que el gobierno imperial británico ordenó la llegada de los flujos de migrantes judíos, al poner limitaciones en las cifras de personas que podían ser recibidas, conjugando para eso el lobby que ejercía el sionismo, así como también los reparos que podían ser presentados por parte de la población árabe mayoritaria.

Sin embargo, en la praxis, las limitaciones mencionadas, no impidieron que de forma gradual se fuera alterando el orden poblacional, ya que los judíos, a medida que iban siendo más, naturalmente, representaban cada vez mayores porcentajes en la configuración de las poblaciones de Palestina:

“La estructura de la población del país varió dramáticamente durante este período. En 1922 los judíos representaban alrededor del 11% de una población total de tres cuartos de millón, y el resto eran principalmente musulmanes y cristianos de habla árabe; hacia 1949 eran más del 30 % de una población que se había duplicado”. Sohr Raúl. op. Cit 1889 .p. 111-112).

A su vez, debe agregarse el hecho que esta creciente población judía adquiría cada vez más influencia, no sólo debido a que aumentaban su presencia en la población de Palestina, ya que de forma simultánea habían logrado significativos avances para el establecimiento del hogar nacional, como son las bases productivas para afianzar la alimentación, lo que implica un trabajo acucioso de las tierras cultivables, así como de servicios como la electricidad y la construcción de asentamientos.

Todo esto requería de altas inversiones, en las cuales se vieron involucrados judíos acaudalados y comprometidos con la construcción del futuro Estado nacional, sin dejar de lado las instituciones y agencias que habían sido creadas para lograr el fin último de crear el Estado judío:

“Hacia esa época se habían realizado considerables inversiones, tanto de individuos judíos como por instituciones formadas para contribuir a la creación del hogar nacional. Gran parte de esas inversiones se había destinado a las necesidades inmediatas de la inmigración, parte a proyectos industriales: electrificación (en esta área una compañía judía recibió una concesión exclusiva), materiales de construcción, elaboración de alimentos. Una parte importante quedó consagrada a la compra de tierras y a proyectos agrícolas. Hacia principios de la década de 1940 los judíos poseían quizá el 20% de la tierra cultivable...” (Sohr Raúl. op. Cit 1889 .p. 114).

En cuanto a las tierras, una porción considerable fue acaparada por el Fondo Nacional Judío, el cual propugnaba la idea que sus posesiones correspondían a un derecho inapelable de los judíos e incluso al interior de su institución, se aplicó una rígida segregación, puesto que solo podían ser empleados individuos que fueran judíos.

A medida que toda migración promovida se iba desarrollando y adquiriendo mayor notoriedad, repercutió en los habitantes árabes de Palestina, ya que éstos al ver que los judíos aumentaban su presencia y su influencia, fueron generando respuestas contrarias a la continua llegada de más emigrantes judíos.

Ante esto, no puede prescindirse el rol impreciso que desempeñó Gran Bretaña, puesto que por un lado, apoyó la creación del hogar nacional judío, dentro de ciertos marcos al exigir que se mantuviera dentro de ciertos límites de tal forma que la composición poblacional no se desordenara bruscamente y así evitar un rechazo por parte de la mayoría árabe, por otro lado no pudo contener ni hacer valer un equilibrio viable, debido principalmente a la paulatina adquisición de influencia de la población judía recién llegada, la cual como se

mencionó, fue consolidando su capacidad de instalación al ocupar y afianzar nichos económicos destinados al sustento del anhelado hogar nacional.

Por consiguiente no debe desecharse el papel que jugó el imperio británico en la génesis de la pugna árabe-israelí, la cual ha traído como secuela el estallido de una disputa que hasta ahora no está resuelta:

“el gobierno británico, anhelando contar con el apoyo de la comunidad judía internacional durante la guerra, había prometido, no sin imprudencia y ambigüedad, establecer una patria nacional para los judíos. Esta sería otra secuela problemática e insuperada de la Primera Guerra Mundial”. (HOURANI Hourani Albert. op. cit. p. 401,1958).

2.4.- Disyuntivas y revueltas

Se puede aseverar con toda certeza que el gobierno británico propulsó la llegada de miles de judíos a Palestina, los cuales a su vez, fueron formando instituciones como la Agencia Judía de 1929, cuyo propósito último era crear las condiciones que hicieran posible la construcción de la patria nacional. Por su parte, el gobierno imperial de Gran Bretaña intentó racionalizar todo este flujo continuo de tal manera que fuera paulatino y no desencadenara una brusca variación en la composición poblacional de Palestina, habitada en su gran mayoría por árabes, tanto musulmanes como cristianos.

Por consiguiente, la política dictada por el imperio trataba de conciliar intereses de dos pueblos, cuyos intereses fueron definiéndose a partir de estos años como anhelos diametralmente opuestos y excluyentes, puesto que por un lado los judíos impregnados con la doctrina sionista, deseaban que llegaran más y más colonos a poblar la Tierra Santa para que se concretara lo antes posible el sueño de la patria nacional.

Por su lado, los habitantes árabes, al ver que producto de la alianza sionismo-imperio británico se posibilitó la instalación de un número cada vez mayor de emigrantes, no sólo comenzaron a preocuparse, sino que a manifestarse abiertamente en contra de dichos lineamientos.

En este sentido, la intención británica era, mantener un flujo de población en cantidades controlables de tal modo que no generara tensiones con los habitantes árabes. Claramente eso significó en la praxis la imposibilidad de alcanzar acuerdos fructíferos que estableciera condiciones sociopolíticas armónicas.

Si bien en el resto de los países del Medio Oriente bajo mandato europeo, ya fuese francés o británico, también se percibían síntomas de desequilibrios para alcanzar acuerdos de intereses, en el caso de Palestina, se dieron las bases para que germinara la semilla de la contienda, de la cual la comunidad internacional es testigo hasta hoy.

En consecuencia, eso se tradujo prácticamente en la nulidad de formar una administración local que pudiera velar por la satisfacción de las aspiraciones de los sionistas, como la de los árabes:

“Desde una etapa temprana de la administración del mandato británico fue evidente que resultaría difícil crear un tipo de estructura de gobierno local que se adaptase tanto a los intereses de los habitantes árabes indígenas como a los de los sionistas”. (HOURANI Hourani Albert. op. cit. p. 403,1958) Como puede entenderse, el interés primordial de los judíos era que el mandato imperial se perpetuara de manera que las vías que condujeran a la emigración estuvieran despejadas hasta que estos tuvieran las herramientas indispensables para valerse por sí mismos, en otras palabras, apropiarse de las fuentes de bienestar económicas para solventar el proyecto nacional:

“Lo que importaba era mantener las puertas abiertas a la inmigración , y esto implicaba la continuación del control británico directo hasta que la comunidad judía tuviese fuerza suficiente y se hubiese asegurado el control de los recursos económicos del país, de manera que pudiese velar por sus propios intereses”. (Hourani Albert. op. cit. p. 403,1958).

No resulta difícil desentrañar cuál era la preocupación central por parte de la mayoría árabe residente en Palestina, ya que al ver el continuo arribo de más colonos, el interés fundamental descansaba en ponerle frenos a la inmigración, ya que fue percibida como una amenaza a las posibilidades de ejercer sus derechos de independencia, lo cual significaba el peligro a la presencia misma de los árabes: *“Para los árabes era esencial impedir la inmigración judía a una escala tal que amenazara el desarrollo económico y la autodeterminación final, e incluso la existencia de la comunidad árabe”.* (HOURANI Hourani Albert. op. cit. p. 404, 1958).

A partir de los enunciados expuestos en el párrafo anterior, se infiere que el mandato británico se encontraba aprisionado entre dos posturas que resultaban ser antípodas, las cuales ejercían presiones. A pesar de dicha situación, la política se abocó a favorecer la inmigración judía y proporcionar los elementos necesarios para garantizar las condiciones de un

desenvolvimiento económico próspero, en virtud del acuerdo concertado entre el imperio británico y el sionismo, contenido en la Declaración de Balfour.

Paralelamente, se intentaba calmar los ánimos de los árabes, con toda clase de promesas y compromisos que acentuaban el hecho que la persistente llegada de judíos a Palestina no desembocaría en una amenaza palpable para los árabes.

La situación no haría más que mancillarse durante la década de 1930, una vez que el nazismo en Alemania iba pavimentando el camino para apropiarse del control absoluto del país. Al predicar y poner en práctica un antisemitismo delirante, encabezado por Hitler, se da inicio a una persecución sistemática de los judíos en Alemania, la cual se iba a propagar al resto de Europa a medida que la Alemania nazi anexaba territorios y conquistaba, sobre todo luego de comenzar la Segunda Guerra Mundial en 1939.

Producto de tal contexto, con circunstancias muy duras y desesperadas para los judíos europeos, la presión hacia el mandato británico se acrecentó para que se flexibilizara los marcos dictaminados por el gobierno imperial para hacer de la inmigración un

proceso cauto y controlado, por tanto, el hecho implícito era que para el imperio británico, la situación se estaba saliendo de cauce, puesto que constituía un foco de tensión cada vez más acalorado, ya que más flujos de emigrantes iba a derivar en nuevas alteraciones de la población de Palestina:

“Hacia mediados de la década de 1930, para Gran Bretaña era cada vez más difícil mantener el equilibrio. La llegada de los nazis al poder en Alemania acentuó la presión de la comunidad judía y sus partidarios en Inglaterra, en el sentido que se autorizara una inmigración más numerosa; a su vez, la inmigración estaba modificando el equilibrio la población y el poder en Palestina.” (Hourani Albert. op. cit. p. 404,1958).

El escenario evolucionó a niveles de agresión directa, ya que por parte de los árabes hubo los primeros indicios y actos de oposición a la creciente presencia judía, mediante el uso de las armas. A mediados de la década de 1930, la dirección de los movimientos árabes contrarios a la inmigración dieron el paso que los llevaría a formar brazos de resistencia popular, organizadas principalmente en milicias: *“En 1936 la oposición de los árabes comenzó a adoptar la forma de insurrección armada. La dirección política estaba en manos de un grupo de notables urbanos, pero comenzaba a aparecer un liderazgo militar popular, y el movimiento tenía repercusiones en los países árabes circundantes...”* (Hourani Albert.1958, op. cit. p. 403).

En virtud de lo señalado, la implicancia de estas líneas de acción por parte de los movimientos árabes, suscitaron una seguidilla de revueltas por parte de estos en contra del mandato británico en Palestina, y por sobre todo, contra el blanco predilecto que era la población judía que cada vez echaba más raíces en aquel territorio.

Para enfrentar este cuadro cada vez más volátil y complejo, que finalmente podía significar un arma de doble filo para Gran Bretaña, puesto que en Europa al aumentar la tensión producto de la consolidación de los regímenes totalitarios de Hitler en Alemania y Mussolini en Italia, los intereses del imperio se veían cada vez más, como posibles blancos de agresiones expansionistas.

Ante semejante panorama, al gobierno del mandato británico le era contraproducente conservar su estrecha alianza con el sionismo, puesto que necesitaba contar con aliados árabes en la zona de Medio Oriente, en una proyección de defensa estratégica de sus intereses ante la aparente inevitabilidad de una nueva guerra de grandes proporciones.

2.5.- Soluciones muertas

En una tentativa por entregar visos de solución definitiva al conflicto, Gran Bretaña procedió con dos propuestas concretas. La primera, establecía una separación, el célebre plan de división, que fragmentaba a Palestina en un Estado árabe y otro judío, cuyo trazado estuvo encomendado a una comisión.

Cabe señalar que este primer intento fue recibido con una acogida favorable por parte de los sionistas, no obstante, no satisfizo a los árabes, por consiguiente se debió proseguir con un segundo intento, que tuvo lugar en 1939, mediante la emisión del famoso Libro Blanco, en el cual se daban las bases para la formación de un Estado, cuyo gobierno iba a ser mayoritariamente árabe, que imponía restricciones a la inmigración y la adquisición de tierras por parte de la población que llegaba a Palestina.

Para este segundo tratado, sucedió lo contrario, fue bienvenido por parte de los árabes, mientras que los judíos rechazaban la idea de obstaculizar la llegada de más inmigrantes, ya que eso finalmente sería socavar el sueño de construir la patria judía:

“En 1934 se formuló un plan de división de Palestina en un Estado judío y otro árabe, de acuerdo con una comisión real, (la Comisión Peel); el plan era aceptable para los sionistas, en principio, pero no para los árabes. En 1939, el Libro Blanco contempló la creación de un gobierno de mayoría árabe, con limitaciones a la inmigración y la compra de tierras por parte de los judíos. Eso habría sido aceptable para los árabes con algunos cambios, pero la comunidad

judía no aceptaba una solución que podía cerrar las puertas de Palestina a la mayoría de los inmigrantes e impedir la creación de un Estado judío". (Hourani Albert. 1958 op, cit. p.404).

Por su lado, ante tal panorama, se originaron organizaciones judías armadas, de tipo paramilitar ante esta aparente amenaza al proyecto de construcción nacional judío, como la famosa Hagana (defensa, en lengua hebrea) que se habían organizado hacía varios años para frenar y defenderse contra las incursiones de grupos árabes armados, no obstante ante este aparente abandono del apoyo total de Gran Bretaña a la causa sionista, nutrió la incertidumbre sobre la viabilidad de lograr el anhelado sueño. Por consiguiente, se puede observar que la configuración sociopolítica de Palestina estaba ya con la madurez suficiente para convertirse en el explosivo polvorín que el mundo vería nacer en la próxima década.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el campo era fértil, para sembrar y cosechar el fruto de una tragedia humana. Habría que esperar el fin de esta nueva contienda mundial, ya que ésta, congeló por varios años la política oficial en el mandato británico de Palestina.

2.6.- Antesala de la pesadilla

Hoy en día prácticamente nadie desconoce el genocidio del cual fueron víctimas los judíos durante la Segunda Guerra Mundial, en manos de los nazis. El célebre "Holocausto" o "Shoa" en hebreo, eliminó a alrededor de seis millones de judíos, junto a personas pertenecientes a otras "razas indeseables" como los gitanos, entre otros.

Luego de finalizar la contienda, los judíos en su gran mayoría abrazaron de lleno la idea de constituir de una vez por toda la patria nacional hebrea. Por consiguiente, el sionismo se vio reforzado en su proyecto, puesto que muchos de los integrantes del judaísmo, concluyeron que la magnitud del holocausto, llegó al extremo de estar bastante próximo de arrasarse por completo con su pueblo, por lo que muchos se sumaron a la tentativa de organizar y afianzar el Estado hebreo para evitar que eventos de esta naturaleza se repitiesen y garantizar de esta forma la existencia y perpetuidad de su pueblo.

También se creó la coyuntura idónea para la formación de dicho Estado, puesto que por un lado se había creado la Organización de las Naciones Unidas en 1945, la cual a diferencia de lo ocurrido con su predecesora: la Sociedad de las Naciones, pudo formarse y organizarse tempranamente por

parte de la comunidad internacional, consciente de que no podía permitirse la ocurrencia de una nueva guerra global.

Una de las tantas líneas trabajadas por dicha entidad, estuvo dedicada a la formulación de los derechos de los pueblos y la Declaración Universal de Derechos Humanos, del 10 de diciembre de 1948, de tal modo de evitar genocidios como el que tuvo lugar en Europa bajo la ocupación nazi. En consecuencia, no resulta extraño que la comunidad internacional post Segunda Guerra Mundial desarrollara una solidaridad y una simpatía por los judíos, después del episodio traumático por el cual debieron pasar durante el nazismo.

Si bien, resulta comprensible la empatía asumida por el resto de la comunidad internacional hacia los judíos, lo que se tradujo en un creciente apoyo para el establecimiento del Estado nacional judío, todos estos factores conjugados se convertirían en un escenario claramente desfavorable para los países árabes y sobre todo para los palestinos.

Desde estos momentos de daría inicio a un calvario interminable para este pueblo, a pesar que un poco antes de 1948, fueran las Naciones Unidas, las que comenzaron a ejercer el mandato sobre Palestina, luego que Gran Bretaña decidiera ceder su dominio en 1947. La nueva entidad instauró un órgano enfocado en la búsqueda de una solución plausible a la problemática, que finalmente desembocó en la presentación de un plan de partición que resultó ser más benévolo con los sionistas que con los árabes.

Se debe señalar que dicho proyecto fue respaldado por las principales potencias de entonces, tanto Estados Unidos como por la Unión soviética, el cual naturalmente fue contundentemente criticado e impugnado por los países árabes, enfrentándose nuevamente con una situación en la cual no se halló una respuesta que fuera favorable para todas las partes:

“En 1947 Gran Bretaña decidió traspasar el asunto a las Naciones Unidas. Un comité especial de esta organización enviado a estudiar el problema presentó un plan de partición en términos más favorables a los sionistas que el de 1937. Este plan fue aceptado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre de 1947, con el apoyo muy activo de Estados Unidos y Rusia, que deseaban que los británicos se retirasen de Palestina. Los miembros árabes de las Naciones Unidas y los árabes palestinos lo rechazaron...” (Hourani Albert. 1958, op, cit. p. 434).

2.7.- Se inicia el padecimiento: Al Nakba

Ante tal escenario, Gran Bretaña optó por replegarse definitivamente con un plazo acotado: 14 de mayo de 1948. A medida que la presencia británica fue desapareciendo, las escaramuzas fueron constantes, lo cual se fue volviendo cada vez más delicado, puesto que los Estados árabes circundantes iniciaron hostilidades abiertas, sobre todo a partir de dicha fecha, con el retiro definitivo por parte de Gran Bretaña y la proclamación de la independencia y creación del Estado de Israel.

Si bien este último contó con el reconocimiento inmediato por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética, las dos grandes superpotencias, los países árabes vecinos del naciente Israel: Egipto, Jordania, Siria emprendieron la ofensiva militar contra el Estado Hebreo: *“La gestación del Estado de Israel es rechazada por el mundo árabe que la percibe como una amenaza. Egipto, Jordania y Siria movilizan sus ejércitos en diversas ofensivas que no consiguen abortar su existencia”*. (Sohr Raúl Sohr Raúl.1989 op, cit. p. 112).

A pesar de ser agredido de forma simultánea en varios frentes, el naciente país no solamente logró frenar las continuas ofensivas orquestadas por sus enemigos, puesto que terminó fortalecido al conquistar una mayor porción de territorios de los que poseía al momento de su independencia formal. Este nuevo Estado, consiguió defender y reforzar su existencia debido a la sumatoria de numerosos aspectos, entre ellos la valiosa experiencia militar que habían obtenido los judíos que habían combatido durante la Segunda Guerra Mundial, además de contar con un sólida base comunitaria que se reflejó en la creación de instituciones que desde antes de esta contienda, venían creándose como las bases para la fundación del proyecto sionista.

En cambio, los árabes habían sufrido serios reveses en cuanto a organización se atañe, debido a que numerosos dirigentes y líderes que habían logrado coordinar un frente de resistencia y oposición a la creciente llegada de inmigrantes judíos a Palestina, habían sido encarcelados o literalmente desterrados, luego de las revueltas violentas que se vieron en la segunda mitad de la década de 1930 principalmente, que tenían por objetivo mermar el proyecto sionista.

A su vez, a diferencia de muchos judíos, los árabes de la tierra de Palestina, no habían sido partícipes en las campañas bélicas de la Segunda Guerra Mundial, puesto que ningún acontecimiento de relevancia tuvo lugar en dicha región, salvo el Norte de África hasta las puertas de Egipto (lucha entre el Afrika Korps alemán y las fuerzas aliadas).

Como repercusión directa de esta primera guerra, Palestina y su pueblo se vio fragmentado territorialmente. Como se precisó, Israel logró aumentar su control territorial al conquistar nuevas tierras arrebatadas a los árabes. Es más, con toda certeza se puede aseverar que más de la mitad de Palestina quedó en manos israelíes luego de una serie de negociaciones entre Israel y los adversarios circundantes, bajo la observación atenta de las Naciones Unidas.

A su vez, porciones de Palestina quedaron en manos de otros Estados árabes, el caso de Gaza, la cual quedó bajo control egipcio, además de otras zonas que quedaron bajo el control jordano. A su vez, Jerusalén fue partida entre Israel y Jordania:

“A principios de 1949 se concertó una serie de armisticios entre Israel y sus vecinos árabes, bajo la supervisión de las Naciones Unidas, y se definieron fronteras estables. Alrededor del 75% de Palestina fue incluida tras las fronteras de Israel; una franja de territorio en la costa meridional, desde Gaza hasta la frontera egipcia, pasó al control de la administración egipcia; el resto fue anexionado por el Reino hachemí de Jordania. Jerusalén fue dividida entre Israel y Jordania, aunque muchos países no admitieron formalmente la división”. (4 Hourani Albert. Op 1958, cit. p. 435).

Es en este preciso momento en que comienza el martirio para los palestinos, ya que esto se vio reflejado en la primera huida masiva de pobladores palestinos que debieron dejar sus hogares por el conflicto y además por la abierta hostilidad por parte de los israelíes hacia las comunidades, las cuales fueron despojadas de sus tierras, incluso, más de la mitad de la población palestina se ve desterrada producto del establecimiento del Estado hebreo y las primera guerra árabe-israelí que esta trajo consigo: “ Al principio por prudencia, y después a causa del pánico y la política intencional del ejército israelí, casi dos tercios de la población árabe abandonaron sus hogares y se convirtieron en refugiados”.

A modo de poder graficar la magnitud del trauma para la población palestina, existen cifras que nos permiten dimensionar el alcance de la tragedia y comprender porque para los palestinos este episodio es “Al Nakba” o la catástrofe. Más de quinientos poblados fueron prácticamente barridos por el naciente Estado israelí y luego reconstruidos pero esta vez con nombres judíos, lo cual claramente constituye un acto mediante el cual se buscaba suprimir cualquier presencia no judía en estos lugares:

“Después de la guerra de 1948, aproximadamente 531 aldeas y ciudades palestinas fueron destruidas o repobladas por judíos en un intento de borrar

cualquier evidencia de una historia o ligazón no judía en Palestina. Muchos poblados fueron reconstruidos como ciudades judías y se les otorgaron nombres judíos”

(<http://www.embajadapalestina.cl/refugiados/refugiados.html> 02/05/11)

Al igual como ocurre con todo conflicto se hace difícil estimar las cifras de las víctimas, ya sean bajas civiles o militares, así como las personas desplazadas. En este caso las fuentes varían, es así como hay historiadores israelíes que calculan los desplazados y refugiados en unos 500.000 individuos luego de los 15 meses que duró esta primera guerra. A su vez, fuentes palestinas presentan la tesis de un éxodo superior a las 700.000 personas:

“Los refugiados palestinos son aproximadamente 726.000 cristianos y musulmanes (aproximadamente el 75% de la población de Palestina) que residían en lo que ahora es Israel y que huyeron o fueron expulsados antes, durante y después de la guerra de 1948 que creó un Estado para los judíos en Palestina. Ellos y sus descendientes se refieren a menudo a sí mismos como los “refugiados de 1948”.

(<http://www.embajadapalestina.cl/refugiados/refugiados.html> 02/05/11).

Además, el cuadro se complejiza aún más por las categorías propias que se utilizan para identificar a los distintos actores de estos escenarios de conflicto; por ejemplo, hay muchos palestinos que no fueron considerados refugiados, sino que desplazados internos, puesto que huyeron a lo que hoy es Gaza, la cual fue ocupada por Egipto luego de finalizar esta primera contienda, mientras que otro porcentaje no determinado huyó a lo que hoy es Cisjordania, ocupada por Jordania una vez terminado la guerra de 1948-1949. Independientemente de las cifras, no queda duda alguna que la gran mayoría de la población palestina debió movilizarse producto del establecimiento del Estado hebreo y la posterior guerra que esto trajo consigo.

2.8.- Resolución 194 y la negativa israelí

Este documento fue aprobado a finales de 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas y que define una serie de artículos relativos a la situación que debería imperar en la zona para evitar la ocurrencia de otra pugna militar entre las partes. A su vez, reconoce el problema de los refugiados, reconociendo el derecho que éstos tienen de regresar a su tierra de origen, en este caso Palestina, además de establecer las compensaciones a aquellos que no deseaban retornar por la destrucción o pérdida de sus propiedades u hogares, lo cual debía ser resarcido por la administración política

correspondiente, es decir, el Estado de Israel: *“Los refugiados que desearan regresar a sus hogares y vivir en paz con sus vecinos que lo hicieran así lo antes posible-, deberían pagarse indemnizaciones a título de compensación por los bienes de los que decidieran no regresar a sus hogares”*.

(<http://www.embajadapalestina.cl/refugiados/refugiados.html> 02/05/11)

Por su parte, el gobierno hebreo rechazó amparar esta idea y fomentó con creces la inmigración de judíos al incipiente Estado de Israel, los cuales continuaron llegando sostenidamente, no sólo de Europa, sino que también de las comunidades judías que existían diseminadas en los países árabes de la región:

“ El gobierno israelí, cuya figura más destacada era David Ben Gurión, rehusó aceptar el regreso de un número importante de refugiados árabes; pero los gobiernos británico, norteamericano e israelí, en general, aceptaban que esos refugiados más tarde o más temprano serían absorbidos por la población de los países en que se habían refugiado.. (Hourani Albert. op, 1958 cit. p. 435).

Ante tal escenario, la proporción demográfica fue modificándose sustancialmente, puesto que con la constante llegada de inmigrantes judíos, alentada por el gobierno hebreo, en el lapso de algunos años, la población judía alcanzó a ser la mayoría plena. Por su parte, la población árabe fue haciéndose cada vez más pequeña, tanto cristianos como musulmanes, Entretanto, el gobierno israelí consagró sus principales energías a la tarea de absorber un elevado número de inmigrantes judíos, no sólo de Europa oriental sino también de los países árabes.

2.9.- La catástrofe de 1967 y la organización palestina

Es el año en el cual Israel toma la iniciativa militar y propina certeros embates a sus enemigos. Es la conocida “Guerra de los Seis Días”, y se produce por el ataque de Israel a Egipto, y luego mediante avezadas maniobras, se enfrenta a los ejércitos de Siria y Jordania. Unos años antes, en 1956 había estallado la guerra denominada “crisis del Canal de Suez” en donde Israel en un complot orquestado con Gran Bretaña y Francia, lanza una ofensiva contra Egipto, significando una derrota militar para este último país, pero un triunfo político para su entonces presidente Gamal Abdel Nasser. No obstante, no se entrará en detalle de tal conflicto, sino que en la guerra de 1967, puesto que esta última tiene mucho más relevancia por las implicancias que tuvo para los palestinos.

En cuanto al por qué se inició otra guerra se debe contextualizar la situación y el rol al que aspiraba jugar Egipto, con su presidente, Nasser, puesto que éste último profesaba el panarabismo, lo cual traía como implicancia que su país adquiriera un papel del gran representante de los intereses árabes, sobre todo por su habilidad de transformar un evento bélico como la guerra del Suez de 1956, que fue claramente una derrota militar para su país, en una victoria política, puesto que pese a ser agredido, su decisión de nacionalizar el estratégico Canal de Suez, no fue revertida y fue más allá, en medio de aquél conflicto, rechazó de plano las propuestas presentadas por Francia y Gran Bretaña (aliadas de Israel) para cesar las hostilidades.

La postura del mandatario se vio fortalecida por la admiración que suscitó su reacción desafiante ante quienes fueran las potencias imperialistas que habían dominado gran parte del mundo árabe:

“Los acontecimientos de 1956 y los años siguientes convirtieron a Nasser en la figura simbólica del nacionalismo árabe, pero en el fondo existía una línea determinada de política egipcia: convertir a Egipto en el país líder de un bloque árabe tan estrechamente unido que el mundo exterior pudiese tratar con él sólo a través de un acuerdo con El Cairo”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.493).

De esta forma, se entiende que el gobierno egipcio, en esta pretensión de posicionarse a la vanguardia de una unidad árabe que trascendiera las fronteras interestatales, implicaba asumir compromisos y banderas de lucha que fueran consideradas como prioritarias por parte del mundo árabe.

Siguiendo esta línea, surgió la problemática palestina y la postura egipcia al respecto, ya que, al ser el portavoz y defensor de los árabes, no cabía duda que para la gran mayoría, el problema con Israel constituía una urgencia de primer orden. No obstante, durante los primeros años de gobierno, Nasser se mantuvo cauteloso, tratando de actuar con la mayor ponderación posible, puesto que ser la voz de la causa palestina, implicaba apostar por un gran riesgo.

En este escenario, Nasser se vio acorralado por varias presiones. Por un lado en Siria, país que estaba en manos de una rama del partido Baaz, que era partidaria de una confrontación directa contra el Estado hebreo, ya que la consideraban como la única opción viable para poner término al problema. A su vez, otros sectores conservadores formularon diversas diatribas en contra del mandatario egipcio de que no creía realmente en su discurso por no entrometerse seriamente en el problema de los palestinos.

También se sumó un problema en cuanto a dirección política, puesto que los mismos palestinos se encontraban desde el inicio de “Al Nakba”, desprovistos de organización a través de la cual pudieran plantear sus problemas y posibles soluciones con respecto a su situación, no contaban con líderes carismáticos y la población palestina propiamente tal estaba muy dispersa en diversos países de la región:

“Desde 1948 los propios palestinos no habían podido desempeñar un papel independiente en las discusiones acerca de su destino: su liderazgo se había derrumbado, su pueblo se había dispersado en una serie de Estados, y los que habían perdido sus casas y su trabajo habían tenido que organizar una vida nueva”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.493).

Por tal razón, aquellos que habían logrado tener alguna injerencia en las discusiones, debían contar con la anuencia de alguno de estos Estados, es por esto que la Liga Árabe creó en 1964 la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), la cual en su comienzo estuvo en manos egipcias. Por consiguiente, como puede desprenderse, en los años que siguieron a 1948, prácticamente no existía la organización palestina. Hubo que esperar recién en los últimos años de la década de 1950 para que aparecieran movimientos palestinos, en ciernes, esto luego que una generación entera había crecido en el exilio.

Entre estos grupos, se desarrollaron dos tendencias principales; por un lado estaba una corriente, encabezada por el movimiento Al Fatah, que se orientaba en mantener distancia del resto de los gobiernos árabes que tenían otro tipo de interés, así como también asumir la lucha contra Israel. Al mismo tiempo, emergieron otros grupos que estaban imbuidos por la doctrina nasserista que poco a poco fueron pregonando una postura más revolucionaria que debía concretarse en proyectos políticos en otros países árabes para finalmente alcanzar el fin de liberar a Palestina de la ocupación hebrea:

“Poco a poco, a fines de la década de 1950, comenzaron a aparecer movimientos políticos peculiarmente palestinos de dos tipos: Al Fatá, decidido a mantener absoluta independencia política frente a los regímenes árabes, cuyos intereses no eran idénticos a los intereses palestinos, y una serie de movimientos más pequeños que se originaron en los grupos nacionalistas árabes pronasseristas y poco a poco se desplazaron hacia un análisis marxista de la sociedad y la acción social, y en la creencia de que el camino de la recuperación de Palestina pasaba por una revolución fundamental en las naciones árabes”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.494).

Hacia mediados de la década de 1960, tales grupos iniciaron campañas contra Israel, ante lo cual este último respondió con desquites que estaban en sintonía con su política de Estado, puesto que la población de dicho país había seguido creciendo en detrimento de los árabes, ya que para 1967, la población del país superaba los 2 millones de habitantes en donde los árabes apenas representaban algo más del diez por ciento.

A su vez, también había aumentado significativamente el poderío económico, debido a las constantes remesas que eran enviadas por los aliados, así como las comunidades judías de otras partes del mundo, mientras que la maquinaria de guerra israelí se había perfeccionado notablemente:

“La población de Israel había continuado creciendo, principalmente a través de la inmigración; hacia 1967 se elevaba a unos 2,3 millones, de los cuales los árabes eran aproximadamente el 13%. Su poder económico había aumentado gracias a la ayuda norteamericana, a las contribuciones de los judíos del resto del mundo y a las compensaciones de Alemania occidental. También había aumentado el volumen y la capacidad de las fuerzas armadas, sobre todo la aviación”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.495).

Todos estos elementos acaecieron de forma simultánea, y los rumores de posibles agresiones israelíes contra otros Estados árabes no cesaron, incluso circuló un informe que sostenía la probabilidad de un ataque contra Siria, lo cual hasta hoy es causa de debate. Lo cierto es que Nasser decidió bloquear las rutas marítimas del Mar Rojo que se conectaban al Golfo de Aqaba, lo cual afectaba directamente al Estado hebreo, después de solicitar el retiro de las fuerzas de paz que patrullaban la frontera entre ambos países desde el fin de la guerra del Suez de 1956.

El bloqueo a la navegación surgió como una medida para frenar el arribo de suministros y materiales de uso estratégico, es decir se buscó interrumpir un flujo relevante para Israel. Dicha medida fue aplaudida por otros países árabes. Enfrentados a esta situación, Israel decide tomar la iniciativa y es así como a comienzos de junio de aquel año, aprovechando el factor sorpresa, lanza potentes ataques en contra de la fuerza aérea egipcia, ya que surgió el temor que estas maniobras ordenadas por Nasser sería el preludeo de un ataque frontal contra Israel.

Existen controversias con respecto a si Nasser deseaba la guerra, sobre esta interrogante no hay un consenso entre los historiadores, lo único certero es que el Bloqueo de los Estrechos del Tirán que perjudicaba a Israel, fue considerado como una violación a las regulaciones marítimas internacionales, lo que se

suma a lo expuesto anteriormente, que se temía una inminente ofensiva, confabulada por los Estados árabes vecinos.

Con respecto a las razones por las cuales Nasser pudo haber procedido de este modo, tiene relación con las posturas y decisiones que habrían tomado las superpotencias, en especial Estados Unidos, al ser aliado estrecho de Israel.

Posiblemente Nasser pensó que el gobierno norteamericano intercedería para no aumentar las tensiones con la Unión Soviética en un área tan estratégica como el Medio Oriente, debido a sus vastas reservas de petróleo, en donde la potencia comunista tenía aliados como Egipto y Siria, a quienes equipaba militarmente. Quizás habría sido otra victoria política para Nasser. Sin embargo, esto no sucedió, lo que demuestra que por muy aliados que puedan ser dos Estados, las relaciones nunca son simples:

“Sus cálculos habrán sido válidos si Estados Unidos hubiese ejercido el control total de la política israelí, pues en el seno del gobierno norteamericano había un movimiento que trataba de resolver pacíficamente el problema. Pero las relaciones entre las grandes potencias y sus clientes nunca son sencillas. Los israelíes no estaban dispuestos a dar a Egipto una victoria política que no correspondía al equilibrio de poder entre ellos...” (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.495).

Es así como el 5 de junio de 1967, Israel decide pasar a la ofensiva y propina un fulminante ataque a Egipto, dejando a este con su capacidad bélica área seriamente mermada, lo cual produjo que el numeroso contingente de tierra egipcio se viera muy vulnerable a las incursiones área de los hebreos. Con toda certeza se puede afirmar que aquel día la suerte entre Egipto e Israel estaba echada del lado de los hebreos. No obstante la contienda no terminó ahí, puesto que Jordania en virtud de un acuerdo militar, ataca varias ciudades israelíes, entre ellas el lado oeste de Jerusalén, así como Siria que bombardeó localidades hebreas en la zona de Galilea.

A pesar de verse atacado en estos dos frentes, la poderosa aviación israelí que era altamente superior a la de sus enemigos, dejó sentir su fuerza, al derrotar a las fuerzas de estas dos naciones. La guerra se denomina de los seis días, ya que duró esa cantidad de días, al final de la cual Israel logró conquistar extensos territorios que significó una proeza militar sin parangón, mientras que para los ejércitos árabes, se traducían en una derrota humillante.

Israel logró la apropiación de la Península del Sinaí y Gaza (arrebataadas a Egipto), Jerusalén oriental (quitada a Jordania) así como los Altos del Golán (tomadas de Siria). El resultado de dicho episodio bélico tendría varias

consecuencias decisivas, entre ellas, la desunión árabe al ver los límites prácticos a los cuales estaba circunscrito el panarabismo, puesto que quedó claro que Israel era muy superior militarmente a sus vecinos árabes, además de agregar un marco de complejidades religiosas, ya que al capturar Jerusalén oriental, Israel se apropió de lugares sagrados para el Islam y el Cristianismo, le otorgó otra dimensión al conflicto, que vendría a complejizar más el panorama.

No obstante, el impacto más duradero que se siente hasta hoy, aunque con algunas diferencias, fue la conquista del resto de Palestina. Lo que trajo como consecuencia inmediata que más palestinos se volvieran refugiados:

“El resultado más importante fue a la larga la ocupación israelí de lo que restaba de la Palestina árabe: Jerusalén, Gaza y la región occidental de Jordania (denominada generalmente Cisjordania). Más palestinos se convirtieron en refugiados, y también aumentó el número de los que se vieron sometidos al dominio israelí”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.496).

Como siempre, estimar cifras que permitan dimensionar la magnitud de esta segunda oleada de refugiados, no hay acuerdo, empero fuente palestinas señalan que pudieron alcanzar perfectamente los centenares de miles las personas que fueron desterradas:

“En 1967, 200.000 palestinos adicionales huyeron de sus hogares en Cisjordania y la Franja de Gaza cuando Israel lanzó una guerra contra Jordania y Egipto, capturando y ocupando Cisjordania, incluyendo Jerusalén Este, y la Franja de Gaza (los llamados Territorios Palestinos Ocupados). Ellos y sus descendientes se refieren a sí mismos como “los desplazados de 1967”.

(<http://www.embajadapalestina.cl/refugiados/refugiados.html> 08/05/11)

A pesar de esta rotunda derrota militar que sufrieron los países árabes implicados en este acontecimiento bélico, la población palestina consolidó sus fuerzas en torno al sentimiento identitario y así lograr la convicción que podían depositar la confianza en sí mismos, esto a pesar de que la mayoría de la población estuviera a partir de entonces, bajo ocupación israelí.

Esta nueva configuración del espacio político-territorial en Medio Oriente, trajo como consecuencia el planteamiento de varias interrogantes de suma importancia para el devenir de la región, pero cuyas posibles soluciones estaban cubiertas por el más oscuro manto de la incertidumbre; ¿Qué debía hacer Israel con los territorios ocupados? ¿Devolverlos a cambio de una relación pacífica? ¿Era posible alguna entidad política para Palestina? ¿Podía

resolverse este complejo sin tener que caer nuevamente en otro conflicto armado?

En consecuencia, como puede apreciarse, la situación ocasionada luego de la crisis de 1967, vino a complejizar aún más el escenario, donde lo único certero por entonces, era la total incertidumbre.

2.10.- Resistencias, represalias y mudanzas

Los movimientos que formaron parte de la OLP, se organizaron tanto dentro de los territorios palestinos ocupados por Israel, como desde los países fronterizos, para lo cual Egipto desempeñó un rol fundamental, puesto que se convirtió en el mediador entre los palestinos y los otros países árabes de tal forma que pudieran alcanzarse consensos, lo que posibilitó que en los años que siguieron al desastre de 1967, la OLP adquirió cada vez más fuerza, producto del crecimiento de la identidad nacional palestina una vez que Al-Fatá empezó a dirigir dicha organización desde otros países:

“Durante los años que siguieron a 1967, el desarrollo del sentimiento nacional palestino y la fuerza cada vez más considerable de Al- Fatá, que controló la OLP desde 1969, originaron una serie de incidentes guerrilleros contra Israel, y las represalias israelíes contra las regiones donde los palestinos gozaban de cierta libertad de acción”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.497).

Uno de los acuerdos concertados, fue en el caso del Líbano, puesto que en 1969, gracias a la mediación egipcia, el gobierno libanes de entonces estableció los límites dentro de los cuales debía operar la OLP, no obstante, dio la oportunidad para que la OLP, asentara bases territoriales en aquel país.

Sin embargo, no todo fue pacífico, puesto que en 1970 ocurrieron violentos combates en Jordania, entre las fuerzas armadas de dicho reino, en contra de las milicias palestinas, las cuales habían logrado aumentar su poder en regiones del reino hachemita en donde había exigua presencia estatal, lo que fue percibido como una amenaza seria por parte de la monarquía jordana:

“en 1970, estallaron grandes combates en Jordania entre el ejército y los grupos guerrilleros palestinos, que parecieron estar cerca de adueñarse del poder en el país. El gobierno jordano pudo imponer su voluntad y terminar con la libertad de acción de los grupos palestinos, y de nuevo, la mediación de Nasser permitió alcanzar la paz entre ellos”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.498).

El hecho mencionado en la cita anterior es conocido como “Septiembre Negro”, el cual significó virtualmente la expulsión de la OLP desde Jordania, empero no de la población refugiada palestina que en aquel reino sigue siendo incluso hasta hoy en día, bastante numerosa.

La organización palestina, debió a partir de entonces, iniciar una nueva base de operaciones, que se estableció con más firmeza en el sur del Líbano. Desde entonces la situación se ha caracterizado por ser un ciclo con puntos álgidos en cuanto a los niveles de violencia que se alcanzan, y otros momentos en los cuales parecen haber destellos de acercamientos entre las partes.

El panorama ha variado muy poco, al menos para los palestinos, puesto que en 1973 se desató la cuarta guerra árabe-israelí, conocida como la Guerra del Yom Kippur, donde a diferencia de 1967, Egipto y Siria toma la iniciativa, aprovechando el factor sorpresa, atacan a Israel, el cual se ve inicialmente sobrepasado. Solamente después de recibir cuantiosa ayuda militar norteamericana, el Estado hebreo logra organizar poderosas contraofensivas y revierte las derrotas iniciales.

Este episodio bélico iba a ser de trascendencia mundial por el impacto económico que tuvo, puesto que los países productores de petróleo, agrupados en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), decretan un embargo total de ventas a Estados Unidos y Holanda (donde está Rotterdam, el principal puerto petrolero en Europa), lo cual fue suficiente para enloquecer a los mercados. Este momento es conocido como el “shock petrolero.”

Si bien la guerra no aportó ninguna solución inmediata, permitió recuperar cierto prestigio a los ejércitos árabes que habían sufrido aquella derrota humillante de 1967 y si bien esta nueva contienda no fue percibida ni reconocida como victoria, los golpes propinados a Israel al inicio calaron hondo:

“Pese a que Israel logró revertir sus derrotas iniciales y, en definitiva, se impuso a Egipto y Siria, algo cambió en la psique árabe. Los éxitos iniciales egipcios constituyeron una gran victoria militar árabe contra Israel. Constituyó un éxito táctico que sirvió para devolver el honor a sus armas y borrar las humillaciones sufridas en las tres guerras previas”. (Sohr Raúl. op, 1989 cit.p.65).

La guerra trajo como consecuencia el inicio de negociaciones entre El Cairo y Tel Aviv, para alcanzar un acuerdo de paz, el cual logra concretarse mediante la mediación del gobierno de Estados Unidos, en Camp David en 1979, en el cual se acordó que Egipto renunciaba a las hostilidades y reconocía al Estado hebreo, a cambio de la devolución del Sinaí, arrebatado en 1967.

Finalmente Egipto se convirtió en el primer país árabe en reconocer formalmente a Israel, lo cual le costó caro en el seno de la comunidad árabe, puesto que el país fue expulsado de la Liga Árabe, no obstante, consiguió el principal objetivo del entonces presidente egipcio Sadat; recuperar el Sinaí.

Por otro lado, para los palestinos, esto no significó ningún progreso, ni tampoco para los sirios, que a pesar de participar en la guerra, no lograron recuperar los Altos del Golán, perdidos durante 1967, los cuales hasta hoy en día permanecen bajo dominio israelí:

“Egipto consiguió, gracias a la presión colectiva, la devolución de sus territorios ocupados, y finalmente, seis años más tarde, un acuerdo de paz permanente con Israel. Siria, que participó en la guerra, no consiguió nada. Tampoco los palestinos obtuvieron algún beneficio de los acuerdos”. (Sohr Raúl. op, cit. 1989 p.82).

En cuanto a la situación de Palestina propiamente tal, cabe considerar que el despojo continuó acentuándose en los años que siguieron a la ocupación de 1967, lo que se tradujo más precisamente en la construcción de numerosas colonias judías en territorios palestinos, previos procesos de usurpación de tierras, en otras palabras, la construcción de asentamientos, que hasta nuestros días es uno de los puntos más delicados del conflicto entre Israel y Palestina, se constituyó como política de Estado desde el mismo fin de la Guerra de los Seis Días:

“La política de asentamientos judíos, que comenzó poco después de la guerra de 1967 por razones en parte estratégicas, había cobrado un sentido nuevo con el advenimiento al poder en Israel del gobierno más rígidamente nacionalista de Begin; los asentamientos se desarrollaron a más amplia escala, con la expropiación de las tierras y el agua a los habitantes árabes, y en definitiva con el propósito de anexionar la zona a Israel...” (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.509).

Ante tal panorama, tanto la OLP y su presidente Yasir Arafat, que si bien había logrado con los años obtener cierto respaldo internacional, ni los demás países árabes, parecían tener suficiente poder o influencia para detener semejante situación, ni siquiera Egipto que había jugado un rol protagónico en las relaciones inter-árabes y sobre todo entre los palestinos y otros países árabes, podía ejercer un nivel de presión que fuera tal, que posibilitase la renuncia por parte del Estado hebreo, de la gradual ocupación y anexión de los territorios arrebatados a los palestinos.

Por consiguiente, los palestinos habían tenido que promover su causa no sólo a nivel diplomático internacional, sino que en la praxis misma, desde territorios aledaños, sobre todo desde el Líbano, luego de la expulsión que sufrieron durante “Septiembre Negro” en Jordania:

“Después de que en Jordania se quebrase el poder de Al-Fatá y otras organizaciones guerrilleras en 1970, concentraron sus principales esfuerzos en el Líbano meridional, cuya frontera con Israel era la única que a través de la cual podían operar con cierta libertad, y con el apoyo de una numerosa población de refugiados palestinos”. ((Hourani Albert. Op 1958, cit.p.513).

En este escenario, la OLP lograba realizar incursiones y operaciones guerrilleras en contra de la ocupación israelí, lo cual era contestado por represalias por parte del Estado hebreo. Toda la situación se fue desarrollando en dicha dinámica durante largos años, incluso durante el estallido de la guerra civil libanesa en 1975, en la cual la presencia de la OLP fue uno de los factores que conjugados, provocaron el inicio de las hostilidades al interior de un país fracturado en numerosas comunidades con intereses disímiles, conflicto en el cual se vio también involucrado Israel y Siria, que se aliaron con uno u otro grupo para proteger sus intereses.

Si bien el conflicto libanés alcanzó a establecer una tregua en 1976, que duró durante algunos años, Israel vio la oportunidad en esta contienda de poner fin al problema palestino, sobre todo a la presencia de la OLP, que tenía prácticamente libertad de acción y movimiento total en el sur del país, que precisamente limita con Israel.

Fue así hasta que llega 1982, año en que Israel decide lanzar una operación militar bautizada con el nombre “Paz en Galilea”, en el cual se produce la invasión del Líbano, para poner fin a la ocupación de la OLP en la zona meridional de dicho país. La idea era no sólo aniquilar la capacidad militar de la organización palestina, sino que instaurar un régimen político aliado, de tal manera que se librasen de la tensión permanente que representaba la acción guerrillera palestina y así continuar con la anexión y ocupación de Palestina:

“Este esfuerzo implicó un intento de destruir el poder militar y político de la OLP en Líbano, para instalar allí un régimen amigo, y después liberado de la resistencia palestina eficaz, desarrollar una política de asentamientos y anexión de la Palestina ocupada”. (Hourani Albert. Op 1958, cit.p.513).

El ejército israelí logró llegar a las inmediaciones de la capital libanesa, Beirut, que en gran parte estaba dominada por la OLP y los musulmanes. La organización palestina aceptó retirarse con la condición que los civiles

palestinos tuvieran seguridad, mientras que se instaló un gobierno aliado de Israel. No obstante, la calma no duró, puesto que el líder militar de la falange cristiana maronita, Bashir Gemayel, quien iba a ocupar la presidencia del país fue asesinado, ante lo cual Israel ocupó la capital del país, permitiendo a los efectivos armados de la falange, perseguir a los responsables del homicidio, que los condujo a los tristemente célebres campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, donde perpetraron una masacre a gran escala, en busca de militantes palestinos.

Si bien es cierto que la OLP no se retiró de inmediato, a mediados de la década de 1980, nuevamente debió partir, esta vez, la organización y sus líderes entre ellos Yasir Arafat, se instalaron en Túnez, en el Norte de África. Como puede apreciarse, Israel logró al cabo de cierto tiempo, expulsar a sus enemigos palestinos del Líbano, no obstante, eso no trajo consigo una situación de estabilidad esperada y finalmente, significó ganar nuevos enemigos, puesto que por esos mismos años, comienza a crearse con fuerza, entre la población musulmana chiíta del sur del Líbano, el movimiento Hezbollah (Partido de Dios), que poco a poco comienza a hostigar a las fuerzas israelíes, ya que estas se quedarían en el país por largos años, recién en el año 2000, culminaría la retirada completa.

Vale mencionar, para demostrar la inestabilidad del país del norte, que en 2006, se desata una gran escalada de violencia entre Israel y el movimiento Hezbollah, luego que este último organizara una incursión que terminara con la muerte y secuestro de algunos soldados hebreos, lo que produjo finalmente una reacción violenta por parte del Estado judío, que lanzó la operación “Lluvia de verano”, la cual durante más de un mes, las fuerzas armadas israelíes bombardearían severamente el Líbano, mientras que a su vez, Hezbollah respondía con el lanzamiento de cohetes.

2.11.- Un giro en las percepciones

En 1987 acaeció un acontecimiento que traería consecuencias importantes, ya que es el año en que se lanza la primera “Intifada”, la cual consistió principalmente en una gran revuelta a la ocupación israelí de los territorios palestinos, que acaparó la atención mundial. Las imágenes difundidas por los medios de comunicación y la prensa internacional, atiborraron a los canales y periódicos del mundo entero con imágenes en que los palestinos se enfrentaban a piedras contra la poderosa maquinaria militar hebrea.

Existe un común denominador en las conclusiones de los analistas internacionales, ya que sostienen que a partir de entonces, la visión y el

imaginario del resto del mundo sobre Palestina y sobre este conflicto, cambió, puesto que se vio la cohesión del pueblo palestino, mientras que se instauró cada vez con más firmeza la dicotomía entre lo que era Israel y lo que eran los territorios palestinos ocupados. Por su parte el gobierno israelí no pudo contener el movimiento que se prolongó en el tiempo y tuvo que enfrentar una arisca recriminación internacional sobre su postura y su política hacia los palestinos:

“Este movimiento la Intifada, continuó a lo largo de 1988, y modificó la relación de los palestinos entre ellos y con el mundo exterior a los territorios ocupados. Reveló la existencia de un pueblo palestino unido, y restableció la división entre los territorios bajo ocupación israelí y el propio Israel. El gobierno israelí fue incapaz de reprimir el movimiento, quedó cada vez más a la defensiva frente a la crítica extranjera y hubo de hacer frente a una opinión pública profundamente dividida”. ((Hourani Albert. Op 1958, cit.p.513).

Estos eventos también influyeron en la adopción de una nueva posición de la OLP, y su relación con Israel, puesto que se formó un Consejo Palestino, en donde acudieron varios de los dirigentes de la causa, los cuales elaboraron un informe en el cual aceptaban la idea de reconocer al Estado hebreo, como un medio para alcanzar un acuerdo directo que permitiese dar solución a la ocupación: *“El Consejo Nacional Palestino, es decir, el organismo representativo de los palestinos, se reunió en Argelia y elaboró un documento que proclamaba su voluntad de aceptar la existencia de Israel y negociar con éste un acuerdo definitivo”.* ((Hourani Albert. Op 1958, cit.p.513).

Entre las principales exigencias, estaba la creación de un Estado independiente, con capital en Jerusalén este, así como el retorno de los refugiados esparcidos en las diásporas que habían ocurrido luego de las guerras de 1948 y de 1967.

En este contexto, las percepciones dieron giros inesperados que afectaron a los principales actores, entre ellos Egipto, que antes que firmase la paz con Israel, había desempeñado el rol de mediador por excelencia entre los países árabes para resolver los desacuerdos, volvía a ser un partícipe activo de los asuntos árabes. A su vez, Estados Unidos declaró por primera vez estar dispuesto a conversar con la OLP.

A partir de entonces se suceden una serie de encuentros, como en Madrid en 1991, en el cual se trataron una serie de temas como la seguridad regional y la existencia de armamento, la economía, los refugiados, sin embargo, el encuentro que tendría más relevancia serían los acuerdos de Oslo, en 1993,

puesto que tras varios meses de negociaciones auspiciadas por el gobierno noruego, el líder de la OLP, Yasir Arafat reconoce la existencia de Israel, mientras que el Primer Ministro israelí Yitzhak Rabin, reconoció a la OLP como la entidad representante del pueblo palestino.

Por su parte, dicho acuerdo también incluyó la creación de la Autoridad Nacional Palestina, la cual empezó sus funciones al año siguiente 1994 y se estableció un plazo inicial de cinco años durante el cual las partes negociarían los diversos puntos a resolver. En tal episodio, se instauró la distinción de tres áreas, las zonas A, que estarían bajo control total de la naciente Autoridad Nacional Palestina, las áreas B, en donde los palestinos tendrían el control civil de las zonas rurales y las áreas C, bajo exclusivo dominio israelí.

A su vez, el estatuto de Jerusalén Este, que los palestinos reclaman como la capital de su anhelado Estado independiente incluso hasta el día de hoy, no fue tratada en esta negociación.

2.12.- Rechazos e incertidumbres

A pesar de que estos acercamientos fueron reconocidos mundialmente, lo que llevó incluso a que ambos líderes, tanto Arafat como Rabin fueran galardonados con el Premio Nobel de la Paz en 1994, no fue suficiente para detener la violencia ya que en ambas naciones existían grupos que manifestaron una postura absolutamente reluctante a dicho proceso, cuyas expresiones alcanzaron sin duda alguna su expresión máxima con el asesinato de Itzhak Rabin en 1995, por parte de un joven estudiante israelí, integrante de un movimiento de la extrema derecha.

A su vez, en el lado palestino, en 1987, durante la Intifada, un jeque había fundado la organización conocida mundialmente como Hamás, la cual hasta el día de hoy sigue siendo considerada como un grupo terrorista, puesto que al no aceptar la existencia de Israel, se opuso categóricamente a los acuerdos de Oslo y justificó la larga serie de atentados en contra de blancos civiles y militares israelíes.

Desde entonces, la historia se puede describir como un continuo ciclo de violencia y contra violencia con una serie de episodios que alcanzan gran magnitud, como lo fue la segunda intifada que se inició en el año 2000, luego que el ex primer ministro israelí Ariel Sharon visitara la zona aledaña a la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén lo cual fue considerado como una provocación por los palestinos que iniciaron hostilidades hacia la ocupación de

Israel, ante lo cual nuevamente el país hebreo fue contestando con represión y operaciones punitivas que incluso llegaron a darle muerte el líder fundador de Hamás, el jeque Ahmed Yasín en 2004.

En 2005, el gobierno de Israel decide retirarse definitivamente de Gaza, la cual no obstante se encuentra totalmente rodeada por Israel que controla prácticamente todos los accesos, salvo uno, el paso de Rafah, que se encuentra en la frontera entre Egipto y Gaza, lo que agrava la situación, puesto que desde que el movimiento radical Hamás tomó posesión de la Franja, Israel ha impuesto un bloqueo que persiste hasta hoy.

La idea ha sido desabastecer a Hamas, de tal manera que no pueda tener suministros que sirvan para la fabricación de armas, sin embargo, este bloqueo ha sido calificado como “la cárcel más grande al aire libre”, puesto que condena a la población de aproximadamente un millón y medio de habitantes a sufrir grandes privaciones. Es la misma Franja la que fue severamente bombardeada durante casi un mes en 2009, en una operación lanzada por Israel conocida como “Plomo Fundido”, la cual se produjo luego de una incursión militar de Hamas que culminó con el secuestro de un soldado israelí, el cual sigue retenido hasta octubre de 2011.

También ha existido violencia entre facciones palestinas, puesto que Al Fatá fue expulsada de Gaza por Hamas desde entonces y solo tiene potestad relativa en los asentamientos palestinos en Cisjordania, cada vez más mermados producto de la negativa israelí de suspender la construcción de colonias judías en la misma Cisjordania. Solo hace muy poco, en el transcurso de abril y mayo del años 2011, ambas agrupaciones se reunieron en encuentros mediados por Egipto, en las cuales acuerdan terminar con la lucha interna y dar forma a un autoridad conjunta, lo cual fue criticado severamente por Israel, mientras que este último no ha finalizado y pretende seguir con la construcción de asentamientos de colonos judíos; una situación que no solamente es repudiada por la Autoridad Nacional Palestina, sino que esta última establece como condición para las negociaciones de paz, el término de esta política, así como el Estatuto de Jerusalén, la cual consideran la capital de su futuro Estado.

Mientras tanto, la mayoría de la población palestina y sus descendientes siguen desterrados. Lo más probable es que el futuro depare nuevas contiendas. Existen un sinnúmero de otros hechos de violencia en los cuales se podría hacer una discusión determinada, no obstante, en la presenta indagatoria se han expuesto los principales acontecimientos de este prolongado y mortífero conflicto.

A continuación, se presenta un mapa, así como unas cifras que resume la realidad territorial, como también la magnitud de la dispersión de los continuos éxodos por los cuales ha debido pasar el pueblo palestino durante los más de sesenta años desde que se inició Al Nakba.

En la primera imagen, se puede apreciar la configuración actual del territorio y se debe precisar que si bien Cisjordania es considerada como parte de la Autoridad Nacional Palestina, al interior de esta es donde precisamente han proliferado una gran cantidad de colonias hebreas, que impiden una conexión efectiva entre las comunidades palestinas, mermando de esta manera la capacidad real de la autodeterminación de cualquier entidad política que administre a Palestina, frente al continuo afianzamiento del dominio territorial israelí, el cual desde 1948 ha conquistado con creces las posesiones territoriales que se le habían asignado en conformidad al Plan de Partición de Palestina de las Naciones Unidas.

Palestina Actual



Fuente: (Sohr Raúl. op, cit 1989.p. 110)

Por otra parte, el siguiente resumen permite dimensionar los alcances de la realidad palestina:

Palestina en Cifras

Capital: los palestinos aspiran a que Jerusalén sea su capital. En la actualidad, sin embargo, la ciudad cisjordana de Ramala alberga a la Autoridad Nacional de Palestina, que ejerce las funciones de gobierno. La organización islamista Hamas controla la Franja de Gaza.
 Población: Ocho millones, de los cuales 2.328.000 viven en Jordania, 1.858.000 en Cisjordania, 1.040.000 en la Franja de Gaza, y 911 mil en Israel. El resto está distribuido en diversos países árabes y el resto del mundo.²⁵

Fuente: Sohr Raúl. Op, cit.1989 p. 111

Como puede graficarse, más de la mitad de la población palestina se encuentra dispersa en el exterior de su tierra. En cuanto a otros países, se puede mencionar a Siria, donde hay una cifra aproximada de 465.000, en Líbano unos 430.000, en Egipto unos 48.000, en Arabia Saudita 274.000, en Kuwait 37.000, otros países del Golfo Pérsico unos 105.000. Fuera del Medio Oriente, en América, se calcula una cifra cercana a las 203.000 personas y otras partes del mundo serían 259.000 individuos. Del total de la población palestina, se estima que más de tres millones viven como refugiados, entendiendo esto último, la vida en campamentos en condiciones precarias: *“De ellos 3,6 millones viven en condiciones de refugiados en Jordania, Siria, Líbano, Cisjordania y Gaza”* (Sohr Raúl. op, cit 1989.p.267).

2.13.- Irak: nueva pesadilla

El año 2003, se produjo la invasión norteamericana y sus aliados, particularmente Gran Bretaña, a Irak, para destruir el régimen de Saddam Hussein, el cual supuestamente contaban con cuantiosas armas químicas y biológicas. Su reino de terror llegó a su fin, sin embargo, dio inicio de una guerra de desgaste que ha significado no solo ser un desastroso cálculo económico para Estados Unidos y para Irak, sino que políticamente hablando, puesto que el país se ha visto envuelto en una cruenta lucha sectaria, además de una guerra de resistencia contra los ocupantes. Todo esto ha creado una situación de inestabilidad sociopolítica, de la cual no hay certeza en cuanto a dónde podría eventualmente desembocar.

A parte de los recurrentes hostigamientos hacia las fuerzas extranjeras de ocupación, se han creado milicias tanto en el seno de la comunidad musulmana chiíta del país (que es la mayoritaria, más del 60 % de la población), como también al interior de la comunidad musulmana sunita. Se debe señalar que durante el régimen dictatorial de Saddam Hussein, quien era sunita, los chiitas fueron duramente reprimidos. Es célebre lo ocurrido durante la guerra del Golfo, sobre todo al final de esta contienda, una vez que los ejércitos de Irak fueron expulsados del vecino Kuwait, la población chiíta se sublevó, creyendo que la coalición aliada liderada por Estados Unidos, iban a derrocar de raíz al régimen de Hussein. Fue un craso error, puesto que las fuerzas aliadas no sólo no depusieron a Saddam Hussein, sino que no auxiliaron a los rebeldes chiítas, los cuales fueron sobrepasados por las armas de Hussein y sometidos brutalmente.

Pasaría más de una década para que finalmente el tirano iraquí fuera depuesto, sin embargo, las proyecciones que había hecho Washington sobre la reacción por parte de la población iraquí a dicho acontecimiento no estuvieron ni cerca de la realidad, puesto que Irak en ningún caso puede describirse como un faro de estabilidad, además, si bien el régimen de Saddam Hussein ha sido mundialmente reconocido como una dictadura sanguinaria, fue capaz de mantener y consolidar un Estado fuerte y claramente represivo. Luego de la invasión del 2003, todo eso se derrumbó y no se ha podido instalar un gobierno fuerte que sea capaz de detener los enfrentamientos. Por un lado los chiítas han tomado revancha en contra de sus antiguos opresores y ciertamente tampoco son aliados de Washington, producto del abandono de este durante la guerra del Golfo del año 1991. Además, también existen milicias tanto sunitas como chiítas que no sólo luchan entre sí, sino que resisten a la ocupación, lo cual ha creado un escenario de fragilidad sociopolítica, el cual ha sido también

aprovechado por bandas criminales que se han organizado para obtener ganancias de este contexto.

Pues bien es precisamente en este contexto en el cual vivían y siguen viviendo los palestinos y los descendientes de los refugiados de Al Nakba de 1948, que estaban y están en Irak. Durante el período de Saddam Hussein, estos gozaban de provechos y beneficios, debido a la solidaridad que tuvo el dictador iraquí hacia esta población. En virtud de esto, la población palestina refugiada fue el blanco de reiterados hostigamientos y ataques violentos, que provenían principalmente de las milicias chiítas, puesto que los palestinos al igual que Saddam Hussein, son sunitas, por consiguiente, debieron huir en masa, la gran mayoría de ellos, instalándose en varios campamentos en las fronteras de Irak con sus países vecinos, principalmente Siria y Jordania:

“A raíz que el año 2003, cayó el régimen de Saddam Hussein y los palestinos que vivían en Irak se vieron amenazados por un tema religioso, el tema entre los chiítas y los sunitas, y los palestinos que viven y vivían en Irak son sunitas al igual que Saddam Hussein en ese tiempo y fueron perseguidos por los chiítas. Saddam Hussein fue siempre partícipe de la causa palestina, entonces siempre los ayudó, entonces eran como los elegidos, no eran iraquíes, eran palestinos que había arrancado de Palestina el año 1948”. (Sohr Raúl. op, cit.1989 p.303).

Por otra parte, cuando comenzaron a proliferar los campamentos en los cuales las personas vivían en condiciones precarias, las Naciones Unidas decide tomar cartas en el asunto y es así que hacen un llamado para que la comunidad internacional actúe y socorra a estas miles de personas que huían de la violencia sectaria en Irak. Es así como se hizo un llamado a Chile, para que pudiera recibir a un grupo de palestinos que habían sido despojados nuevamente, esta vez, desde otro país que les había dado apoyo.

3.- El desplazamiento, consecuencia inevitable de la violencia

A pesar de las cualidades diferentes que pueden caracterizar al fenómeno de la guerra, la historia nos demuestra que ésta siempre ha ocasionado como repercusión directa, el desplazamiento o flujo masivo de poblaciones que buscan ponerse a salvo de las garras de la violencia inmediata. Esto es mucho más patente en las guerras y conflictos del pasado siglo XX y aquellos acaecidos durante la primera década del presente siglo XXI, es decir se trata de un fenómeno visible a partir de las guerras modernas.

Esto último ha ocurrido de este modo, puesto que desde hace décadas existen instituciones internacionales que se han especializado en recopilar informaciones estadísticas y datos sobre diversas materias, entre ellas, cabe mencionar por supuesto a Naciones Unidas, La Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de la Unidad Africana(OUA) por mencionar solo algunos.

Diversos organismos internacionales han puesto de manifiesto que independiente de la zona geográfica del mundo a la cual se haga referencia, toda situación que desemboca en conflicto o guerra, ha traído como consecuencia intrínseca el desplazamiento masivo de personas que huyen hacia la incertidumbre, ya que han debido movilizarse con la esperanza de no zozobrar y arribar a alguna tierra acogedora libre de todo temor de ser víctimas de los conflictos.

4.- Del desplazamiento al refugio

Las grandes conflagraciones que significaron las dos guerras mundiales para la comunidad internacional, se reflejaron en diversas consecuencias. Una de ellas, es sin duda, la aparición de una gran cantidad de personas a nivel mundial que fueron desterradas de sus hogares y sus tierras de origen como secuelas que habían dejado las guerras y sus respectivas estelas de destrucción y desolación.

Esta situación luctuosa para una ingente cantidad de personas, conllevó a la necesidad por parte de las nacientes entidades y organismos internacionales a buscar una solución humanitaria para estos millones de desplazados forzados.

Si bien es cierto, que esta profunda problemática fue tomada seriamente luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial, existen hitos previos a esta hecatombe que son interesantes de considerar para conocer en parte la trayectoria que ha cursado la evolución del refugio a nivel mundial, los cuales serán mencionados durante el transcurso de la presente indagatoria.

No obstante, el problema de los desplazamientos sigue estando presente hoy, a pesar de haberse hecho notorio desde el término de la Segunda Guerra Mundial. Diversos conflictos y situaciones de violencia han producido nuevas diásporas de millones de personas, que se encaminan en la búsqueda de una tierra promisoría de seguridad.

Uno de estos conflictos que ha perturbado de modo constante desde mediados del siglo XX hasta nuestros días es sin lugar a dudas, las sucesivas guerras que han enfrentado al Estado israelí en contra de los Estados árabes circundantes; en una primera fase, para luego convertirse en un conflicto agresivo contra Palestina.

Desde la creación del Estado de Israel en 1948, se han encadenado una seguidilla de acontecimientos marcados por la violencia duradera que hace noticia hasta nuestros tiempos. Estos hechos han ocasionado flujos considerables de población palestina que se ha visto forzada a viajar hacia la incertidumbre y la vulnerabilidad. Si bien es cierto que la gran mayoría de estos refugiados se han instalado en otros países del Medio Oriente, se debe tener en consideración que estos éxodos han llevado a una cuantiosa cantidad de personas hacia regiones distantes del Medio Oriente.

En este sentido, Chile no ha sido la excepción, puesto que a inicios del año 2008, un grupo de 117 personas fueron recibidas en nuestro país, en el marco del Programa de Reasentamiento Humanitario (organizado por el Gobierno de Chile con apoyo de ACNUR), iniciándose de este modo, un interesante proceso que busca proporcionar a estos nuevos actores, las herramientas, así también los conocimientos necesarios para lograr una inserción sociocultural exitosa.

Esta integración paulatina se ha trabajado en varios frentes; tanto en el ámbito de la vivienda, como de la inserción laboral, así como la adquisición de competencias que posibiliten una instalación óptima para estas personas, involucrando la participación de diversos actores y entidades de la sociedad chilena. Es precisamente en este punto donde radica el interés de realizar esta exhaustiva investigación, para conocer cuáles han sido las vicisitudes por las cuales han debido pasar estos refugiados en nuestro país.

No obstante, para lograr un mayor entendimiento de las aristas y facetas que pudiese asumir esta problemática, se hace necesario realizar un estudio de la situación a priori por la cual han pasado estos actores, de tal modo de establecer las raíces de aquellos componentes que pudiesen ser tanto favorables como también obstaculizadores de una inserción exitosa.

En este sentido las tareas fundamentales a emprender durante la presente indagatoria son por un lado, registrar cabalmente como se ha ido desarrollando este complejo proceso de integración de los refugiados palestinos tomando en cuenta tanto los problemas como las facilidades que se han presentado, así como también documentar como se fueron desarrollando los diversos

episodios de conflicto por la cual ha debido pasar la población Palestina en su agobiante pugna contra el Estado de Israel.

De modo simultáneo, se hace menester ir desglosando la evolución histórica que ha experimentado la noción del refugio, para tener una idea más acabada sobre el tipo de actores sociales que son finalmente los protagonistas.

5.- El enfoque de Wolf

Se trata de un tema complejo con un sinfín de rostros y ángulos. Es por esta misma razón que para lograr con el cumplimiento de las tareas enunciadas previamente, se hace sumamente necesario recurrir a diversos planteamientos teóricos propuestos por destacados referentes que permita la inscripción de este escudriñamiento en los marcos apropiados de comprensión y análisis.

En este sentido, no hay duda alguna que las directrices formuladas por historiador y antropólogo Eric Wolf sobre las conexiones históricas resultan de vital relevancia para ejecutar un análisis detenido y profundo sobre las líneas de trabajo expresadas anteriormente. Por consiguiente, la noción de economía política que presenta el autor resulta más que óptima para efectos de esta investigación: *“estudia sociedades, estados y mercados como fenómenos que evolucionan históricamente...”* (Wolf Eric. *Europe and the people without history*, Berkeley University of California Press, 1982. p.1)

Siguiendo esta idea, el autor propugna que toda la historia humana es un conjunto de fenómenos ligados e interconectados, por lo que cualquier tentativa para fragmentar esta unidad holística en fracciones resulta ser una alternativa errada que desvirtúa la realidad.

Por lo mismo, todas aquellas nociones a las cuales nos encontramos habituados como “la nación” o “el país” no puede comprenderse cabalmente en todas sus dimensiones si no se observan bajo nuestra lupa de interventores e investigadores sociales con un acercamiento de tipo histórico, pero bajo la perspectiva de las interconexiones:

“La principal afirmación de este libro es que el mundo de la humanidad constituye una totalidad múltiple de procesos interconectados y las indagatorias que desensamblan esta totalidad en partes y después tratan de reensamblarlas falsean la realidad”. (Wolf Eric. *Europe and the people without history*, Berkeley University of California Press, 1982. p.3).

Además, el autor también enfatiza que se debe desechar toda mirada que contenga un sesgo ideológico, puesto que no es más que el establecimiento de una genealogía de eventos que se van sucediendo para desembocar finalmente en un “fin histórico predestinado” similar a las enseñanzas que se ha impartido por mucho tiempo sobre la “ historia universal” cuyo contenido incluye solamente el desarrollo que ha tenido occidente, mostrando a esta entidad como la única gran civilización que obnubila al resto de la humanidad.

Por esta misma razón, se hace necesario adoptar la perspectiva de las interconexiones, ya que asumiendo este enfoque, se puede entender como los acontecimientos históricos van ocurriendo, no producto de un “ fin inevitable” sino que debido a determinadas condiciones socio-históricas que nutren ciertas coyunturas con dinámicas distintas, originando un nuevo curso en la historia.

En otras palabras, la historia va evolucionando de acuerdo a las maneras en que se van desarrollando las diferentes interconexiones, ya sean de índole económica, política o de otra clase. En consecuencia, los fenómenos no ocurren porque haya un “destino histórico”, sino que van acaeciendo a medida que una serie de factores de variadas índoles confluyen en una coyuntura determinada, originando procesos y fenómenos, que a su vez, van moldeando y dando forma a nuevos tipos de interconexiones.

Es en este sentido que se situará la presente indagatoria, de tal modo que sea factible comprender las razones por las cuales la noción de refugio evolucionó de la forma que lo hizo durante el pasado siglo XXI de tal modo que comprender con mayor profundidad quienes son estos refugiados palestinos.

Así mismo, en este marco se inscribe esta investigación, puesto que con las ideas propuestas por Eric Wolf, también posibilita la comprensión de los hechos ocurridos en Medio Oriente que finalmente han originado las causas que produjeron las diásporas de refugiados palestinos durante décadas hasta nuestros días.

Esto último nos permitirá conocer con mayor profusión las características que han presentado y las que presentan actualmente estos actores sociales que son los refugiados palestinos que llegaron a la comuna de San Felipe. Nuevamente, la serie de eventos históricos atingentes a la violencia en Medio Oriente y sobre todo en el caso de Palestina se han ido desarrollando luego de una larga cadena de acontecimientos que se sucedieron en el tiempo y no pasaron producto de un “fin inevitable” muchas veces propugnado por grupos de pensamiento fundamentalista; es el caso de sectores radicales del judaísmo que consideran que la creación del Estado de Israel forma parte de un “plan

divino”, ya que es considerado como “ la tierra prometida por Dios”. Por lo tanto, las ideas de Eric Wolf resultan ser indispensables para enlazar y comprender todos los hechos previos que han definido la problemática en la cual se insertan estos sujetos sociales.

6.- El enfoque de Bourdieu

Con respecto a la integración sociocultural de los refugiados, resulta adecuado anexar marcos conceptuales presentados por el sociólogo Pierre Bourdieu. En primer lugar, debemos necesariamente considerar la presente investigación y los escenarios en los cuales se desarrolla como “lugares difíciles” en términos del propio autor, los cuales se caracterizan por ser situaciones altamente complicadas en lo que refiere a las tareas de descripción y comprensión, ya que un lugar difícil se funda sobre un mosaico de interpretaciones y miradas disímiles, a veces antagónicas que manifiestan los diferentes actores sociales reunidos en un espacio físico y social compartido:

“Los lugares difíciles son antes que nada difíciles de describir y pensar y que las imágenes simplistas y unilaterales, en especial vehiculizadas por la prensa deben ser reemplazadas por una representación compleja y múltiple, fundada en la expresión de las mismas realidades en discursos diferentes, a veces inconciliables...” (Bourdieu Pierre. La miseria del mundo, Buenos Aires. Éditions du Senil, 1993. p. 9).

Por esa razón, para conocer el significado que los distintos actores sociales que estuvieron involucrados en el proceso de integración que duro un año , así como sus respectivas percepciones sobre las condiciones y los eventos a los cuales han debido enfrentarse, se hace necesario ir más allá, es decir, no es suficiente indagar en las miradas subjetivas que hayan elaborado los actores, sino que éstas deben a su vez ser enfrentadas y cotejadas, no por un mero gusto a la subjetividad extrema, sino que para conocer cuáles son los resultados que emergen luego de esas miradas enfrentadas;

“No basta con explicar cada uno de los puntos de vista captados por separado. También hay que confrontarlos como ocurre en la realidad, no para relativizarlos dejando actuar hasta el infinito el juego de las imágenes cruzadas, sino, muy por el contrario, para poner de manifiesto, por el mero efecto de la yuxtaposición, lo que resulta del enfrentamiento de visiones del mundo diferentes...” (Bourdieu Pierre. La miseria del mundo, Buenos Aires. Éditions du Senil, 1993. p. 9).

En concordancia con este perspectivismo, se hace necesario subsumir un concepto acuñado por el mismo autor que resulta ser de crucial relevancia para efectos de esta indagatoria. La noción de habitus, la cual se considera como la razón fundamental originadora de prácticas y clasificadora de niveles sociales. Corresponde a todo el conjunto de disposiciones que se han ido adquiriendo luego de vivir por un tiempo duradero bajo determinadas condiciones socioculturales, lo que se va plasmando necesariamente en las formas de actuar y percibir de los individuos.

Este concepto también se funda sobre otra base, puesto que constituye la forma mediante la cual los esquemas sociales se inscriben en la subjetividad de los individuos, es decir hace referencia a todo aquello que se ha adquirido de modo perdurable, donde confluye tanto la sociedad como el individuo, y presenta estas dos dimensiones; por un lado moldea la manera de actuar y percibir, como también la forma en que se ha asimilado el orden sociocultural en el cual se mueven los individuos.

Por consiguiente, distintos actores sociales que han vivenciado diferentes condiciones de vida, a veces diametralmente opuestas, necesariamente reflejan sus diferencias de habitus, el habitus, es a la vez, en efecto, el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclavamiento de esas prácticas. Es la relación entre las dos capacidades que definen al habitus- la capacidad de producir unas prácticas y obras enclasables y la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos- donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida.

Este marco conceptual-teórico se ensambla lógicamente con los anteriores planteamientos teóricos, puesto que conocer la evolución histórica de la noción del refugio, así como al estudiar la trayectoria histórica que ha caracterizado al pueblo palestino durante las últimas décadas, permitirá, sin lugar a dudas, arrojar pistas sobre el habitus de estos actores sociales, definidos como refugiados que vivían en precarias condiciones en un campamento de la frontera sirio-iraquí.

Todo el estudio de la situación previa, posibilita conocer el habitus de estos actores, al menos en cuanto a historial que ha repercutido en su modo de comportarse y percibir el entorno y medio social en el cual se insertan, es decir, se puede conocer la “estructura estructurada” en palabras del propio Bourdieu, es decir la base de configuración lógica que ordena la percepción del entorno social. A partir de este pilar, se puede llegar a conocer la otra dimensión del

concepto, es decir la “estructura estructurante”, definida como el principio que dispone e instituye el conjunto de prácticas, acciones y percepciones de los actores sociales.

Por consiguiente, conociendo los acontecimientos históricos por el cual han pasado estos refugiados palestinos a lo largo de sus vidas, se puede captar los principales rasgos que definen su habitus, de tal modo de lograr el cabal cumplimiento de los objetivos de investigación. Mediante el uso analítico de esta noción, se puede registrar como sus vivencias y condiciones de vida anteriores han estructurado sus pautas de percepción y de comportamiento, el cual necesariamente han traído consigo a Chile.

Además, desde esta base, es asequible dar cuenta de la manera en la cual, el habitus como estructura estructurada de un refugiado palestino víctima de un conflicto bélico se ha constituido en una estructura estructurante de conductas y visiones compartidas que se aplican recurrentemente desde la llegada de estas personas a nuestro país. Lo interesante de esta noción, es que posibilita comprender de mejor manera cuáles han sido las percepciones que han elaborado los refugiados sobre las vidas que han comenzado en Chile, ver también como este habitus ha podido ser fuente de obstáculos para la integración exitosa, o si este ha sido contumaz en la aceptación de las pautas y los estilos de vida instaurados en el seno de la sociedad Sanfelipeña y chilena.

También permite documentar si el habitus particular de un refugiado palestino, presenta características que puedan ser eventualmente facilitadoras del proceso de intervención sociocultural, así como observar los tipos de dinámicas que han podido establecer con sus respectivos entornos sociales en los cuales se han localizados.

Por último, se espera que los marcos conceptuales enunciados anteriormente, auxilien el desarrollo de la presente investigación, de tal modo de ser comprensible, además de constituirse en herramientas fundamentales para que el lector de esta investigación no solo comprenda y disfrute la lectura, sino que desarrolle una sensibilidad al drama sufrido por estos actores que solo son una ínfima fracción del universo de seres humanos que sufren por la violencia generalizada. De hecho se estima que casi un tercio de la población mundial es recurrentemente víctima de aquello. Espero que esto sea una pequeña contribución para vencer al olvido y al silencio muchas veces impuesto.

7.- Concepto Sociocultural

Se utiliza el término sociocultural para hacer referencia a cualquier proceso o fenómeno relacionado con los aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad. De tal modo, un elemento sociocultural tendrá que ver exclusivamente con las realizaciones humanas que puedan servir tanto para organizar la vida comunitaria como para darle significado a la misma.

Cuando se aplica el adjetivo de sociocultural a algún fenómeno o proceso se hace referencia a una realidad construida por el hombre que puede tener que ver con cómo interactúan las personas entre sí mismas, con el medio ambiente y con otras sociedades. En este sentido, avances o creaciones socioculturales del hombre, desde los primeros días de su existencia, pueden ser las diferentes formas de organización y jerarquización social, las diversas expresiones artísticas, la creación de instituciones que tuvieran por objetivo ordenar la vida en comunidad, la instauración de pautas morales de comportamiento, el desarrollo de las religiones y estructuras de pensamiento, la creación de sistemas educativos, etc.

Consiste de una serie de acciones desplegadas por personas, grupos o instituciones en una comunidad o sector de ella y en un lugar geográfico como marco. La misión es promover una actitud participativa en los miembros para contribuir de ese modo al desarrollo social y cultural.

El término sociocultural se relaciona en la actualidad mayormente con diversos productos culturales e intelectuales. Para llevar adelante un estudio sociocultural, el hombre puede recurrir a numerosas ciencias tales como la sociología, la antropología, la historia, la lingüística, la educación, la arqueología, la política, la pedagogía, la comunicación, la semiología, la filosofía y hasta la psicología. Todas estas ciencias versan sobre el desempeño del ser humano en un tiempo y espacio dados que hacen que los resultados de su accionar sean completamente específicos y únicos, debiendo ser analizados por tanto a la luz de las condiciones o especificidades de tal situación.

Los estudios socioculturales siempre implican vinculación con conceptos y términos tales como ideología, comunicación, etnicidad, clases sociales, estructuras de pensamiento, género, nacionalidad, medios de producción y muchos otros que sirven para comprender los elementos únicos de cada comunidad, sociedad y etnia. Como consecuencia que el concepto que no ocupa dispone de una directa vinculación con los conceptos de sociedad y de cultura es importante que asimismo los abordemos para lograr una comprensión integral del mismo.

7.1.- Sociedad y Cultura

Una sociedad es un grupo de individuos que interactúan en un mismo contexto y que están atravesados todos por la misma cultura, es decir comparten la misma y una serie de cuestiones que condicionarán sus costumbres y estilos de vida. Vale mencionarse que todo ello les desarrolla una identidad dada y un sentido de pertenencia.

La sociedad es una asociación de personas que existe desde que el hombre fue creado y puesto en este planeta, ahora bien, es importante destacar que la organización ha atravesado muchas variantes a lo largo del tiempo y que básicamente estaba en estrecha relación con las características del tiempo que se vivía. Por ejemplo, en la etapa prehistórica, la sociedad tenía un ordenamiento de tipo jerárquico y donde la persona considerada más anciana o sabia era la que concentraba la autoridad total. Luego, con el correr del tiempo y de la evolución de las ideas se avanzó hacia una forma de organización más democrática en la cual cualquier individuo participante de esa sociedad tenía la posibilidad de convertirse en líder de la misma.

Entonces, repasemos, para hablar de sociedad ese grupo de personas deberá: compartir una zona geográfica; cada grupo ostentará una determinada función social; cultura en común.

Y por su parte la cultura implica las diferentes maneras y expresiones presentes en una sociedad dada, así, los usos y costumbres, las prácticas y rituales que se lleven a cabo, la forma de vestir y las normas de comportamiento pueden incluirse dentro del rubro cultura.

Por tanto en el caso de este grupo de refugiados el desafío de los Trabajadores sociales dentro de sus tareas será contribuir a la integración sociocultural de cada una de las personas que llegaron desde Siria a nuestro país en busca de la oportunidad de una nueva vida alejada de la violencia que les tocó vivir en su nación de origen

8.- Origen y desarrollo del concepto de refugiado

8.1- Emergencia de la legislación internacional del refugiado

El tema del desplazamiento forzado como consecuencia de la violencia y la necesidad de elaborar una legislación universal que diera lugar a una protección internacional de estas personas, adquirió fuerza luego de finalizar la segunda guerra mundial, en un proceso que vio nacer a las principales entidades y organismos internacionales como Naciones Unidas. Sin embargo, existen varios hitos previos en la historia del refugio que sirvieron de base para la posterior definición de los alcances que tendría esta legislación universal, por lo que vale la pena detenerse en esta trayectoria anterior para comprender cabalmente cuáles son las principales características que definen a un refugiado.

Para iniciar esta revisión, debemos situarnos en el año 1919, luego de terminar el conflicto que significó la Primera Guerra Mundial. Durante ese año, se llevó a cabo el célebre Tratado de Versalles que impusiera una “situación de paz” bastante severa para los países del bando perdedor, sobre todo para Alemania, lo cual dejaría las bases que, alimentadas por otros factores en las décadas siguientes, como la Gran Depresión de 1929, más el fanatismo político desembocaría en un campo fértil para el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Desde otro ángulo, también es conocido y considerado un antecedente de elevada importancia; las tentativas para formar en la comunidad internacional una entidad universal que garantizara la seguridad y la paz a nivel mundial, lo que se tradujo en la formación de la famosa Sociedad de las Naciones, la cual si bien fracasó rotundamente en sus intentos debido a varias contingencias, logró ser un referente vital para la futura creación y consolidación de los organismos y foros de discusión internacionales que actualmente existen en abundancia en el seno de la comunidad internacional.

Si bien, el Tratado de Versalles, es conocido por estos aspectos principalmente, en materia del refugio hizo una contribución que es escasamente conocida, puesto que este tratado internacional también tuvo como preocupación la búsqueda de una solución a las urgentes personas que habían sido desplazadas producto de la violencia que trajo consigo la primera Guerra Mundial; *“trató la situación de cientos de miles de personas deportadas, perseguidas, sin hogar y víctimas del hambre y de las enfermedades”*. (INREDH. El refugio en el Ecuador. Quito, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, Serie de Investigación n°10, 2004. p.105).

En este sentido, la naciente Sociedad de las Naciones, junto al gobierno noruego de por entonces, insistieron en dar una solución humanitaria a esta apremiante urgencia, por lo que se le asignó a un representante del gobierno

noruego, Fridtoj Nansen (famoso explorador que realizó una expedición en las postrimerías del siglo XIX, la cual consiguió acercarse al Polo Norte más que cualquier otra por entonces) la tarea de organizar la red de asistencia a estas miles de personas desarraigadas, asumiendo de esta forma el trabajo de implementar el programa de apoyo a los refugiados, el cual consistía principalmente en la consecución de tres grandes objetivos; a) otorgar apoyo humanitario a las poblaciones desarraigadas, b) normalizar la situación jurídica de los desplazados al proporcionar los documentos legales necesarios para este fin. Para efectos de esta línea, se creó el denominado “Pasaporte Nansen”, el nombre del encargado del gobierno noruego mencionado anteriormente, y c) incentivar una línea de trabajo que posibilitase el retorno de estas personas desplazadas, a sus respectivos países de origen o auxiliarlos en el asentamiento en aquellos países en los cuales habían sido acogidos.

Al revisar detenidamente las consecuencias que acarreó consigo la Primera Guerra Mundial y el impacto que generó no resulta extraño darse cuenta del hincapié puesto por parte de esta incipiente entidad internacional que fue la Sociedad de Las Naciones, ya que precisamente, la Primera Guerra Mundial es conocida como “La Gran Guerra”, puesto que significó un violento quiebre con todas las épocas anteriores, tanto en la forma en que se llevaban a cabo las confrontaciones bélicas, como las bases socioeconómicas, políticas y culturales imperantes hasta antes de 1914 cuando se desató la contienda;

“para quienes se habían hecho adultos antes de 1914, el contraste era tan brutal que muchos de ellos, incluida la generación de los padres de este historiador o, en cualquier caso, aquellos que sus miembros que vivían en la Europa central, rechazaban cualquier continuidad con el pasado. Paz significaba antes de 1914...” (Hobsbawm Eric. Historia del Siglo XX, Barcelona. Edición Crítica, 1995. p. 30).

Esto se debe principalmente a que a diferencia de los conflictos anteriores en los cuales participaron dos o tres potencias, durante la Primera Guerra Mundial se vieron involucradas todas las grandes potencias imperiales de la época, desencadenándose una frenética contienda en la cual cada bando y cada potencia buscaba la obtención de objetivos prácticamente ilimitados, lo que trajo como resultado una lucha total a muerte, era el todo o la nada.

Desde otro ángulo, no debe inferirse a partir de lo expuesto anteriormente, que las guerras previas a esta “era de las matanzas” no eran violentas, no obstante al comparar la magnitud y alcance lograda por la Primera Guerra Mundial, hace que finalmente esta haya instaurado un hito de quiebre; un cambio de era en la historia de la violencia humana, ya que no sólo se trató de esta contienda en sí

misma, sino que también en sus corolarios, tales como el genocidio armenio, perpetrado por los turcos, así como también la revolución rusa que por primera vez instaló al marxismo en el poder.

Todos estos fenómenos mencionados, trajeron consigo sus respectivos movimientos de poblaciones desarraigadas, por lo que no sólo la guerra en sí encadenó tal escenario de drama humanitario: *“La Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa supusieron el desplazamiento forzoso de millones de personas como refugiados o mediante “intercambio de poblaciones” forzosos entre Estados “.* (Hobsbawm Eric. op, cit 1989.p. 58-59),

9.- La urgencia se hace visible

Si bien es cierto considerar que luego de finalizar la Primera Guerra Mundial y gracias al esfuerzo de personeros de la naciente Sociedad de Las Naciones, la realidad y el drama humanitario de los desplazados se hizo visible y a pesar de las tentativas por lograr una solución para esta apremiante urgencia, durante los años que siguieron al final de La Gran Guerra, no se logró alcanzar grandes progresos para dar las condiciones que garantizaran la paz y por ende, para evitar el surgimiento de nuevos éxodos de poblaciones humanas.

No corresponde en esta investigación detenerse y analizar detalladamente las causas que no pudieron impedir una nueva conflagración mundial (de mucho mayor alcance) que la anterior. No obstante, a pesar del rotundo fracaso que tuvo la Sociedad de Las Naciones para detener el conflicto, el nivel de violencia que alcanzó la debacle no sólo en cuanto a actividades militares propiamente tal en los diferentes escenarios bélicos sino que por sobre todo la violencia surgida producto de la intolerancia y las ideologías racistas (sobre todo el nazismo alemán) dejó desnuda aquella realidad; la del nivel de violencia encarnizada que es capaz de llegar el ser humano, haciéndose patente la misma realidad que emergió anteriormente como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, pero esta vez en una magnitud que alcanzaba prácticamente cifras astronómicas:

“Pero esa primera oleada de desterrados humanos no fue nada en comparación con la que se produjo en la segunda guerra mundial o con la inhumanidad con que fueron tratados. Se ha estimado que en mayo de 1945 había en Europa alrededor de 40,5 millones de desarraigados, sin contar los trabajadores forzosos no alemanes y los alemanes que huían del avance de los ejércitos soviéticos...”. (Hobsbawm Eric. op, cit.1989 p. 59).

Como puede apreciarse en base a las citas expuestas anteriormente, esta debacle engendró una catástrofe humana de proporciones “astronómicas”, la cual supera con creces a la hecatombe que significó la Primera Guerra Mundial. No obstante, los desastres no culminaron ahí, ya que la contienda mundial produjo corolarios en otras regiones del planeta que se tradujeron en nuevas situaciones de dramas humanos.

Por otro lado, si bien resulta acertado afirmar que durante los primeros años que siguieron al fin de la Segunda Guerra Mundial, se produjeron múltiples hitos de beligerancia, el caso del Medio Oriente constituye un caso único, ya que a lo largo de las décadas de la segunda mitad del siglo XX, ocurrieron cuantiosas etapas de enfrentamiento y tensiones que perduran hasta la actualidad, y que han incidido directamente en la creación de un flujo creciente y constante de refugiados, por lo que sin duda puede afirmarse que el conflicto entre Israel y Palestina ha sido el principal o uno de los obstáculos fundamentales con los cuales ha debido lidiar la comunidad internacional para la consecución de una paz y una seguridad a escala global.

No puede omitirse el hecho que durante los años de entreguerras (1918-1939) y durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), tuvieron lugar algunas iniciativas que tenían como preocupación central, proporcionar asistencia humanitaria a los desplazados que había producido la guerra. En este sentido cabe mencionar la tentativa que surgió en 1938, por iniciativa de Estados Unidos, que propuso la idea de incentivar flujos migratorios desde Europa, sobre todo desde los territorios ocupados por entonces por la Alemania nazi; una iniciativa la cual se incorporaron varios gobiernos de esos tiempos:

“EE.UU para 1938 planteó la emigración de cuantos quisieran abandonar los territorios ocupados por Alemania. Nace así el Comité Intergubernamental para los Refugiados, con la participación de 31 Gobiernos y una Secretaría en Londres, cuyo mandato principal era dar alternativas de asentamiento”. (INREDH. El refugio en el Ecuador, Quito. Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, Serie de Investigación n^a10, 2004. p. 106).

Unos años después, en 1943, la Sociedad de las Naciones, logró la conformación de una entidad administrativa orientada a la asistencia de las víctimas del conflicto, así como a la posibilidad de reconstrucción de aquellas áreas arrasadas por las operaciones militares y organizar el retorno que aquellas personas que anhelaban regresar a sus tierras de origen, en donde las condiciones lo permitiera.

“En 1943 la Sociedad de las Naciones firmó en Washington la constitución de la Administración, Socorro y Reconstrucción – UNRRA- dedicada a asistir a las víctimas de la guerra en los territorios ocupados por Alemania, a reconstruir las zonas devastadas y facilitar la repatriación de quienes deseaban y podían regresar a su país de origen”. (INREDH. El refugio en el Ecuador, Quito. Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, Serie de Investigación nº10, 2004. p. 106).

A pesar de las enormes dificultades que significaba operar en un contexto de guerra total y de no ser en sí un organismo dedicado exclusivamente a los refugiados, sino que a los desplazados en general, esta administración logró establecer copiosos equipos diseminados en los territorios que iban siendo paulatinamente liberados por las tropas de los ejércitos aliados. Cabe añadir que hasta el término del conflicto, fue fundamental contar con la ayuda que brindaron los ejércitos aliados, en lo que refiere principalmente al aspecto logístico:

“Entre 1944 y 1945, la UNRRA proporcionó ayuda de emergencia a miles de refugiados y desplazados en las zonas que estaban bajo control de los aliados, aunque la Unión Soviética no permitió que actuara en la zona soviética. Hasta el término de la guerra en Europa, en mayo de 1945, el UNRRA trabajó en estrecha colaboración con las fuerzas aliadas, que facilitaron apoyo logístico y material. A mediados de 1945, la UNRRA tenía más de 300 equipos sobre el terreno”. (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p.8).

Una vez que la conflagración llegó a su fin, la administración estuvo empeñada por sobre todo a lograr el regreso de los desplazados, ya que la gran mayoría anhelaba retornar a sus lugares vernáculos, lo que además se conjugó con la intención por parte de los países que recibieron a muchos de estos desarraigados, de que estos pudieran ser repatriados con prontitud. Todo esto repercutió en las labores de esta entidad, que durante los meses posteriores al fin del conflicto, tuvo por dedicación exclusiva, conseguir la repatriación de millones de personas desplazadas:

“Una vez finalizada la guerra, la UNRRA se dedicó sobre todo a las labores de repatriación. La mayoría de las personas desarraigadas deseaba regresar a sus hogares. Por su parte, los países que habían dado asilo a un gran número de refugiados, como Alemania, Austria e Italia, querían repatriar con prontitud a estas personas. Además, los acuerdos adoptados en las conferencias de Yalta y Potsdam en 1945 dispusieron la repatriación rápida de ciudadanos soviéticos

a la Unión Soviética. Entre mayo y septiembre de 1945, la UNRRA prestó asistencia para la repatriación de alrededor de siete millones de personas". (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p.8).

Finalmente, en 1947, el gobierno de Estados Unidos que suministraba más de la mitad de los fondos que solventaban los gastos de la UNRRA, tomó la determinación de terminar con la administración y sus atribuciones y planteó con fuerza la proposición que se creara una nueva agencia en el seno de la recién creada Organización de Naciones Unidas, dedicada a la asistencia de los desplazados, pero con disposición de naturaleza disímil a la ejecutada hasta entonces por la criticada administración:

"Finalmente, el gobierno de los Estados Unidos, que aportaba el 70 por ciento de los fondos de la UNRRA y ejercía en gran parte el liderazgo de la organización, se negó a ampliar el mandato de ésta a partir de 1947 y a darle más apoyo económico y, con la firme oposición de los países del bloque oriental, presionó con fuerza para que se crease una nueva organización para los refugiados con una orientación diferente". (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p.8).

10.- El surgimiento de una legislación universal para los refugiados

Todos los eventos relatados anteriormente fueron ejerciendo un efecto similar a una bola de nieve; se hizo cada vez más patente la necesidad de una agencia u organismo dotado de atribuciones que pudiese encargarse de asistir a la creciente avalancha de refugiados que habían aparecido en el escenario post-guerra. Luego de un intento preliminar con el nacimiento de la Sociedad de las Naciones al finalizar la Primera Guerra Mundial con exiguos logros, pasando posteriormente por una administración durante y después de la Segunda Guerra Mundial, se fueron dando las condiciones en el contexto sociopolítico internacional para que emergiera con solidez una entidad que gozara del respaldo global para efectuar e implementar programas de asistencia y ayuda humanitaria a los millones de desplazados.

La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Por consiguiente, no resulta extraño que en el seno de la nueva configuración del orden internacional, se asignara a esta tarea una urgencia

prioritaria, desde el punto analítico de Eric Wolf, todas las interconexiones de por entonces establecieron las coordenadas básicas para la concretización de dicho anhelo, puesto que ya existía el antecedente de la Sociedad de Las Naciones y el documento creado por esta para brindar auxilio a los desamparados, el célebre “pasaporte Nansen”. A su vez, la creciente adquisición de conciencia por parte de los gobiernos y líderes mundiales, especialmente aquellos involucrados directamente en la conflagración mundial y en la reconstrucción posterior, de que se debía resolver esta dramática situación, había llevado al establecimiento de una administración de socorro, que logró instalarse en terreno, en diversos lugares de Europa, arrasados por la destrucción.

A pesar de estos logros, hemos visto en la sección anterior como esta entidad sufrió constantes embates por parte de los críticos, lo cual llegó a un punto insostenible que culminó en la supresión definitiva de tal administración. No obstante, a pesar de las variadas problemáticas suscitadas en torno a este tema, la semilla ya había empezado a germinar: la tarea estaba lejos de concluir y millones de personas permanecían a la deriva sin una solución visible, por lo que no debió pasar mucho tiempo para que apareciera un nuevo actor institucional que debía no solamente reemplazar, sino que corregir y perfeccionar las labores de asistencia y potenciales repatriaciones de las poblaciones exiliadas. De este modo, surge en 1947, la Organización Internacional de Refugiados (OIR). Si bien a esta institución se le otorgó un plazo definido para actuar de unos pocos años, la principal diferencia era que iba a constituirse como un órgano especializado bajo el alero de la recién formada Organización de Naciones Unidas.

Si bien, cabe precisar que su margen de acción estuvo circunscrita territorialmente a Europa, pasó a ser en el primer cuerpo internacional en enfocarse en la problemática de los refugiados de forma exclusiva y en todas sus dimensiones, es decir no sólo buscaba visos de solución a los problemas atinentes a la repatriación, sino que también perseguía el otorgamiento de documentación necesaria que les posibilitara a los expatriados en tierras foráneas llevar una vida con la menor cantidad de dificultades.

Este tema de la documentación no es solo un requerimiento del ámbito formal, puesto que también acarrea una serie de consideraciones de tipo prácticas, ya que incluso hoy en día, una persona de distinta nacionalidad y origen que se encuentra en un país foráneo, sin una documentación reconocida legalmente en el país de acogida, se hace muy complejo hacer uso de servicios de asistencia básica, como el acceso al sistema de salud, al sistema educativo,

para que decir las penurias que puede ocasionar a la hora de encontrar empleo y sustento.

Por lo tanto, esta naciente entidad institucional buscó no solo la consecución de objetivos humanitarios de primera necesidad, sino que a su vez se seguía la finalidad de proporcionar un apoyo jurídico-legal a modo de respaldo para los refugiados en los países de acogida, de tal manera que sus vidas se vieran lo menos perjudicadas mientras que la situación de los países vernáculos permitiera la repatriación:

“Aunque la labor de la OIR se circunscribía a ayudar a los refugiados europeos, fue el primer organismo internacional que abordó de forma exhaustiva todos los aspectos relativos a la cuestión de los refugiados, pues sus funciones abarcaban su repatriación, su identificación, su registro y clasificación, su atención y asistencia, su protección legal y política, su transporte, su reasentamiento y su reinserción”. (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p. 9).

Cabe considerar que si bien, la repatriación estaba estipulada como uno de los fines primarios de este cuerpo, en realidad lo que ocurrió con mucho más frecuencia fue el reasentamiento, es decir, que la mayoría de los refugiados se establecían en diferentes países al propio. Si bien resulta certero señalar que esta organización logró avances en la materia, al finalizar la moratoria durante el cual debía operar (desde 1947 hasta junio de 1950) no pudo completar a cabalidad su cometido debido principalmente a la existencia de poblaciones que aún no podían ser repatriadas o no se había cumplido satisfactoriamente con el objetivo de dar un reasentamiento adecuado Sin embargo, la OIR no pudo poner fin al problema de los refugiados. A finales de 1951 quedaban alrededor de 400.000 personas desplazadas en Europa y la organización se clausuró oficialmente en febrero de 1952.

11.- Los refugiados y sus derechos humanos

Los refugiados se han visto obligados a abandonar sus hogares, sus amigos y su medio de vida. Algunos han respondido instintivamente a una amenaza inmediata y terrible. Otros han tomado la dolorosa decisión de abandonar su país tras un largo periodo de incertidumbre, cuando todas las demás opciones han fallado. Todos han visto sus vidas trastocadas por fuerzas que escapaban

a su control, y todos correrían un grave peligro de sufrir violaciones de derechos humanos si volvieran a su hogar.

Todo refugiado tiene derecho a la protección internacional. Sin embargo, el sistema internacional que se supone que los protege está en crisis. En los últimos años, el número de refugiados se ha incrementado significativamente a medida que proliferan las crisis de derechos humanos. Al mismo tiempo, los gobiernos cada vez se comprometen menos a ofrecer asilo, y también disminuye su voluntad política para resolver las crisis que han obligado a los refugiados a huir.

En esta investigación se muestra que existe un motivo claramente identificable (y evitable) que obliga a tantos refugiados a huir de sus hogares: las violaciones de derechos humanos. A algunas de las personas que han huido de sus países se les ha dado asilo, mientras que a otras no. En esta investigación se explica la forma en que los tratados internacionales y regionales sobre refugiados definen quién tiene derecho a ser protegido como refugiado y los derechos que le asisten, subrayando que los refugiados tienen derecho a que todos sus derechos humanos básicos sean protegidos. Sin embargo las violaciones de los derechos más básicos de los refugiados continúan produciéndose. En todo el mundo, gobiernos guiados por el oportunismo político y el interés cometen atrocidades. No hacen nada para evitar que los policías y los funcionarios de prisiones torturen a los presos. Animán explícita o tácitamente a sus fuerzas a que maten a los opositores políticos o a las personas calificadas de (indeseables). Fomentan la división étnica y la violencia racial. Algunos Estados se han desintegrado en un rompecabezas de territorios controlados por facciones en lucha para las que el saqueo, la violación y el homicidio se han convertido en algo habitual. Se han extendido los feroces conflictos internos, a menudo basados en las diferencias étnicas. Y todo ello hace que individuos, familias y comunidades enteras tengan que buscar refugio en el extranjero.

Cada refugiado tiene su propia historia, una historia de represión y abusos, temor y huida. Si los gobiernos cumplieran con sus obligaciones, si protegieran a sus ciudadanos en lugar de perseguirlos, millones de mujeres, hombres y niños no tendrían que apostar por un futuro incierto en una tierra extraña, y los que están en el exilio podrían volver a sus hogares con seguridad.

El crecimiento del número de refugiados no es un problema temporal ni un producto de acontecimientos casuales, sino la consecuencia predecible de las crisis de derechos humanos, el resultado de decisiones tomadas por individuos que ejercen poder sobre las vidas humanas. Amnistía Internacional pide a los

Estados que aprendan de antiguos errores y escuchen las advertencias de las organizaciones de derechos humanos, que a menudo han desatendido con trágicas consecuencias.

Los refugiados no están necesariamente a salvo aunque hayan conseguido escapar. Algunos continúan en peligro de ser víctimas de actos de violencia, bien por parte de sus conciudadanos o de las fuerzas de seguridad o los ciudadanos de su país de asilo. Otros son confinados a zonas cercanas a la frontera, dejándolos a merced de ataques provenientes del otro lado. En algunos casos, los campos de refugiados son controlados en la práctica por exiliados autores de violaciones en gran escala de derechos humanos en sus países de origen y que no han comparecido ante la justicia.

Muchos gobiernos hablan de boquilla de los derechos de los refugiados mientras en la práctica dedican sus energías a mantenerlos alejados de sus fronteras para no tener que cumplir con sus obligaciones. Algunos Estados, que tradicionalmente han albergado a gran número de refugiados, ahora les dan la espalda, ya que la comunidad internacional no comparte con ellos la responsabilidad de protegerlos. En muchos países, los funcionarios aplican una interpretación restrictiva de los requisitos necesarios para recibir protección como refugiado que establece el principal tratado internacional, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas, de 1951 (Convención de los Refugiados de la ONU), y su Protocolo de 1967. La consecuencia es que personas que huyen de la persecución son devueltas a sus perseguidores.

Un principio fundamental para la protección de los refugiados es el de no devolución, según el cual nadie puede ser devuelto a la fuerza a un país donde su vida o libertad corra peligro. Este principio queda expresado en el artículo 33 de la Convención de los Refugiados de la ONU y en las leyes internacionales de derechos humanos. Se trata de un principio tan aceptado que se suele considerar vinculante para todos los Estados, hayan firmado o no los tratados internacionales sobre refugiados. A pesar de ello, muchos países están obligando a hombres, mujeres y niños a volver al lugar donde están sus perseguidores. Cada vez que se vulnera el principio de no devolución, la vida o la libertad de alguien se pone deliberadamente en peligro.

Uno de los principales métodos de los gobiernos para eludir sus obligaciones con los refugiados es impedir materialmente la entrada de los solicitantes de asilo al país. Para conseguirlo, fortifican sus fronteras, solos o con otros países de la región, imponen requisitos de visado imposibles de cumplir.

Los procedimientos con que se encuentran los refugiados que consiguen llegar a un país y solicitar asilo en él varían enormemente en función del país de que se trate, y a menudo vulneran las normas internacionales. En algunos países, las decisiones sobre los casos de asilo son tomadas en la práctica por un simple funcionario de inmigración, que actúa sin ningún asesoramiento sobre derechos humanos o legislación. Algunas veces, las diligencias se efectúan en un idioma que el solicitante no entiende y sin intérprete. Con frecuencia se toman decisiones a vida o muerte en una o dos horas. Los principios que garantizan un procedimiento de concesión de asilo satisfactorio y con las debidas garantías no son complejos: cualquier gobierno que afirme respetar el derecho internacional sobre refugiados debe cumplirlos.

La proporción de solicitudes de asilo aceptadas ha ido disminuyendo a medida que los encargados de tomar las decisiones han ido aplicando prácticas e interpretaciones de la Convención sobre los Refugiados de la ONU cada vez más restrictivas, refugiados, sino emigrantes por razones económicas que tratan de sortear los controles de inmigración buscando un nivel de vida más alto. Los líderes políticos no han educado a la población sobre sus obligaciones internacionales hacia los refugiados, y no han rebatido la opinión de que los emigrantes son una causa importante de problemas económicos y sociales. El resultado ha sido el desencadenamiento de violentas campañas de odio hacia los refugiados en algunos países y de cada vez más tragedias humanas, al enviar de nuevo a su horrible destino a personas que realmente corren peligro de ser encarceladas por motivos políticos, sufrir torturas y morir. Fomentando las denuncias de que el sistema de asilo está siendo explotado por solicitantes que no merecen ser aceptados. Los políticos han utilizado los altos índices de rechazo para argüir que la mayoría de los solicitantes de asilo no son verdaderos.

12.- El origen de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados).

Al concluir los trabajos de la Organización Internacional de Refugiados, persistía el problema. En Europa seguía existiendo una cantidad considerable de personas desplazadas que aún no habían podido retornar a sus lugares natales o no habían conseguido un lugar de acogida que permitiera un reasentamiento. Si bien es cierto que esta organización en los años que ejecutó sus labores, hizo progresos significativos que pudieron paliar el drama humanitario, se abrieron otros flancos que convergieron en nuevos flujos de poblaciones humanas que evadían numerosos conflictos que aparecieron en la arena de las relaciones internacionales; la emergente guerra fría que se tradujo

en el bloqueo terrestre impuesto por los soviéticos que forzó a los aliados a crear el célebre puente aéreo para abastecer las zonas de Berlín ocupadas por sus respectivos ejércitos, lo cual trajo consigo una separación radical entre dos Alemanias que por poco duró hasta las postrimerías del siglo XX.

Además en otras latitudes del globo estallaban guerras de gran alcance destructivo, como el conflicto entre las dos Coreas entre 1950 y 1953, así como la creación del Estado de Israel en 1948 que causó la primera guerra árabe-israelí. A su vez, en Asia, la victoria de las fuerzas comunistas lideradas por Mao Zedong en 1949 luego de una larga lucha que desangró a China.

Se debe hacer hincapié que cada uno de estos eventos fue encadenando nuevas situaciones humanitarias apremiantes, por lo tanto se fue adquiriendo conciencia que la tragedia de millones de personas refugiadas no iba a ser un fenómeno pasajero, sino que iba a perdurar durante un largo período y que eso sin duda alguna implicaría un asiduo y largo trabajo.

Por consiguiente, se configuraron las circunstancias apropiadas para la instauración de un nuevo órgano, especializado que se ocupara de lidiar con estas crisis. Si bien en las discusiones que se suscitaron en el seno de las Naciones Unidas, confluyeron en que era una necesidad imperiosa el establecer un nuevo órgano, el debate provocó múltiples reacciones. Esto último se debió principalmente a las pugnas dogmáticas presentadas por los bloques antagónicos, cada uno dirigido por una superpotencia, además de diferencias que se suscitaron entre los mismos gobiernos occidentales con respecto a la naturaleza y al modo de funcionamiento que debía tener este incipiente órgano.

Para crear el necesario organismo. En tal efecto, en 1949, se aprobó por parte de la Asamblea General de Las Naciones Unidas, la creación de un comisionado para los refugiados, el cual inicialmente tendría una moratoria definida por un periodo de tres años y que comenzaría sus labores a principios de la década de 1950. A su vez, se formó un estatuto que reglamentaría los cánones bajo los cuales operaría dicha organización:

“El 3 de diciembre de 1949, la Asamblea General de Naciones Unidas nombró un Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), cuyo mandato se extendería por 3 años y se iniciaría en 1951. Para regular su funcionamiento, en diciembre de 1950, se aprobó el Estatuto de la ACNUR “. (INREDH. El refugio en el Ecuador, Quito. Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, Serie de Investigación n°10, 2004. p. 107).

13.- La Convención sobre los Refugiados de 1951

A pesar de las severas limitantes de tipo financieras que caracterizaron los inicios de la ACNUR como agencia, eso no fue impedimento para que en 1951 se aprobara la convención que constituye la médula en base a la cual se guían todas las líneas de trabajo, así como también la ejecución e implementación de cada una de las actividades y acciones emprendidas por dicho comisionado. Se debe tener cuenta que todas las discusiones en torno a esta convención fueron motivo de negociaciones que ocurrieron simultáneamente a la creación del comisionado mismo.

La instauración de este estatuto es de particular relevancia, puesto que introduce la definición sobre el refugio, es decir, establece los parámetros bajo los cuáles se identifica a los refugiados, así como también sus derechos y sus deberes de acuerdo al derecho internacional. Si bien, no hay duda que la aparición de esta convención significó un avance en la materia de otorgar protección a los desarraigados, no estuvo exenta de desacuerdos, puesto que, en la redacción de dicho estatuto, varios gobiernos de por entonces propugnaban diferentes acepciones de “refugiado”, por lo que se discutían varias definiciones, de las cuales había algunas que eran desechadas por algunos Estados, mientras que otros gobiernos defendían proposiciones disímiles.

Es el caso particular de Estados Unidos, que proponía una definición más acotada del término, mientras que otros Estados, particularmente de Europa, se inclinaban por definiciones más extensas que incluían a otras categorías de desplazados. El problema es que al interior de este último grupo de Estados, también existían discrepancias sobre la acepción apropiada que debía tener el concepto:

“La definición del término «refugiado» provocó especial polémica. Habida cuenta de que la Convención creaba nuevas obligaciones que serían vinculantes en virtud del Derecho Internacional, los Estados que participaban en su proceso de elaboración se propusieron limitar la definición a las categorías de refugiados respecto de los cuales estaban dispuestos a asumir obligaciones legales. Los Estados Unidos eran partidarios de una definición restringida, a la vista de las obligaciones legales que impondría una definición más general. Los Estados de Europa occidental, por otra parte, propugnaban una definición amplia, aunque también había divisiones entre ellos sobre cuál debía ser esa definición”. (Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los

Refugiados (ACNUR). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p.10).

A pesar de estas fricciones, se pudo llegar a un consenso entre los actores involucrados al estipular una definición que tendría validez global, lo cual descansaba principalmente en el punto de la persecución, por consiguiente, una persona puede ser reconocida como refugiada siempre que exista una base fundada en el temor de persecución por razones varias.

No corresponde realizar una descripción pormenorizada de cada artículo que compone la declaración de los derechos de los refugiados, sin embargo es necesario incluir las directrices generales que establece la convención para tener claridad sobre los rasgos básicos que definen la condición de refugiado. En este sentido, vale la pena mencionar el primer artículo estipulado, el cual define de la siguiente manera al refugiado:

“Un refugiado es una persona que se encuentra fuera de su país de nacionalidad o residencia habitual, tiene un fundado temor de persecución a causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, y no puede, o no quiere acogerse a la protección de su país, o regresar a él, por temor a ser perseguido”. (ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p. 6).

Como puede apreciarse, la condición elemental que define la situación de un refugiado es el hecho de estar sujeto, y por ende, ser víctima de una persecución. Si bien la definición no hace mención a las situaciones que ocasionan los escenarios en donde surgen las repercusiones, la experiencia internacional del siglo XX y XXI, nos ha demostrado que todo contexto que implica violencia generalizada (invasión externa, guerra civil, dictadura, etc...) necesariamente desembocada en la aparición de un flujo de poblaciones solicitantes de asilo, lo que la hace proclive a ser reconocida como población refugiada.

De esto último se desprende uno de los principales derechos que otorga esta convención a los refugiados así como a los solicitantes de refugio: el derecho de “non-refoulement”, que impide a un Estado participante devolver forzosamente a un solicitante de asilo, a su país de origen donde puede ser una potencial víctima de la violencia, tal cual lo establece el artículo 33 de la convención:

“Ningún Estado contratante podrá, por expulsión o devolución, poner en modo alguno a un refugiado en las fronteras de los territorios donde su vida o libertad

peligro... (ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.12).

Con la aplicación de este principio fundamental, que es celosamente supervisado por parte de ACNUR, se busca dar una garantía mínima de protección, aunque las condiciones en las cuales vivan los solicitantes de asilo sean muy severa y por qué no decirlo, precarias, se instaura un pilar fundamental que suprime el riesgo de que la persona sea retornada contra su voluntad a su territorio de origen en el cual no puede proveerse de las condiciones más elementales de seguridad.

A partir de lo expuesto en el párrafo anterior, se desprende que ACNUR cumple una función netamente humanitaria, por consiguiente, no se encuentra en sus objetivos, buscar soluciones políticas que posibiliten terminar los diferentes conflictos que ocasionan los flujos de poblaciones desplazadas, las cuales pueden convertirse en refugiadas. En este sentido, la labor del comisionado está orientada para abordar los impactos que generan los conflictos en las condiciones humanitarias de las poblaciones desplazadas y no se centra en las raíces de las contiendas que se traducen en constantes crisis humanitarias:

“La Convención de 1951 no fue diseñada para hacer frente a las causas, sino para aliviar sus consecuencias, ofreciendo a las víctimas cierto grado de protección legal internacional y otro tipo de asistencia y finalmente ayudándoles a comenzar una nueva vida”. (ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p. 11).

14.- Categorías y excepciones de la Convención de 1951

Este primer instrumento universal que abarca los aspectos más relevantes de un refugiado, introduce a su vez una taxonomía que clasifica distintos actores, de tal modo de poder diferenciar al momento de recibir solicitudes de asilo, quienes son los que pueden o no ser aceptados en calidad de tal. Ya se mencionó claramente la definición empleada por la convención para dar a entender quién es un refugiado, ahora pasamos a examinar las excepciones:

A) Distinguir entre refugiado y migrante económico; no es tarea de la ACNUR normalizar y establecer regulaciones para los amplios y diversos flujos migratorios que se han dado en la historia. Ya hicimos mención a que el refugiado es definido por la condición básica de ser víctima de persecución en su tierra de origen, mientras que un migrante económico tal cual se puede inferir sin problema, corresponde a un actor que por voluntad propia, decide

dejar su país de origen para encontrar mejores expectativas de vida en otros territorios.

B) Desplazados internos: corresponden a aquellas personas que se han ido de sus lugares de residencia, sin cruzar un límite internacional entre dos Estados, por lo tanto a pesar de ser personas que por motivos similares o iguales a los de un refugiado, se desplazan desde sus territorios de residencia, aún no salen fuera del país en el cual viven. De acuerdo a la legislación internacional, estos actores no se encuentran bajo la protección de la Convención de 1951, ya que no son considerados refugiados

C) Exclusiones y gente de armas: la convención señala claramente que todos aquellos individuos que de alguna forma hayan atentado contra la paz o hayan sido protagonistas o partícipes en cualquier delito contra los derechos humanos no se encuentran bajo la protección de la ACNUR:

“Aquellas personas que hayan cometido crímenes contra la paz, crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad así como crímenes graves que no sean de índole política, cometidos fuera del país de asilo”.(ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.14).

15.- Protocolo complementario de Refugiados 1967

La trascendencia de este anexo corresponde al factor geográfico, puesto que este protocolo contiene los mismos artículos, pero establece la supresión de las restricciones de tipo geográficas que instauró la Convención de 1951, la cual solo atendía los casos de los europeos que habían sufrido el destierro antes de 1951. Por consiguiente, con la introducción de este protocolo, se elimina la barrera, y a partir de entonces, los individuos de cualquier otra región del mundo podía ser solicitante de asilo y por tanto, susceptible de ser considerado como refugiado:

“El protocolo elimina las limitaciones geográficas y temporales contenidas en la convención original, según las cuales en la mayoría de los casos, sólo los europeos involucrados en los hechos acaecidos antes del 1 de enero de 1951 podían solicitar asilo. Como resultado, convirtió a la convención en un instrumento verdaderamente universal que podría beneficiar a los refugiados en cualquier lugar”. (ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados 1951, Ginebra. Naciones Unidas, 1951. p.7).

16.- Refugio en Chile

16.1- Antecedentes históricos

Durante el gobierno de la Unidad Popular, encabezado por Salvador Allende, Chile ratificó la Convención de 1951, así como el Protocolo complementario de 1967, convirtiéndose de este modo en un Estado que contribuye a las labores de ACNUR en la búsqueda de soluciones que mitiguen el drama que viven los refugiados y los solicitantes de asilo.

Sin embargo, este importante paso dado por el país no iba a rendir frutos hasta muchos años después, producto de la violenta interrupción que significó el golpe militar de septiembre de 1973, el cual inició un período de 17 años, durante el cual las persecuciones y las violaciones a los derechos humanos fueron parte intrínseca del aparato estatal, lo que se plasmó en la vida cotidiana.

En consecuencia, el país durante todo este período, fue exportador de refugiados y solicitantes de asilo; con esto se hace mención a las miles de personas que debieron ir al exilio. Este ostracismo, constituyó una medida represiva constante por parte del régimen militar chileno, no obstante, muchas personas, sabiendo que eran potenciales víctimas de la persecución, se anticiparon a esta y solicitaron asilo a numerosos países.

Por consiguiente, para conocer la situación del refugio que se ha producido en nuestro país durante los últimos años, debemos necesariamente considerar como punto de partida, el fin de la dictadura y el inicio de la democracia, es decir, a partir de los albores de 1990:

“Más de 1100 refugiadas y refugiados han sido reconocidos por el gobierno Chileno desde el comienzo de los años noventa, y aproximadamente 400 personas se encuentran en proceso de solicitud de refugio. Los refugiados y solicitantes provienen de 29 países de África, Asia, Europa y la mayoría de América Latina”. (<http://es.scribd.com/doc/21729731/refugiados-en-chile-estadisticas-y-otros-datos-de-interes> 21/03/2011),

A su vez, resulta importante destacar que Chile es integrante de Excom, el Comité ejecutivo de ACNUR, el cual se reúne anualmente con el fin de discutir los programas y aprobar los presupuestos estimados para la ejecución de éstos.

Nuestro país ha sido incorporado a este órgano, debido a que constituye uno de los escasos Estados a nivel mundial que ha iniciado y puesto en marcha un

programa de reasentamiento, lo cual consiste en acoger a personas, que ya son o han sido refugiadas en un primer país de acogida, empero por variadas razones, no les es posible garantizar la anhelada seguridad y protección, o existen serios impedimentos que obstaculizan la integración:

“Este programa ofrece una solución para aquellos refugiados que continuaron teniendo problemas de seguridad en el primer país al cual llegan, o que enfrentan insuperables impedimentos para la integración en la nueva sociedad. Por ejemplo, la imposibilidad de obtener documentación que les permita trabajar, o la imposibilidad de obtener acceso a la educación para sus hijos...”
(<http://es.scribd.com/doc/21729731/refugiados-en-chile-estadisticas-y-otros-datos-de-interes> 21/03/2011).

Cabe agregar, que Chile inició en 1998 este programa de reasentamiento solidario, siendo a su vez, el primer país sudamericano en crear un marco de acción de semejante naturaleza, esto a pesar que en nuestro país no existe una sede de ACNUR, puesto que ésta ópera en base a sedes regionales, siendo desde 1965, Buenos Aires, la ciudad donde se ubica el centro de operaciones de la región. Por consiguiente, hasta ahora es la Vicaría de la Pastoral Social, heredera de la célebre Vicaría de la Solidaridad que se destacó por defender los derechos humanos durante la dictadura militar chilena, la institución encargada de implementar los programas de ACNUR en Chile, en constante coordinación y asistencia por parte del comisionado de Naciones Unidas. Es precisamente en este escenario donde arriban los refugiados palestinos en 2008 a nuestro país, de quienes se hará mención más adelante.

17.- Programa de reasentamiento para los refugiados palestinos

Todas las personas llegaron en el año 2008, iniciándose de esta forma un proceso que planteaba un interesante desafío; lograr que los refugiados adquirieran todos los conocimientos y las herramientas de tal forma que pudieran estar integrados a las coordenadas y los parámetros con los cuales se rige la sociedad en Chile. En este proceso, para lo cual se estableció un programa por parte de la ACNUR y que iba a ser implementado por la Vicaría de la Pastoral Social, que duraría dos años, se vieron implicados varios actores, los cuales se mencionan a continuación.

1) Naciones Unidas- ACNUR, Constituye el actor que solicitó al Estado Chileno que se hiciera partícipe en la búsqueda de una solución humanitaria, más concretamente pidiendo la cooperación de Chile para que recibiera a las 117 personas que vivían en condiciones muy precarias en el desierto iraquí. Desde

la llegada de estos refugiados en 2008, la agencia ACNUR ha sido la entidad que ha dado sustento económico al programa que se comenzó a aplicar en nuestro país a partir de mayo del año 2008, ya que los fondos para financiar el proceso de integración, provenían exclusivamente desde ACNUR, por lo que se trata de un actor fundamental.

2) Vicaría de la Pastoral Social de la iglesia católica, Sin duda alguna ha sido el actor principal, después de los refugiados palestinos, puesto que es esta entidad, dependiente de la Arquidiócesis de Santiago, la que ha estado encargada de llevar a cabo en la praxis el programa de integración local, por consiguiente, ha sido la receptora de los fondos proveídos por ACNUR, para poner en marcha el programa. Esta institución, ha estado trabajando desde hace años con la integración local de los solicitantes de asilo y las personas aceptadas por el Estado Chileno en calidad de refugiadas. Por consiguiente, no es de extrañarse que haya sido esta entidad, la que se constituyó como el actor principal en cuanto a la implementación del programa de integración se refiere, para lo cual tuvo a su disposición variados actores, que eran principalmente profesionales de diversas áreas, los que se encargaban de monitorear y llevar adelante la ejecución del programa, además de contar con traductores, y abrir espacios para la cooperación, puesto que durante el año 2009 se abrió un programa de voluntariado para acompañar a los refugiados en su inserción.

3) Estado y Gobierno de Chile, La petición por parte de la ACNUR al Estado Chileno ocurrió durante el primer mandato de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet. Por lo tanto, la llegada y la mayor parte de la intervención con estos refugiados se realizaron durante su período presidencial. Cabe aclarar que el Estado Chileno cooperó con ciertos fondos (con la línea de trabajo de la vivienda, que se describe en la próxima sección), no obstante fue principalmente ACNUR que se encargó del financiamiento. Por lo tanto, el rol del Gobierno consistió fundamentalmente en monitorear la puesta en marcha del programa a medida que este iba desarrollándose, lo que significó el establecimiento del contacto permanente entre la Vicaría de la Pastoral Social, con el Gobierno.

La llegada de estos refugiados palestinos marcó un antes y un después en la preocupación del Gobierno con respecto a los refugiados y eso se tradujo en que por lo menos, sostenían una reunión mensual de discusiones y actualizaciones de como avanzaba el programa de reasentamiento.

18.- Historia de la ciudad de San Felipe ¿Por qué llegaron los Refugiados a esta comuna?

La Villa del Corregimiento de Aconcagua "San Felipe el Real", fue fundada el 3 de agosto de 1740, por el Conde don José Antonio Manso de Velasco y Samaniego, quién a petición del rey Felipe V de España, conquistó estas tierras del Valle del Aconcagua. El acta de fundación se suscribió en el Convento Franciscano de Curimón, con toda la solemnidad propia del siglo XVIII. Los terrenos para la villa fueron donados por el Maestre de Campo don Andrés de Toro Hidalgo, observándose en el trazado de sus calles y las cuatro cañadas que la circundaban todas las disposiciones de las Leyes de Indias.

Plaza de Armas de San Felipe. Posteriormente, en mayo de 1743, fue aprobada esta fundación por las Reales Cédulas y desde esa fecha hasta 1770, San Felipe permaneció siendo simplemente una Villa del corregimiento de Aconcagua. Pero el aumento poblacional y el desarrollo de edificación en la zona, llevó a los pobladores a agruparse, creando de esta forma en el año 1770 el Primer Cabildo o Municipalidad, la que quedó conformada por un Alcalde Ordinario y uno provincial.

Precisamente el 1 de abril de 1770, el rey Carlos III de España, quién a solicitud de don Juan Francisco Javier del Canto, en representación del pueblo de San Felipe del Reino de Chile, le otorga el título de Ciudad y le confiere un escudo de armas, para que gozara de las preeminencias, prerrogativas e inmunidades correspondientes al rango de ciudad que se le concedía. Las eses que están alrededor de la corona consigan el lema "Fuerte y Feliz".

En 1813, en los momentos que el país se sentía amenazado por el ejército español enviado expresamente por el Virrey del Perú, José Fernando de Abascal y Sousa, para iniciar la reconquista de Chile, se producía en Los Andes una sublevación realista con el objeto de apoderarse de ésta y San Felipe. Los sublevados, al mando del caudillo José Antonio Ezeiza, después de apresar a los vecinos más caracterizados de Los Andes, se adueñaron de la ciudad e iniciaron su marcha a San Felipe. La noticia se supo muy pronto en esta ciudad y el Coronel José María Portus, Comandante del Regimiento Aconcagua, de guarnición en San Felipe, reunió apresuradamente a sus soldados y reclutó a numerosos vecinos y, en menos de cinco horas, puso un mil de hombres sobre las armas y, a marchas forzadas, salieron al encuentro de los sublevados. El encuentro resultó del todo favorable a los patriotas sanfelipeños".

El 5 de agosto de 1813, la Junta de Gobierno envió una nota al Gobernador y Cabildo de San Felipe, en la cual declaraba que San Felipe había merecido el reconocimiento de todos los chilenos por haber destruido en un momento la conspiración realista de Ezeiza". En tal sentido, los Generales José de San Martín y Bernardo O'Higgins le dieron a la ciudad el título de "Ciudad Heroica".

Más tarde, en 1817 y 1818 cuando se consolidó definitivamente la Independencia de Chile, después de las batallas de Chacabuco y Maipú, fue tanto el entusiasmo de sus habitantes que la Junta de Gobierno patriota lo ratificó ampliándolo al de "Siempre Heroica Ciudad de San Felipe de Aconcagua".

Durante el siglo XIX, San Felipe se extendía con un pequeño caserío, entre los márgenes del río Aconcagua por el sur y el estero San Francisco de Quilpue por el norte, con construcciones entre las que destacaba la iglesia de La Merced, el castillo de los marqueses de Parrasía y el palacio Hacienda de Quilpue.

Además de las construcciones, San Felipe se caracterizó por su activa participación en la obtención de la Independencia de Chile, la que mantuvo latente el deseo de libertad y, con este objeto, conservó intacto el entusiasmo por la causa patriota, ayudando con emisarios a preparar la prosecución de la campaña interrumpida en el desastre de Rancagua. Posteriormente en 1851, San Felipe vuelve a figurar como el principal centro revolucionario en oposición al Gobierno. En esta contienda civil los revolucionarios sanfelipeños resistieron hasta el fin de los ataques de las tropas gubernamentales, atrincherados en las cuatro esquinas de la Plaza de Armas de la ciudad.

A fines de siglo XIX, San Felipe se comenzaba a perfilar finalmente como una ciudad tranquila, pródiga en bellezas naturales, manteniendo una manifiesta supremacía principalmente en la época en que fue capital de la provincia de Aconcagua (incluía los departamentos de San Felipe, Los Andes y Petorca).

Raíces de la colonia palestina en San Felipe

San Felipe se caracteriza por ser actualmente una de las ciudades de nuestro país con una gran cantidad de descendientes palestinos, la mayoría de los palestinos llegaron a principios del siglo XX, escapando del Califato Otomano debido principalmente a que profesaban la religión cristiana, la dominación opresiva y acompañada también de cierto espíritu aventurero y el estallido de la primera guerra mundial. Cabe señalar que la opresión turca otomana (sunnitas)

no sólo se vio reflejada en la minoría cristiana de Siria, Palestina y Líbano, sino que también en contra de los musulmanes shiitas que arribaron a toda la costa atlántica siendo mayoría en la región y que algunos pasaron vía Argentina a Chile a comienzos del 1900 localizándose a lo largo del país y parte de ellos en la comuna de San Felipe Región de Valparaíso aportando con su cultura y trabajo al desarrollo de Chile.

A su llegada, los árabes se dedicaron a trabajar principalmente en el sector comercial. La colectividad palestina, a pesar de sus diferencias culturales con la sociedad Chilena, logró compenetrarse y formar parte importante de la clase media del país.

¿Por qué los refugiados palestinos llegaron a San Felipe? Porque se conjugaron varios factores entre ellos reiteramos que es una de la ciudades de nuestro país que existen una colonia importante palestina, siempre ha estado relacionado con los árabes y con el comercio y además, porque en ese entonces en el año 2008, el alcalde de la época era don Jaime Amar Amar descendiente directo de la colonia palestina quien facilitó el camino para que pudiesen llegar estas familias de refugiados.

19.- Trabajo Social con Refugiados

El trabajo social con Refugiados parte de una preocupación fundamental de carácter humanitario, y de una exigencia práctica planteada por las necesidades de colectivos de personas en situaciones de desprotección, frente a los que la Comunidad Internacional ha suscrito compromisos de protección. Eso supone, como se ha expuesto anteriormente, la atención de necesidades materiales y de protección legal.

Al plantear una propuesta metodológica se hablará de cómo llevar a la práctica la acción. Las consideraciones previas sobre la realidad, a tener en cuenta, están desarrolladas anteriormente y señalan con claridad algunas características específicas.

El ámbito de actuación, que estará definido por el lugar de asentamiento de los Refugiados, es decir si se encuentran en un campo de Refugiados dentro o fuera del país de origen, o si se encuentran en países de acogida.

El marco legal, que estará definido por la normativa internacional prevista en la Convención de Ginebra y las leyes internas y las decisiones políticas del país de acogida.

El marco institucional de acción Social, es decir los recursos existentes, tanto de origen público como privado, y las posibilidades de acceso de esta población al sistema general de protección social o, en su defecto, la existencia de un sistema de protección específico.

19.1.- Las alternativas previstas por la comunidad internacional para la atención social

La atención a los Refugiados se orienta al desarrollo de acciones que deben tener siempre, como objetivo final, la búsqueda de soluciones permanentes. Téngase en cuenta que los tipos de atención social a prestar son: Atención de emergencia, que supone la asistencia de las necesidades básicas o primera atención, la Integración local en el país de acogida, el reasentamiento en terceros países y la repatriación voluntaria al país de origen.

Las características propias de la intervención social con refugiados, que estarían definidas por la presencia de distintos agentes de acción social, que hacen necesario tenerles en cuenta como presupuesto para la intervención que en todo caso debe desarrollarse bajo criterios de coordinación, institucional y profesional que permitan el tratamiento individual y de grupo más adecuado y que evite por ejemplo la duplicidad de ayudas o la contraposición de objetivos de intervención.

Teniendo en cuenta los puntos anteriores se plantean, a continuación, los objetivos Generales para el Trabajo Social con refugiados.

19.2.- Objetivos del Trabajo Social con refugiados

- Fomentar la promoción social de los refugiados.
- Generar intervenciones que lleven a la progresiva reducción de la dependencia de los refugiados respecto a la ayuda.
- Valorar y aprovechar al máximo los recursos humanos, especialmente los de los refugiados.
- Garantizar mecanismos de coordinación y acción eficaces con los diferentes organismos e instituciones que intervengan en el tratamiento de la problemática de los refugiados.
- Fijar claramente los objetivos de la intervención, teniendo como meta final la solución permanente.

- Hacer operativos los objetivos, mediante una consideración seria y exhaustiva de las necesidades, para establecer prioridades.
- Promover las acciones de ayuda mutua entre los refugiados, creando espacios de encuentro que permitan la búsqueda de sus propias soluciones.
- Señalar las actividades para llevar a cabo cada objetivo, estableciendo un calendario de ejecución.
- Preparar los indicadores de evaluación y fijar los momentos para realizarla.
- Estudio y conocimiento de los recursos existentes, tanto los formales como los informales para hacer la selección más adecuada.
- Prever programas que permitan la atención individual y grupal de la problemática de los Refugiados en espacios y tiempos diferenciados.

19.3.- Criterios a tener en cuenta para la atención social de emergencia o primera asistencia

Los Programas de emergencia o primera acogida consideran la solución de problemas como la seguridad, el alojamiento, la manutención, atención sanitaria, dotación de ropa, asignación para transporte, la atención infantil (guardería, escolarización, etc.) y si se prevé un tiempo de estancia largo la iniciación del aprendizaje del idioma del país de acogida. Sin embargo, esta asistencia debe ir acompañada de una clara información del medio ambiente en que se desarrolla la vida del Refugiado, para no fomentar la dependencia; supone la información detallada de acceso a los servicios, horarios, posibilidades y limitaciones del lugar de acogida.

19.4.- Criterios a tener en cuenta para la integración

Iniciar el proceso de integración para un Refugiado supone la búsqueda de una solución permanente a medio plazo. En este periodo es esencial prestar la atención y asesoría a todos los aspectos legales, para definir el estatuto de Refugio que le permita el reconocimiento pleno de sus derechos (empleo, educación, seguridad, residencia, libertad de movimiento, y garantía de no ser devuelto al país de Origen).

Otros aspectos a tener en cuenta, como prioritarios para el diseño de programas de integración, son el aprendizaje de la lengua del país de origen, la información y sensibilización sobre la organización social y recursos del país de acogida, la promoción del asociacionismo entre los Refugiados para fomentar

acciones constructivas que eviten el desarraigo, generen grupos de autoayuda y sensibilicen a la población receptora.

Además, normalizar la escolarización de los niños, definir el lugar de residencia concretar las posibilidades de convalidación de títulos académicos o buscar alternativas de reciclaje o formación profesional para buscar la inserción laboral.

Otro aspecto, fundamental para garantizar el proceso de integración, es asesorar sobre todos los pasos necesarios para garantizar la reunificación familiar de quienes tengan miembros de su familia en el país de origen o en terceros países.

Finalmente el diseño de intervención social debe tener en cuenta la creación de grupos de voluntariado, que faciliten y acompañen a los Refugiados en el proceso de integración social, sobre todo en los aspectos de conocimiento del idioma y del espacio físico y social en el que el Refugiado se ha asentado.

19.5.- Criterios a tener en cuenta para el reasentamiento en Terceros Países

Esta situación supone generalmente la decisión del refugiado, ya sea porque existen familiares que le reclamen, o porque su decisión por razones personales se oriente en este sentido: es pues muy importante asesorarle e informarle sobre todos los trámites concernientes para lograr esta solución, y derivarle a los organismos especializados en la gestión de este tipo de solicitudes.

Como los tiempos de espera para la solución suelen ser largos, es conveniente establecer programas de orientación que favorezcan alternativas que no marginen a quienes optan por esta alternativa.

Actividades como el aprendizaje de la lengua (del país de acogida y del posible país receptor), la formación profesional en los adultos, la escolarización en los niños, la atención sanitaria y la búsqueda de empleo pueden preparar mejor al candidato para un reasentamiento en un tercer país y para una estancia más constructiva en el país de paso.

19.6.- Criterios a tener en cuenta para la repatriación voluntaria

La repatriación voluntaria es posiblemente la solución más permanente para el refugiado; cuando ésta es posible puede convertirse en la opción más deseada.

El asesoramiento para preparar el retorno del Refugiado y su familia debe basarse sobre información actualizada y fiable que debe incluir, en caso de que exista (como suele ser frecuente en los procesos de democratización), las últimas medidas que puedan favorecer el retorno de exiliados (tales como temas de exención de impuestos, convenios de reconocimiento de seguridad social, rebajas en billetes aéreos, entrada de menajes, etc.) en grupos, en la fase de preparación del retorno, sobre todo cuando éste es masivo y es necesario disponer de recursos de apoyo social y económico que faciliten el regreso (subsídios, planes de reasentamiento, dinero de viaje, convalidación de estudios, etc.). Finalmente es recomendable la realización de una evaluación que permita contactar con los retornados en su país de origen, para recoger información sobre el proceso de reasentamiento.

Capítulo III Metodología

1.- Tipo y diseño de investigación

Se debe considerar que esta investigación tiene un carácter netamente cualitativo, porque persigue registrar pautas culturales de un fenómeno mediante el análisis de sus cualidades particulares, es decir, a través de sus rasgos y caracteres propios. Además, es de esta naturaleza, puesto que no

persigue la medición de determinadas variables, sino que se busca dar con el sentido que se le ha atribuido a este fenómeno, más precisamente al sentido cultural que le han asignado los actores sociales involucrados, mediante el empleo y la formulación de una síntesis de datos obtenidos en los discursos y las percepciones de los individuos inmersos en esta dinámica y no a través de precisiones o exactitudes de índole matemáticas. Por consiguiente, no estamos frente a una metodología de naturaleza cuantitativa.

Se debe añadir que el diseño de investigación es de naturaleza exploratoria, puesto que el conocimiento generado por la disciplina del trabajo social en Chile y otras ciencias sociales sobre el tema planteado es prácticamente inexistente, ya que no se disponen de antecedentes que den cuenta del caso particular de refugiados palestinos ya mencionado, lo que en definitiva lo convierte en un tema poco escudriñado. Por lo tanto, la cualidad exploratoria de esta investigación persigue familiarizarse con este fenómeno poco conocido.

Además del carácter exploratorio, se debe agregar el componente descriptivo, ya que en virtud de los objetivos planteados como hilos conductores de esta investigación, se busca conocer la situación de tal manera de poder registrar y saber cómo es este fenómeno, así como también aprehender las expresiones y cualidades peculiares que lo caracterizan, entendiendo por esto último, cada una de las manifestaciones concretas que permiten visibilizar dicho fenómeno.

2.- Delimitación del campo de estudio

2.1- Actores

Corresponden a aquellos informantes claves susceptibles de proporcionar datos y pistas que conduzcan al cumplimiento de los objetivos. Para tal efecto existen 2 categorías de informantes claves: por un lado están las personas que pertenecieron al equipo de apoyo a la integración de la Vicaría de la Pastoral Social. Por otro lado, están los refugiados palestinos, quienes son naturalmente los protagonistas de esta historia.

2.2- Escenario

El espacio físico dentro del cual se realizó el trabajo fue en la comuna de San Felipe, en específicamente en las dependencias de la Vicaría de la Pastoral

Social, perteneciente al Arzobispado de Aconcagua. Es en ese lugar donde se iniciaron y mantuvieron contactos con los actores y se realizaron casi la totalidad de las entrevistas. Durante un año aproximadamente en segundo semestre del año 2015 y primer semestre del año 2016, cuando el programa de intervención ya se había ejecutado gran parte del. Solo una entrevista fue realizada en otro lugar, de la comuna San Felipe, V región.

3.- Universo y muestra de estudio

De un universo de 117 personas de orígenes palestinos llegados a Chile en calidad de refugiados, el año 2008, agrupadas en 29 familias, se ha trabajado con una muestra cualitativa intencionada de 5 casos, todos mayor de edad y padres de familia. Se aplicó el principio de saturación, por lo cual no se siguió con más entrevistas, debido a la redundancia de la información.

En cuanto a los integrantes del equipo de la Vicaría de la Pastoral Social, se entrevistó a 3 personas.

4.- Métodos y técnicas

4.1- Entrevista en profundidad

Se utilizó esta modalidad, ya que sin duda es un instrumento inherente en las investigaciones cualitativas, puesto que al permitir que los actores entrevistados se expresen en su propio registro, con sus expresiones, les da la posibilidad a estos de transmitir sus versiones del fenómeno de manera holgada. Por consiguiente, es una técnica idónea para captar las percepciones y argumentos de los actores en las propias palabras formuladas por ellos, además de ser flexible, posibilita la profundización en aquellos temas de interés de los propios actores, como también del entrevistador, mediante la comunicación directa y presencial entre éste último y los entrevistados.

Capitulo IV Resultado y análisis de la información

1.- Chile: un nuevo comienzo

Nuestro país conforma un grupo reducido de 17 países que cuentan con un programa de reasentamiento, el cual consiste en recibir a personas que ya son refugiadas en un primer país de asilo, pero que, por razones de seguridad o precariedad social, no pueden permanecer en el primer país. Es precisamente lo que ocurre con este grupo, puesto que ellos ya eran refugiados en Irak, país del cual salieron producto de la gran ola de violencia incesante que azota al país árabe desde que se produjera la invasión norteamericana en 2003.

Esta es una de las principales razones por las cuales Naciones Unidas, a través del Alto Comisionado para los Refugiados hizo la petición formal al Estado chileno, para que se hiciera parte de los miembros de la comunidad internacional en aportar su grano de arena para mitigar la tragedia humanitaria. A parte de lo esbozado en el párrafo anterior, Chile presenta una condición que lo hizo favorable para recibir a toda esta gente y es el hecho que tiene una importante comunidad árabe, principalmente palestina, empero también hay muchos descendientes de sirios y libaneses:

“¿Por qué Chile? Porque acá está la colonia más grande de palestinos, incluso se dice que hoy hay más palestinos aquí que en la misma Palestina, el caso mío es un ejemplo, yo soy de origen palestino, de papás palestinos y soy de segunda generación. Es algo muy loco, pero es cierto”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe)

Es así, como se decide finalmente aceptar la llegada de 117 personas, las cuales iban a ser ubicadas en cuatro comunas: Recoleta y Ñuñoa en Santiago, y en La Calera y San Felipe en la V Región. Todas las personas llegaron en el año 2008, iniciándose de esta forma un proceso que planteaba un interesante desafío; lograr que los refugiados adquirieran todos los conocimientos y las herramientas de tal forma que pudieran estar integrados a las coordenadas y los parámetros con los cuales se rige la sociedad en Chile. En este proceso, para lo cual se estableció un programa por parte de la ACNUR y que iba a ser implementado por la Vicaría de la Pastoral Social, que duraría dos años, se vieron implicados varios actores, los cuales se mencionan a continuación.

2.- Actores relevantes

Naciones Unidas- ACNUR

Constituye el actor que solicitó al Estado Chileno que se hiciera partícipe en la búsqueda de una solución humanitaria, más concretamente pidiendo la cooperación de Chile para que recibiera a las 117 personas que vivían en condiciones muy precarias en el desierto iraquí. Desde la llegada de estos refugiados en 2008, la agencia ACNUR ha sido la entidad que ha dado sustento económico al programa que se comenzó a aplicar en nuestro país a partir de mayo del año 2008, ya que los fondos para financiar el proceso de integración, provenían exclusivamente desde ACNUR, por lo que se trata de un actor fundamental.

Vicaría de la Pastoral Social

Sin duda alguna ha sido el actor principal, después de los refugiados palestinos, puesto que es esta entidad, dependiente de la Arquidiócesis de Santiago, la que ha estado encargada de llevar a cabo en la praxis el programa de integración local, por consiguiente, ha sido la receptora de los fondos proveídos por ACNUR, para poner en marcha el programa. Esta institución, ha estado trabajando desde hace años con la integración local de los solicitantes de asilo y las personas aceptadas por el Estado chileno en calidad de refugiadas. Por consiguiente, no es de extrañarse que haya sido esta entidad, la que se constituyó como el actor principal en cuanto a la implementación del programa de integración se refiere, para lo cual tuvo a su disposición variados actores, que eran principalmente profesionales de diversas áreas, los que se encargaban de monitorear y llevar adelante la ejecución del programa, además, de contar con traductores, y abrir espacios para la cooperación, puesto que durante el año 2009 se abrió un programa de voluntariado para acompañar a los refugiados en su inserción.

Estado y Gobierno de Chile

La petición por parte de la ACNUR al Estado chileno ocurrió durante el primer mandato de la Presidenta de la República, Michelle Bachelet. Por lo tanto, la llegada y la mayor parte de la intervención con estos refugiados se realizaron durante ese período presidencial. Cabe aclarar que el Estado chileno cooperó con ciertos fondos (con la línea de trabajo de la vivienda, que se describe en la próxima sección), no obstante fue principalmente ACNUR que se encargó del financiamiento. Por lo tanto, el rol del Gobierno consistió fundamentalmente en monitorear la puesta en marcha del programa a medida que este iba desarrollándose, lo que significó el establecimiento del contacto permanente entre la Vicaría de la Pastoral Social, con el Gobierno:

“La llegada de estos refugiados palestinos marcó un antes y un después en la preocupación del Gobierno con respecto a los refugiados y eso se tradujo en que por lo menos, sosteníamos una reunión mensual de discusiones y actualizaciones”.(entrevistado 2 profesional del programa de refugiados de San Felipe).

3.- Perfil Refugiados Palestinos

Son los actores protagonistas de este proceso, puesto que ellos han sido la población objetivo del proceso de integración, con el permanente soporte de la

Vicaría de la Pastoral Social y el programa de integración. Conformando un universo de 117 personas, agrupados en 29 familias, fueron ubicados en las 4 comunas mencionadas anteriormente. La razón principal por la cual fueron instalados en aquellos lugares obedece principalmente a la presencia árabe y los descendientes de árabes que hay en dichas comunas, por lo que se debe a una deliberación particular, para otorgar un entorno local más “familiar”:

En la comuna de San Felipe se ubicaron cinco familias palestinas con un número total de 23 personas.

“¿Porqué La Calera, porqué San Felipe, Porqué Ñuñoa? Porque en esas ciudades es donde más inmigrantes ha habido, es decir, hay una colonia importante palestina acá en La Calera, al igual que en San Felipe y en Ñuñoa. El caso de Recoleta, bueno el barrio Patronato, siempre ha estado relacionado con los árabes y con el comercio, y además, porque en ese entonces en el año 2008, los alcaldes, el caso de Roberto Chahuán en La Calera, Jaime Amar en San Felipe, Sabat en Ñuñoa, son de descendencia árabe. Eso después cambió porque el 2009 hubo elecciones y en La Calera no salió reelecto Roberto Chahuán, pero si continuó Jaime Amar en San Felipe”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

Todos los organismos, entidades e individuos nombrados han sido los principales actores que han jugado los roles más destacados. Si bien es cierto que también los municipios de las respectivas comunas fueron contactados previamente para que prepararan la llegada de los grupos de refugiados, todo lo que concierne a las actividades propias de la integración, han sido realizadas por las entidades ya mencionadas. A su vez, la participación del resto de la sociedad civil fue posible a través del equipo compuesto por los profesionales que integraron el programa de integración en la Vicaría de la Pastoral Social, la cual a su vez, dio cabida a más personas que desearan ser partícipes de la ayuda a los refugiados, al abrir un programa de voluntariado.

4.- Perfil de los refugiados

Antes de entrar directamente en la descripción del proceso de integración, se hace necesario tener algunas nociones con respecto a quienes son estas personas, refugiadas que provienen del Medio Oriente. En primer lugar, al ser refugiados, denota una condición particular que fue descrita al inicio de esta investigación; víctimas de una situación de violencia generalizada, que en caso de Irak tras la invasión por parte de Estados Unidos y sus aliados, se traduce

en el derrocamiento de la dictadura de Sadam Husein, que causó la inestabilidad sociopolítica en aquel país árabe. Trajo consigo una lucha armada hacia la ocupación, proveniente de diversas milicias, a su vez, ya se mencionó la pugna sectaria que se ha desatado entre grupos chiítas en contra de la minoría sunita.

Antes de continuar con la descripción del perfil, se debe introducir someramente, las diferencias existentes entre los sunitas y los chiítas, un cisma de comunidades en el Islam que se remonta a varios siglos atrás, prácticamente desde la época de los primeros Califas o líderes de la comunidad, allá en el siglo VII. Primero se debe señalar que los sunitas son la gran mayoría, entre el ochenta y el noventa por ciento de los musulmanes a nivel mundial adhieren al sunismo. A modo de prueba, los chiítas controlan solo un país islámico: Irán.

Los sunitas, aparte de guiarse por el Corán o libro sagrado de los profetas, también siguen la sunna, la cual muchas veces ha sido traducida como “tradición”, empero ¿Tradición de qué? Se refiere principalmente a todas las acciones y el comportamiento habitual del profeta Mahoma que ha sido transmitido no solo a través del Corán, sino que también a través de la tradición oral, de hecho el vocablo sunna, puede traducirse del árabe como “palabras y acciones”.

El chiísmo, son una minoría que representa entre el diez y el veinte por ciento de los musulmanes. Los chiítas creen que fue Alí (Alí Ibn Abi Talib), primo del profeta Mahoma, el auténtico Califa desde los albores del Islam, por consiguiente, solo los descendientes de Alí, pueden ser Imanes, los cuales son los que encauzan los ritos religiosos. Si bien en el sunismo también hay imanes, el chiismo se caracteriza por desarrollar una estructura más rígida y jerárquica, puesto que los descendientes de Alí, son aquellos que han recibido una cualidad inmanente especial que los hace tener un conocimiento más acabado y profundo de las enseñanzas del Corán. No resulta extraño que el chiísmo haya desarrollado una rama de corte mística, puesto que lo anterior viene a decir que el Corán contiene mensajes metafóricos de gran complejidad, donde radican las verdades de la existencia.

A partir de las definiciones anteriores, que por cierto son breves, se debe hacer hincapié en el hecho que el cisma entre ambas ramas perdura hasta hoy y la composición religiosa de Irak nos permite entender el porqué. Irak, como ya se mencionó, estuvo sometido por largos años al régimen dictatorial de Saddam Hussein, quien era musulmán sunita, los cuales han sido y son minoría en Irak, puesto que apenas representan un tercio, es decir, aproximadamente nueve

millones de personas, de una población total de veinte y ocho millones de habitantes. A su vez, los chiítas representan más del sesenta por ciento, por lo que son el doble que los sunitas.

Luego de años de represión, una vez que cayó la dictadura de Saddam Hussein, muchos chiítas vieron la oportunidad de adquirir un rol más preponderante, a su vez, el resentimiento en contra de Estados Unidos se fue gestando por años, luego que la potencia los dejara a su suerte en la Guerra del Golfo de 1991, cuando no cooperaron con la sublevación en contra de la tiranía del dictador suní. ¿Qué tienen que ver los palestinos en Irak con estas luchas sectarias? Tiene que ver en la medida que fueron una población receptora de beneficios por parte del antiguo régimen dictatorial, ya que Sadam Husein tuvo empatía y solidaridad con ellos y les otorgó una serie de beneficios para poder vivir en Irak, al contrario de los chiítas que habían sido violentados todo el tiempo, por lo que al atacar a la población palestina refugiada en Irak, los chiítas vieron la oportunidad de tomar venganza contra sus antiguos opresores, así como contra de los beneficiarios del antiguo régimen, sumado al interés de crear debilidad e inestabilidad política, para impedir el afianzamiento de un gobierno supeditado a los intereses de los ocupantes norteamericanos: *“los iraquíes han librado en forma simultánea una cruenta guerra civil, animada por varias facciones chiítas y sunitas, a la par que una lucha sin cuartel contra los ocupantes anglosajones. La feroz pugna tiene raíces centenarias. Por siglos, los sunitas gobernaron con despotismo sobre la mayoría chiíta. Ahora se han invertido los papeles y los chiítas, cobraron su revancha. A las milicias de ambos bandos se agregaron organizaciones con fines más amplios, como Al Qaeda en Irak, que atrae a militantes fundamentalistas de otros países. A los anteriores se sumaron bandas de elementos criminales que aprovecharon el caos por la vía de secuestros y la extorsión”.* (Sohr Raúl. op, 1989 cit.p.73).

En cuanto a las cifras que se manejan para dimensionar los alcances de la violencia, si bien es cierto que los cálculos nunca son absolutos o unánimes según las fuentes, se puede argumentar con toda seguridad que el período comprendido entre los años 2006 y 2007 fueron los que presentaron los más altos niveles de violencia y luego de este período, se calcula que son varios millones de habitantes del país, que han abandonado sus hogares producto de todo este contexto de violencia generalizada:

“Entre los años 2006 y 2007, Irak vivió los peores episodios de violencia sectaria. Más de un millón de personas abandonó sus lugares de residencia en busca de zonas seguras. Con anterioridad, otra cifra similar de ciudadanos había dejado sus hogares. En 2008 se estimaba que unos cinco millones de

individuos se habían desplazado desde su residencia original". (Sohr Raúl. op, 1989 cit.p.74).

En base a lo señalado, podemos definir más precisamente quienes son este grupo de 117 personas refugiadas que llegaron a Chile. Son palestinos que ya eran refugiados en Irak, pero además son también musulmanes sunitas, lo que fue suficiente para convertirse en víctimas por parte de las facciones armadas chiítas que operan en Irak. Todo ello, se tradujo finalmente en la huida de sus hogares, para instalarse en uno de los tantos campamentos establecidos en las fronteras entre Irak y Siria. Particularmente, estos 117 refugiados, se habían ubicado en el campamento de Al Tanf. Por lo tanto, no es sorprendente que varios de ellos fueran víctimas directas o indirectas de un conflicto sangriento, puesto que si bien muchos de ellos no fueron objeto de secuestros y torturas, alguno de sus familiares si lo fue.

En cuanto a otra característica que prevalece entre las personas que arribaron a Chile, se puede argumentar que son personas que cuenta un "bajo nivel", en lo que concierne e instrucción o conocimiento impartido a través de la educación, por lo que se desprende que son muy pocos los que presentan o terminaron algún nivel de estudios:

"En general son gente que presentan niveles muy bajos de instrucción, incluso varios de ellos son analfabetos en su lengua materna, es decir hablan el árabe, pero no lo saben leer ni escribir". (Entrevistado 2 profesional del programa de refugiados de San Felipe).

Por consiguiente, en Irak, antes de la caída de Saddam Hussein, la gran mayoría de estas personas se desempeñaba principalmente en el comercio callejero, en donde se dedicaban a vender una amplia variedad de productos y artículos, desde platos de comida, hasta repuestos de telefonía móvil, siendo muy exigua la cantidad de ellos que tenían un empleo "formal", en el sentido como lo entendemos en Chile, es decir estar contratado por una entidad privada o del Estado, en el cual se recibe un sueldo con las respectivas provisiones, lo cual necesariamente implicaba la existencia de un alto grado de volatilidad, puesto que si una actividad determinada como por ejemplo vender alimentos en una barrio no traía ingresos suficientes, simplemente se trasladan a otro barrio o cambiaban de actividad, ofreciendo otro tipo de productos.

En cuanto a esto último, se podría deducir con toda lógica, que estas personas vivían en condiciones de pobreza y precariedad social, no obstante no debe

olvidarse que eran una población receptora de una gran cantidad de apoyo y beneficios sociales entregados por la entonces dictadura de Saddam Hussein:

“llegaron a Irak y se les tendió una mano en atención médica, en alimentación, en el pago de la luz, del agua, en la vivienda, entonces ellos vivían súper bien, súper cómodamente” (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

En cuanto a lo que concierne a la composición familiar, se hizo mención al hecho que estas 117 personas, están agrupadas en torno a 29 familias. En este universo, casi la mitad son niños, ya que éstos corresponden al 49% de la población total. No corresponde detenerse en la organización del parentesco en este caso, puesto que no figura como uno de los objetivos planteados, sin embargo, cabe considerar el hecho que tienden a ser grupos familiares numerosos, puesto que cada matrimonio tiende a tener aproximadamente cuatro a cinco hijos, lo cual claramente significa una carga elevada para los padres de cada matrimonio, ya que se debe llevar sustento a un grupo de personas para nada reducido, teniendo en cuenta además, que es por sobre todo el hombre quién sale a trabajar. No significa que las mujeres casadas y que son madres no hayan tenido preponderancia ni participación alguna, no obstante, no era nada extraño que éstas permanecieran más tiempo en las labores domésticas dentro del hogar, mientras que el marido se encontraba afuera pergeñando otras actividades. Todas las características enunciadas recientemente, son los datos básicos con los cuales se partió el proceso de integración que comenzó en Chile a partir de mayo del año 2008.

5.- Descripción del proceso de integración

5.1- Etapas y actividades de la integración

El principal objetivo que ha tenido el programa de la Vicaría de la Pastoral Social, ha sido acompañar y entregar todo el apoyo a los refugiados, de tal modo que estos tuvieran en el plazo de dos años, (desde mayo del año 2008 hasta mayo del 2010), todas las herramientas que son indispensables para que estas personas que provienen de un país con una cultura radicalmente diferente a la cultura de la sociedad chilena, pudieran vivir sin mayores percances, así como también ir guiando a los refugiados para que se fueran familiarizando progresivamente a las pautas que rigen la vida social que prevalece en Chile, de tal modo que aprendieran a cómo deben relacionarse con el conjunto de la sociedad chilena. Sin duda que es un desafío interesante

y complejo, es por esto que el programa se estructuró en base a tres grandes líneas de acción, más que en etapas propiamente tal:

- 1) Línea de trabajo idiomática y acompañamiento
- 2) Línea de inserción laboral
- 3) Línea de obtención de la vivienda

Antes de describir cada una de estas directrices de trabajo, se debe señalar que inicialmente solamente se tenía contemplado la realización de la primera línea de trabajo. Las restantes se plantearon como una propuesta que presentó tanto el Gobierno chileno, como el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social, luego de una reunión interministerial en la cual estuvieron presentes los integrantes del equipo profesional de la Vicaría de la Pastoral Social. Se definirá más adelante el por qué de esta formulación tardía de los otros dos ejes de trabajo, sin embargo, se debe dejar en claro desde ya que una vez que comienza a trabajarse en las dos últimas directrices, no significó en absoluto que la línea de trabajo idiomática fuera obnubilada, puesto que esta siguió estando presente simultáneamente, mientras se iniciaban y desarrollaban las labores propias de cada línea. Por lo tanto, no se trató más que de una reorientación, la cual generó nuevas dinámicas.

Línea de trabajo idiomática y acompañamiento

Como puede desprenderse, esta línea de trabajo consistió en impartir clases de español de tal modo que los refugiados tuvieran un aprendizaje sólido, a lo largo de los dos años que duraría la ejecución del programa. Para la realización de dicho objetivo, se contó con la presencia de cuatro docentes profesionales, con experiencia en la enseñanza del idioma español como lengua extranjera, los cuales estuvieron uno en cada una de las comunas en las que fueron ubicados los refugiados en su llegada a Chile. Se debe precisar que la enseñanza del idioma estuvo enfocada en los adultos principalmente, puesto que, para los niños, se planeó desde un inicio que sería en los respectivos establecimientos educacionales de las comunas a las cuales llegarían los refugiados, donde aprenderían la lengua. Para esto último, se mantuvo contacto constante entre la Vicaría de la Pastoral Social y las municipalidades, para que a través de los departamentos de educación, se instara a los docentes para que asumieran una postura flexible hacia los niños refugiados:

“Desde antes que llegaran a Chile, en el seno de la Vicaría, en coordinación con ACNUR, supimos que el aprendizaje del español era un elemento fundamental para la integración, aunque con el tiempo vimos que no

era el único factor, no había duda alguna que era una herramienta primordial para lograr una intervención exitosa. Por lo mismo, contamos desde el comienzo con cuatro profesores, uno por cada comuna, encargado de impartir la enseñanza a los refugiados". (Entrevistado 2 profesional del programa de refugiados de San Felipe).

A su vez, debe precisarse que no se estableció una meta particular, ya que los perfiles que se habían recogido sobre los antecedentes de los nuevos actores, indicaban que muchos contaban con un bajo nivel de instrucción, y había incluso gente analfabeta. Por lo tanto, el principal objetivo perseguido en esta área de trabajo fue crear y consolidar una base sólida de conocimientos en español de tal forma que los refugiados pudiesen desenvolverse en situaciones cotidianas sin mayores dificultades. Esta base se constituiría como una plataforma que les permitiría después con el tiempo acrecentar su dominio del español. En consecuencia, nunca se buscó como objetivo lograr que los sujetos fueran bilingües, producto del mismo historial de precarios niveles de instrucción:

"La idea nunca fue convertir a las personas en bilingües porque eso habría sido demasiado ambicioso, muchos de ellos casi no tenían estudios o no tenían, como prueba de ello es el analfabetismo con el cual llegaron a Chile, entonces el trabajo con los profesores estuvo destinado a entregar todos los conocimientos elementales del español, tal cual uno lo aprende al inicio de la vida escolar, y para eso era necesario que reconocieran el abecedario entre otras cosas". (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

Las labores de acompañamiento, consistieron principalmente en orientar a los nuevos actores sobre las características de sus respectivos entornos locales, así como el funcionamiento de las entidades que otorgan servicios básicos en las comunas. Más precisamente, se tradujo en presentar la localidad en las cuales comenzarían a asentarse, para lo cual, el personal de la Vicaría de la Pastoral Social, se encargó de ser los guías que enseñaban las ubicaciones de sus residencias temporales y cómo se utiliza el transporte público para llegar a los centros y establecimientos fundamentales de cada comuna. En este sentido, se mostró dónde estaban situados los consultorios o postas de salud, así como los establecimientos educacionales, los lugares de aprovisionamiento, es decir todo lo que significaba emplazamientos para efectuar compras, como los supermercados o almacenes, así como las instituciones que velan por la seguridad, vale decir, la policía uniformada o

Carabineros, además de otros actores de emergencias como el cuerpo de bomberos o los ya citados consultorios de salud. Sin embargo, el trabajo no se limitó exclusivamente a entregar los conocimientos de referencias de espacio, puesto que también implicó la entrega de información con respecto al funcionamiento de cada uno de estos puntos o lugares de servicios, vale decir, informar sobre horarios de funcionamiento, así como entregar datos con respecto a los diferentes servicios o productos que se pueden encontrar en uno u otro centro.

Cabe también destacar una actividad que puede clasificarse como una sub-línea de trabajo, contenida dentro de esta primera directriz de enseñanza de la lengua española y de acompañamiento. Una sub-línea, ya que vino a ser un espacio que reforzaba los trabajos ejecutados tanto por los docentes del idioma, como por el resto del equipo de la Vicaría de la Pastoral Social. Además, al igual que los otros dos ejes de trabajo (inserción laboral y vivienda), el voluntariado no fue concebido al empezar, sino que fue una actividad ulterior.

El voluntariado se abrió en abril del año 2009, es decir prácticamente un año después de la llegada de los refugiados a Chile, el cual consistió principalmente en generar un espacio en el cual se diera la oportunidad a un conjunto variopinto de actores, principalmente personas, para que pudieran ser partícipes en el apoyo a la integración de los refugiados palestinos principalmente (también se dio soporte a refugiados de otras nacionalidades). Para esto, los voluntarios dedicaban parte de su tiempo libre para sumarse a las actividades de acompañamiento principalmente, aunque también varios se empeñaron en reforzar la enseñanza del idioma español para los nuevos actores. Hay que dejar en claro que se decidió de abrir, debido al alto interés suscitado por mucha gente que por propia iniciativa acudía a las dependencias o se contactaba con la Vicaría de la Pastoral Social, para ver las posibilidades de cooperar y contribuir en la integración de los refugiados. Ante tal demanda, se procede a dar la posibilidad a estas personas para que ayudaran con sus respectivos aportes:

“El voluntariado como tal no estaba contemplado para la ejecución del programa. Sin embargo, en la Vicaría se optó por darle cabida, luego que mucha gente por su espontánea voluntad se comunicaran constantemente con nosotros para saber que se estaba haciendo con los refugiados y por sobre todo saber cómo podían contribuir ellos en esta tarea. Es así como entre abril y mayo del 2009, se realizaron dos reuniones de capacitación con los interesados, además de una entrevista personal con cada uno”, (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

Línea de inserción laboral

Se trató principalmente de crear las condiciones y acompañar a los refugiados para que éstos pudieran tener sus propias remuneraciones, mediante el trabajo:

“Lo que se buscó principalmente es dar la posibilidad de generar un ingreso autónomo, es decir que los palestinos tengan un ingreso autónomo. Entonces, eso significa que ellos generen un ingreso producto de su trabajo, como dependiente o independiente y que sea independiente del subsidio...” (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

De forma más específica, esto debía traducirse en la consecución de tres objetivos: en primer lugar, lograr que al menos un setenta por ciento de los refugiados no estuviera en condición de pobreza tomando como eje estructural, las variables que emplea la encuesta Casen. Segundo, lograr la incorporación de las mujeres en el trabajo y por último, combatir la cesantía.

En cuanto al primer objetivo, se inscribió en los marcos que utiliza como línea de corte a partir de la cual se sale de la condición de pobreza la encuesta Casen, la cual también fue variando, puesto que durante el primer año de programa, es decir durante el año 2008, la línea de corte que marcaba el umbral de la pobreza, estaba definida en cuarenta y siete mil quinientos pesos, la cual en 2009 fue reformulada y se estableció en sesenta y tres mil, por lo tanto, se tuvo que modificar entre un año y otro, en cuanto al monto mínimo con el cual debían contar cada núcleo familiar para estar por encima del nivel de pobreza:

“Se definió cuál sería la línea de pobreza según la CASEN, primero fue de unos cincuenta mil pesos mensuales per cápita por familia, y ahora lo actualizamos a sesenta y cinco mil pesos pero como redondeo, porque la CASEN era cuarenta y siete mil quinientos y ahora es sesenta y tres mil pesos no sé cuánto, pero redondeamos en sesenta y cinco mil pesos...” (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

Se mencionó que la meta establecida para dicho objetivo fue de un setenta por ciento de las familias. Se decidió proceder de semejante forma, puesto que en base a los datos que se manejaban con respecto al historial laboral de las personas, se consideró que lo más óptimo era no estipular la totalidad o el cien por ciento de los núcleos familiares, puesto que los antecedentes de los refugiados reflejaban una gran diferencia entre ellos. Había gente que prácticamente no tenían ninguna experiencia previa en el campo del trabajo, otras que presentaban un patrón fluctuante, en el sentido que se desempeñaban en alguna actividad de forma esporádica e incluso algunos no

ejecutaron ningún trabajo durante el tiempo que permanecieron en el campamento de Al Tanf.

A su vez, también se debe tener en cuenta que había mujeres que no habían trabajado jamás en Irak, así como personas que eran analfabetas, que no sabían leer ni escribir árabe, por lo que tenían muy poca instrucción. En consecuencia, se consideró en el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social, que conseguir una meta del cien por ciento que englobara a todo el universo de los actores involucrados resultaba ser demasiado ambicioso, en virtud de que el diagnóstico era muy diverso y complejo:

“¿Por qué setenta por ciento y no cien? Porque según los perfiles que se habían revelado, había casos en los cuales nunca habían trabajado y esperar una expectativa tan alta era medio utópico. Consideramos que había gente que era altamente inestable en su historia laboral, porque había gente que estuvo por dos años en un campamento pero que prácticamente no trabajaban, de repente tenían expectativas altas, pero eran mujeres viudas, o mujeres que nunca habían trabajado, mujeres solteras, gente que decía que era cineasta, entonces, las posibilidades de trabajar como cineasta en Chile son bien complejas, de repente tampoco estaban dispuestos a trabajar en cargos mínimos, gente que era únicamente carpintera pero que incluso en idiomas árabe se le entendía bien poco, el nivel de árabe que manejaban era muy básico, entonces, prácticamente analfabetos. Entonces pretender una integración laboral de alta calificación en Chile para una persona que no habla español y casi no habla árabe, era una exigencia demasiado alta, entonces consideramos que un setenta por ciento podía ser una buena base, se discutió con la ACNUR y se estableció como la meta que se esperaba”. (Entrevistado 4 profesional encargado del área laboral del equipo de refugiado de San Felipe).

También se trabajó de forma paralela, en el segundo objetivo, que consistió en convertir a las mujeres en actores activos, es decir, promover la participación de estas en las actividades laborales que generen ingresos autónomos de las familias. Esto último adquirió una importancia central, puesto que complementaba al primer objetivo de mantener al menos un setenta por ciento de las familias por sobre la línea de la pobreza, ya que, al ser grupos familiares numerosos, si solamente trabajaba el padre y marido, iba a ser prácticamente imposible la obtención de los ingresos necesarios para superar el umbral de la pobreza:

“Después, la inclusión de las mujeres, se entendió que era necesario hacer un trabajo fuerte de inclusión en el mundo laboral, más que nada por el tema de autonomía, siempre hablando de los mismo, e inculcar la idea que en

Chile si no trabajan los dos (hombres y mujeres) era prácticamente imposible mantener un grupo familiar numeroso como el de ellos, que tienen hasta cuatro o cinco hijos. Difícilmente habría alguien que le paguen un sueldo de ochocientos mil pesos". (Entrevistado 4 profesional encargado del área laboral del equipo de refugiado de San Felipe).

Finalmente, el tercer gran objetivo fue combatir la cesantía, estableciéndose como parámetro aceptable, que el porcentaje de desocupación en los refugiados palestinos fuera inferior a la tasa nacional de cesantía, tomando para ello, la tasa de ocupación de la población económicamente activa. Cabe señalar que a nivel nacional la tasa de desempleo durante el año 2010 fue de un 8,1 %.

Línea de obtención de la vivienda

Al igual que con la directriz previa del trabajo en cuanto a la inserción laboral, la consecución de una vivienda para cada familia refugiada no estaba previsto ni planeada como uno de los objetivos para el proceso de integración. En consecuencia, como es lógico desprender, corresponde a un emprendimiento posterior, que surge luego de una reunión entre el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social y del primer Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet.

En dicha reunión se planteó la necesidad de implementar la línea descrita anteriormente, es decir, el trabajo de inserción laboral, sumado a la obtención de la vivienda. Para lograr el cumplimiento de dicho enunciado, el Ministerio de la cartera, decidió aplicar el criterio de vulnerabilidad social, por lo cual el proceso fue tratado con más celeridad que una postulación habitual al subsidio para la obtención de vivienda al cual deben someterse las familias chilenas candidatas a obtener tal beneficio, por lo tanto, mediante la asignación de un subsidio integral, en el cual se redefinió en parte en financiamiento, puesto que previo a la formulación de este eje de labores, los fondos provenían exclusivamente de ACNUR. Una vez que se decide finalmente proseguir con esta directriz, se sumaron otros actores en el financiamiento, puesto que ya no solamente fue ACNUR, sino que el Gobierno de Chile cooperó con fondos, además de un significativo aporte por parte de los mismos refugiados, puesto que éstos últimos habían logrado acumular un ahorro monetario que auxilió en esta tarea:

"Con el Gobierno de Bachelet, mediante la asignación directa el proceso resultó ser mucho más rápido, puesto que también se empleó el subsidio integral, en donde se reunieron tanto los recursos extras de ACNUR, como también desde el Ministerio del Interior, además de los propios ahorros que

habían logrado los refugiados palestinos". (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

Una vez que se opta por trabajar en esta senda, la Vicaría de la Pastoral Social, conforma su propio equipo con dedicación a este eje, el cual se encargaba principalmente de entregar asesoría a los destinatarios de la ayuda con respecto a las vías de obtener una vivienda. Un hecho interesante a destacar en este nuevo flanco de actividades generado a partir de la citada reunión entre Gobierno y Vicaría de la Pastoral Social, es el hecho que la búsqueda de las viviendas propiamente tales para cada familia fue bastante dinámico, ya que la tarea de encontrar lugares propicios a ser ocupados como vivienda por parte de los refugiados no se circunscribió solamente a los asesores de la Vicaría de la Pastoral Social, sino que los mismos refugiados también iniciaron exploraciones con tal de encontrar potenciales lugares que pudiesen destinarse para la vivienda:

"Fue un trabajo bien pedagógico, porque el equipo de la Vicaría orientaba y entregaba asesorías colectivas e individuales, pero también los mismos refugiados iniciaran sus búsquedas y a veces llegaban ellos comentando sobre lugares que les parecían adecuados, ante lo cual el equipo de vivienda de la Vicaría partía a terreno, y cabe decir que podían ser tanto viviendas usadas como nuevas, entonces fue un proceso bien dinámico". (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

De esta manera, a partir de dicha dinámica, los refugiados no sólo fueron buscando, sino que lo más interesante aún, se fueron instalando en comunas diferentes a las que habían sido ubicados en un principio, es decir, se ha producido movilidad de espacio, lo ha llevado a varias familias a irse de las cuatro comunas de inicio del proceso de integración. Un ejemplo de esto fue el caso de dos familias palestinas que inicialmente llegaron a San Felipe y sedesplazaron a Santiago buscando nuevos horizontes.

6.- Orden temporal o etapas

Si bien en el plano formal, el programa se organizó inicialmente como un proceso continuo de apoyo y acompañamiento a los refugiados para que se fueran acostumbrando a sus nacientes vidas en Chile, proceso que duraría dos

años, desde mayo del año 2008 hasta el año mayo del año 2010, se debe hacer hincapié en que el proceso se prolongó por todo el año 2010 y se trabajó durante el mes de enero del año 2011 en algunos casos pendientes relacionados con la obtención de vivienda. Si bien resulta acertado afirmar que el programa como tal no estuvo dividido en fases o etapas temporales es posible establecer una separación en el eje diacrónico, relacionado precisamente con la introducción de las dos últimas líneas de trabajo descritas recientemente, lo cual se produjo en un momento posterior a la llegada de los refugiados. A partir de esto, se puede resumir las etapas de implementación del programa de la siguiente manera:

- Año 2008 (desde mayo hasta finales de año): se trabaja exclusivamente en el área idiomática y de acompañamiento.

- Año 2009: se continúa con la enseñanza del idioma y el acompañamiento, no obstante, se introdujo el voluntariado, el cual a partir de abril y mayo de aquél año viene a constituirse como una actividad que refuerza lo que se venía haciendo y se continuó realizando durante dicho periodo.

-Año 2010: se comienza a trabajar de forma simultánea los últimos dos lineamientos de intervención; inserción laboral y obtención de vivienda. Paralelamente, se prosiguió con las labores propias del área idiomática y el acompañamiento, aunque ya sin voluntariado.

-Año 2011 (solamente enero): se atendieron y resolvieron casos pendientes de consecución de viviendas.

Como puede apreciarse, el año 2010 fue particular, puesto que significó la entrada de dos puntos de trabajo que antes no se pensaban en abordar, por lo que significó sin duda alguna una redefinición de lo que se quería conseguir como programa de apoyo a la integración. Estas modificaciones introducidas se apoyaron en las conclusiones extraídas luego de la reunión efectuada a fines del año 2009, donde concurrió el equipo de refugio de la Vicaría de la Pastoral Social, además de representantes del Gobierno de Chile, más la inclusión de un trabajo encabezado por un equipo multidisciplinario de la Universidad Alberto Hurtado.

En dicho encuentro se resolvió que si bien se había puesto énfasis en el área del idioma, existía un flanco de acción muy débil, puesto que prácticamente no había sido abordado y que decía relación con los perfiles que se tenían sobre los actores en cuanto a sus historiales laborales, los cuales se caracterizaban por ser muy inconstantes, lo cual ya planteaba un problema serio en sí; cómo lograr que estos refugiados desempeñen una actividad remunerada

permanente de tal manera de consolidar la consecución de un ingreso propio para cada familia. Además, se posicionó en la discusión el tema de la obtención de vivienda, puesto que tampoco había sido considerado hasta entonces, lo cual situó sin duda alguna en una posición compleja al proceso, puesto que el costo de las viviendas en muchos casos se caracteriza por ser elevado, empero constituía un elemento de gran importancia para dar mayores posibilidades de estabilidad a las familias:

“Yo diría que a finales del 2009, con motivo de una reunión en la cual recibimos los datos concretos por parte de una evaluación que había hecho la Universidad Alberto Hurtado, surgieron como grandes problemas el tema del gran gasto que significa obtener una vivienda en Chile, además de la inestabilidad laboral de los mismos involucrados, lo cual sin duda no facilitaba la obtención de vivienda ni menos aún la integración, puesto que resultaba difícil que produjeran sus propios ingresos, hasta entonces dependían del subsidio o la plata que concedía ACNUR”. (Entrevistado 4 profesional encargado del área laboral del equipo de refugiado de San Felipe).

7.- Discusión y análisis

Como se ha podido apreciar, en un período de casi tres años, (dos años y ocho meses más precisamente) se definieron tres áreas de acción concretas en base a las cuales se orientó el apoyo a los refugiados para que estos culminaran el programa de intervención con ciertos elementos y características consideradas idóneas para su inclusión a la sociedad chilena. Se puede afirmar con toda seguridad que ha sido un proceso de apoyo cuyos encargados estuvieron dispuestos a reorientar y redefinir el camino por el cual iba a transitar el proceso de integración, prueba de aquello es que se agregó otras dos líneas de trabajo que al inicio no estaba pensadas como componentes integrales del apoyo a los refugiados palestinos.

No cabe duda alguna que para que esto se diera de esta forma, resultó fundamental la coordinación constante entre el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social con el Gobierno, puesto que en el seno de las reiteradas reuniones sostenidas entre ambas entidades es donde surgió la inquietud por abordar otras áreas de trabajo para posibilitar un final exitoso para esta intervención, no obstante para lograr esto, era imperativo iniciar otras labores, puesto que no puede circunscribirse la integración de unos actores extranjeros a una única condición del manejo idiomático, aunque si bien es cierto que conocer y utilizar la lengua del país de acogida es sin duda alguna un

instrumento fundamental para que los extranjeros puedan ir superando dificultades, también resulta certero que necesitan conocer e internalizar las pautas mediante las cuales se rigen los habitantes del país que recibe.

Estas pautas apuntan principalmente a conocer las vías y los procedimientos para la obtención de empleo, ya sea de modalidad dependiente o independiente y encontrar sus propias fórmulas para conciliar estas normas, con sus propios acervos de habilidades relacionadas con el desempeño laboral.

Paralelamente, para tales efectos se hizo indispensable y valioso el poder contar con los antecedentes que proveyó ACNUR en cuanto a la construcción de los perfiles de estos refugiados, puesto que en base a estos datos, se diseñó principalmente la línea de apoyo laboral, para que se pudiera de este modo crear una base sólida que les posibilite a los refugiados generar sus propios ingresos, lo cual significaba enfrentarse con el sistema laboral de Chile, así como con la adquisición de viviendas.

Los mencionados perfiles arrojaron pistas que dieron cuenta de aquellos puntos que iban a ser delicados, puesto que como efectivamente ocurrió, se convirtieron en focos de problemas e incluso de tensiones, así como de otros rasgos que se constituyeron en elementos que no facilitaron el progreso en materia de enseñanza idiomática. Para esto se hace necesario indagar en las dificultades que se debieron afrontar para lograr que el proceso de integración desembocara en el cumplimiento de sus metas. Todo este tema, que es uno de los objetivos específicos planteados como hilos conductores de esta investigación, se expone y discute a partir de la siguiente sección.

Como se ha podido apreciar, en un período de casi tres años, (dos años y ocho meses más precisamente) se definieron tres áreas de acción concretas en base a las cuales se orientó el apoyo a los refugiados para que estos culminaran el programa de intervención con ciertos elementos y características consideradas idóneas para su inclusión a la sociedad chilena. Se puede afirmar con toda seguridad que ha sido un proceso de apoyo cuyos encargados estuvieron dispuestos a reorientar y redefinir el camino por el cual iba a transitar el proceso de integración, prueba de aquello es que se agregó otras dos líneas de trabajo que al inicio no estaba pensadas como componentes integrales del apoyo a los refugiados palestinos.

No cabe duda alguna que para que esto se diera de esta forma, resultó fundamental la coordinación constante entre el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social con el Gobierno, puesto que en el seno de las reiteradas

reuniones sostenidas entre ambas entidades es donde surgió la inquietud por abordar otras áreas de trabajo para posibilitar un final exitoso para esta intervención, no obstante para lograr esto, era imperativo iniciar otras labores, puesto que no puede circunscribirse la integración de unos actores extranjeros a una única condición del manejo idiomático, aunque si bien es cierto que conocer y utilizar la lengua del país de acogida es sin duda alguna un instrumento fundamental para que los extranjeros puedan ir superando dificultades, también resulta certero que necesitan conocer e internalizar las pautas mediante las cuales se rigen los habitantes del país que recibe.

Estas pautas apuntan principalmente a conocer las vías y los procedimientos para la obtención de empleo, ya sea de modalidad dependiente o independiente y encontrar sus propias fórmulas para conciliar estas normas, con sus propios acervos de habilidades relacionadas con el desempeño laboral.

Paralelamente, para tales efectos se hizo indispensable y valioso el poder contar con los antecedentes que proveyó ACNUR en cuanto a la construcción de los perfiles de estos refugiados, puesto que en base a estos datos, se diseñó principalmente la línea de apoyo laboral, para que se pudiera de este modo crear una base sólida que les posibilitase a los refugiados generar sus propios ingresos, lo cual significaba enfrentarse con el sistema laboral de Chile, así como con la adquisición de viviendas.

Los mencionados perfiles arrojaron pistas que dieron cuenta de aquellos puntos que iban a ser delicados, puesto que como efectivamente ocurrió, se convirtieron en focos de problemas e incluso de tensiones, así como de otros rasgos que se constituyeron en elementos que no facilitaron el progreso en materia de enseñanza idiomática. Para esto se hace necesario indagar en las dificultades que se debieron afrontar para lograr que el proceso de integración desembocara en el cumplimiento de sus metas. Todo este tema, que es uno de los objetivos específicos planteados como hilos conductores de esta investigación, se expone y discute a partir de la siguiente sección.

8.- Dificultades y dinámicas de los refugiados

A lo largo de este período de integración, se produjeron varias situaciones complejas a las cuáles debieron enfrentarse tanto los refugiados como los integrantes del equipo de la Vicaría de la Pastoral Social. Los principales obstáculos que afloraron, se dieron principalmente en el área de trabajo idiomática y laboral. Si bien es cierto que también apareció una complicación específica en relación a la obtención de la vivienda, más precisamente a las

características que éstas debían presentar según las actividades regulares de los actores, los roces más complejos de afrontar ocurrieron por sobre todo en las primeras dos líneas de trabajo. Antes de proceder a la mención y descripción de los episodios de más fricción, se hace necesario introducir el concepto de habitus acuñado por Pierre Bourdieu, tal cual fue mencionado en el marco teórico para efectos analíticos y de comprensión de la presente investigación.

A partir del empleo de dicho concepto se va a poder entender varias de las lógicas comprendidas en las pautas de comportamiento de los refugiados palestinos, así como los roces y las controversias que se suscitaron al tener que moldearse a situaciones contrarias a sus propios habitus, generando de esta forma más de una reluctancia por parte de estos.

De esta forma, se hace necesario explicar los puntos esenciales de lo que es el habitus. Este último corresponde a un pilar que produce o genera conductas y pautas que pueden ser clasificadas, mientras que al mismo tiempo constituye el ordenamiento de esas conductas. Por consiguiente, hace referencia a dos ejes que lo articulan, puesto que por un lado es un operador de pautas, así como un principio que permite establecer distinciones para estas conductas y pautas

En base a lo anterior es posible comentar que hay una diversidad de habitus, puesto que existen varios tipos dependiendo de las condiciones y diferentes posiciones que los individuos van ocupando en el orden social, por lo que se desglosa que los diferentes posicionamientos en el seno del espacio social, van produciendo necesariamente un conjunto variopinto de habitus:

“Debido al hecho de que unas condiciones de existencia diferentes producen unos habitus diferentes, sistemas de esquemas generadores susceptibles de ser aplicados, por simple transferencia, a los dominios más diferentes de la práctica, las prácticas que engendran los distintos habitus se presentan como unas configuraciones sistemáticas de propiedades que expresan las diferencias objetivamente inscritas en las condiciones de existencia...” (B. Pierre, La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Madrid.)

Es menester clarificar que si bien el autor hace uso de dicho marco, para un estudio acabado con respecto a los gustos y la propensión que tienen las personas hacia éstos, según la posición que ocupen en la estructura social, más precisamente según la condición de clase, los principales enunciados hasta ahora expuestos son de gran utilidad para comprender el origen de las problemáticas que se describirán a continuación, puesto que el hecho de ser refugiados, significa necesariamente que son personas que han sido

desterradas de sus tierras de origen, más aún, los actores involucrados en las dinámicas de este caso, han sido exiliadas por una segunda vez, desde Irak. Por consiguiente el hecho de ser víctimas de situaciones de guerras y violencia generalizada corresponde sin duda alguna a un conjunto de condiciones particulares que moldea el habitus de estos agentes.

Dificultades en el área idiomática

No resulta extraño deducir que el aprendizaje de una lengua radicalmente diferente al idioma materno es un proceso muchas veces sinuoso y pletórico de retos dificultosos, sobre todo cuando se trata de personas adultas, puesto que, para las personas de más temprana edad, en especial aquellas que están en sus primeros años de vida, resulta mucho más sencillo adquirir los conocimientos de otro idioma. Además, en el presente caso se trata de personas cuya lengua materna es el árabe, que tiene una escritura opuesta al español, de hecho se escribe de derecha a izquierda, por lo que se trata de actores que poseen una lengua que en ningún caso corresponde a la misma familia lingüística, aunque el español si tenga palabras de origen árabe.

En cuanto a los principales problemas que se suscitaron en el transcurso de la intervención del área idiomática se pueden mencionar los siguientes:

Actores sin estudios:

Como ya se ha reiterado, los refugiados en su mayoría no tenían hábitos de estudios, producto de la precaria o inexistente instrucción que recibieron, lo cual para la enseñanza del idioma significó un reto más complejo aún, que fue el de impartir los conocimientos elementales del español a una población objetivo, en donde varios de sus integrantes eran analfabetos. Esto trajo como consecuencia que los refugiados en su conjunto fueran muy inconstantes en cuanto a la asistencia a clases con los docentes contratados, vale decir además que estos cursos no eran de carácter obligatorio, lo cual facilitó la ausencia por parte de los refugiados.

Se debe señalar que esta inestabilidad en cuanto a la constancia comenzó a darse muy tempranamente y se prolongó durante todo el tiempo del proceso, al punto que el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social buscó otras estrategias para instaurar un contrapeso de esta situación desfavorable. Entre las alternativas que se propusieron estuvieron relacionadas con la búsqueda de lugares más cercanos a las moradas de los refugiados, así también como buscar otros horarios que les fuera más cómodos a estos actores. No obstante, los resultados fueron infructuosos, ya que la asistencia no aumentó considerablemente:

“Se buscaron otras vías, por ejemplo para enseñar a un grupo de mujeres, un tiempo se logró que en San Felipe nos entregaran salas de la Biblioteca Municipal para efectuar las clases, pero al cabo de cierto tiempo, dejaron de presentarse. También se intentó con la modalidad del horario nocturno, entendiendo que a muchos les complicaba los horarios diurnos a causa de sus trabajos, por lo que se decidió con organizar clases en horario vespertino, pero tampoco acudieron”. (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

9.- Dificultades con el voluntariado

Resistencias de los refugiados:

Las fricciones que se originaron con los refugiados se dieron en un primer punto, con respecto a la enseñanza del idioma, puesto que una de las principales tareas a las cuales estaban abocados los voluntarios, era precisamente reforzar el conocimiento impartido en las clases de español. Esto sin duda alguna fue uno de los problemas que fue carcomiendo la disposición de muchos voluntarios, puesto que cuando un gran porcentaje de los refugiados desistieron de asistir a las clases de idioma, se terminó obliterando una de las principales labores con las cuales actores externos como fue el caso de los desendientes de la colonia árabe existente en San Felipe, que no pertenecían a la Vicaría de la Pastoral Social, podían contribuir a este proceso de integración.

La otra resistencia por parte de los refugiados estuvo marcada principalmente por la adopción de una postura funcional por parte de éstos. De acuerdo a lo expresado por algunos actores del equipo que estuvo a cargo de apoyar la integración, varios refugiados adoptaron una posición de la lógica funcional, puesto que se procedía a un cálculo con respecto a las utilidades y los potenciales beneficios que podía traerles una determinada actividad. En virtud de esto, a juicio de ellos, si un trabajo en particular no significaba un aporte directo, era considerado innecesario o fútil. En este punto se dio principalmente por la poca claridad que tenían aquellos refugiados que desarrollaron dicha postura, sobre los papeles que debían ejercer los voluntarios y cuáles debían ser emprendidos por los integrantes del equipo propiamente tal: “se produjo una suerte de confusión, porque los mismos refugiados no distinguían claramente los roles, es decir, tendían a confundir los roles, ya que en muchas ocasiones le pedían a los mismos voluntarios cosas o peticiones que no les correspondía atender. Entonces se producían los problemas. Al no poder los

voluntarios resolver algunas inquietudes, muchos refugiados los recriminaban y desde el punto de vista funcional de ellos, el voluntariado no les servía mucho. No lograron comprender del todo que eran personas que por sus propias espontaneidades, estaban ahí para acompañarlos o reforzar algunas actividades del trabajo formal de la Vicaría, como el aprendizaje del español”.

Agotamiento y críticas:

En virtud de la situación expuesta en el párrafo anterior, se produjo un creciente desencanto por parte de un número importante de voluntarios, los cuáles a medida que varios refugiados iban abandonando las clases de español y/o asumían la posición funcional, fueron asistiendo cada vez menos, por lo que, al finalizar el año 2009 y a principios del 2010, el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social, resolvió finalmente cerrar el espacio de voluntariado. La manera en que se dio la culminación no fue distendida, puesto que muchos de los que habían participado en el voluntariado asumieron una posición abiertamente crítica hacia el trabajo ejecutado por el equipo encargado de la integración.

La razón principal de este planteamiento crítico se debió a las actitudes asumidas por algunos refugiados, con respecto a las posturas funcionales de realizar actividades y aceptar la presencia de los voluntarios sólo en caso que les fuera útil y la tendencia a confundir las tareas, llevó a que los voluntarios formularan sus propias refutaciones al programa, puesto que si los refugiados le exigían a los voluntarios, solicitudes y resoluciones que le correspondían al equipo, era porque en este no se lograba trabajar con la eficiencia o la prontitud necesaria.

A pesar de estos problemas, en términos generales, el voluntariado es bien visto por el equipo de la Vicaría de la Pastoral Social, puesto que efectuó una labor interesante en cuanto a acercar a los refugiados con personas diferentes y ajenas al equipo mismo, los cuáles apoyaron en el acompañamiento, por lo que dio la posibilidad a los mismos refugiados de ir adquiriendo conocimientos con respecto al funcionamiento de las pautas del espacio social en sus respectivos entornos. En resumen, se trató de una experiencia en la cual se pudo compartir entre personas de acervos culturales bastante disímiles, por lo que el voluntariado se constituyó como un espacio de interculturalidad a resaltar:

“Sobre el programa del voluntariado, yo creo que fue una súper buena experiencia, pero yo creo que llegó hasta donde tenía que llegar. Al comienzo hubo mucho entusiasmo y se presentó mucha gente para cooperar, pero con el

tiempo, se fueron confundiendo los roles, los refugiados le pedían cosas que no debían hacer o no tenían porqué hacerlas los voluntarios, porque ellos eran personas que dedicaban parte de su tiempo libre a ayudar al proceso. Finalmente al finales del 2009, era muy poca la gente que iba a visitar o acompañar a los refugiados y por tanto, desde la óptica de la intervención, continuar manteniendo un programa que ya no estaba rindiendo, que por cierto requería fondos para su funcionamiento y que eran limitados, se decidió que ya no era necesario proseguir con él. A pesar de estos problemas y que muchos de los voluntarios se molestaron porque la Vicaría decidió unilateralmente clausurar el programa, como ejercicio intercultural fue muy valioso". (Entrevistado 3 traductor equipo programa de refugiados de San Felipe).

Dificultades área laboral

Conflicto con la burocracia chilena: como se mencionó, esta línea de trabajo constituye una importante labor que comenzó a desarrollarse tardíamente, la cual se vio enfrentada a varias situaciones complejas, que se originaron básicamente por las profundas diferencias entre las pautas que rigen la vida laboral en Chile, con la que predomina en Irak, donde vivían los refugiados, más específicamente, en la capital de aquél país, Bagdad.

En base a lo que se ha expuesto, la gran mayoría de los refugiados se dedicaba en Irak al comercio, principalmente de productos alimenticios, los cuales eran elaborados y vendidos por los mismos. Por consiguiente, no resulta extraño que cuando estableció como objetivo que los refugiados generaran su ingreso autónomo propio, la mayoría optara por continuar en esta senda. No obstante, no resultó ser nada sencillo. Las normas que regulan el comercio en Chile implican un proceso burocrático que se hace muchas veces agobiante para las personas. De acuerdo a la legislación internacional, los refugiados si bien tienen derechos, deben respetar y cumplir con los deberes y respetar las leyes del país de acogida, por lo que en este sentido, no se otorgó un trato especial a estos actores por el hecho de ser refugiados y por consiguiente, se vieron compelidos a entramarse en un camino bastante engorroso.

No corresponde hacer un análisis pormenorizado del conjunto de trámites que deben efectuarse, sin embargo, se debe señalar que para poder abrir un local en donde se vendan productos de cualquier índole, se debe contar con las autorizaciones pertinentes, sobre todo la patente municipal de la respectiva comuna. En consecuencia, la venta de alimentos no escapa a esta normativa, y no sólo eso, sino que el comercio no autorizado se encuentra sancionado, por

lo tanto en Chile no se trata solamente de llegar e instalarse, se requiere dar paso por paso, sobre todo para obtener la patente correspondiente, se solicitan una larga serie de documentos.

Nada de eso existía en Irak. Desde la perspectiva de la normativa chilena, que insta todo un conjunto de canales legales, el comercio en Irak es bastante informal, puesto que no requería ninguno de estos procesos de trámites burocráticos o si existía alguno, era mínimo. Por lo tanto, en base a lo señalado, no es raro que para los refugiados, al llegar a Chile y encontrarse con esta verdadera antípoda, se generara un permanente foco de dificultades e incluso tensiones:

“Ellos no tienen idea por qué tienen que pedir permiso de salud, por qué no pueden poner un carro en la calle, por qué no pueden cambiarse de lugar a lugar, por qué tienen que hacer boletas, ya que ellos allá en Irak con Sadam (Hussein), llegaban, se instalaban, cuando tenían bien, sino se iban, no tienen tampoco hábito de racionalidad de contables, salvo muy pocos casos en que tienen buen control de la plata, de lo contable, de lo que es una proyección, hay elementos también místicos que hacen que vean casi no como un pecado pero como una ofensa a Dios el hecho de pensar en el futuro cuando Dios va a proveer. Estar racionalizando la provisión de Dios, hay elementos así con una convicción profunda”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

Dificultades en la obtención de viviendas

Como se mencionó en la descripción de las líneas de trabajo, en esta área no existieron tantos inconvenientes, ya que producto de las gestiones por parte del Ministerio de la Vivienda, y la asignación del criterio de vulnerabilidad social aplicado por dicha entidad, el proceso se desarrolló con bastante celeridad. Como también se mencionó, se trató de un proceso de búsqueda que fue bastante dinámico, con mucha interacción, puesto que no sólo el equipo de vivienda de la Vicaría de la Pastoral Social se encargó de buscar viviendas apropiadas, sino que también los mismos refugiados iban proponiendo potenciales moradas a ocuparse. La gran dificultad estuvo radicada sobre todo en las características del espacio, puesto que se pedía en particular un sector de la vivienda que fuera espacioso.

Disposición del espacio:

La mayor petición que pedían, al menos, así lo fue para la gran mayoría de los refugiados, era que las viviendas tuvieran una cocina amplia. Esto último se tradujo en que no siempre se encontraran las dimensiones que los refugiados consideraban como adecuadas, por lo que, en este aspecto, la búsqueda de vivienda resultó ser un trabajo más exigente, ya que no se podía ofrecer cualquier vivienda. Este requerimiento no es azaroso, ya que coincide con una funcionalidad laboral, ya que al tener en consideración que la gran mayoría de los refugiados se dedican a la elaboración y preparación de alimentos, sobre todo comida árabe, se hace indispensable contar con una cocina con un tamaño que posibilite ubicar cómodamente los implementos, así como equipos que den abasto para una producción semi industrial de alimentos:

“El tema de la cocina fue súper importante. Había lugares que nosotros encontramos, pero que al revisar los refugiados, no les gustaron, porque eran por ejemplo viviendas con cocinas americanas o cocina cerrada pero de pequeños tamaños, entonces quedó claro que el tamaño de la cocina fue relevante, más aún si uno piensa que la gran mayoría se dedica al rubro alimenticio, entonces la cocina es el lugar de trabajo por excelencia”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

Una dinámica interesante que acaeció en el transcurso de este trabajo, y que no ha sido un obstáculo, es la movilidad que han protagonizado algunos refugiados. Es decir, muchos de ellos no se quedaron residiendo en los cuatros comunas de llegada. Algunos lo siguen haciendo, sin embargo, varias familias se han desplazado. Varias familias que inicialmente arribaron a Ñuñoa, Recoleta y La Calera, hoy en día se encuentran residiendo en Quilicura. También hay un caso de una familia que se trasladó a Con Con en la Quinta Región. También se registran casos de desplazamientos a Puente Alto y La Florida, aunque en menor proporción si se compara con Quilicura, ya que en esta última Comuna, se han instalado 9 familias, mientras que en La Florida y en Puente Alto se registran un caso para cada una.

Este patrón de asentamiento ha sido calificado positivamente por parte de los encargados del equipo de apoyo, puesto que corresponde a una tendencia totalmente opuesta al gueto, en el cual se instala un grupo diferente de la mayoría, pero con grandes dificultades para relacionarse con el resto. No corresponde detenerse en las problemáticas propias de los guetos, puesto que tampoco han aparecido en virtud del desarrollo de este proceso de integración de los refugiados palestinos, sin embargo, los actores involucrados lo ven como un hecho que ayuda a la integración:

“Nos sentimos bien satisfechos que se haya desarrollado esta movilidad, ya que sepultó la posibilidad de la conformación de guetos, los cuales según nos demuestra la experiencia internacional resultan ser fatales para cualquier proceso de integración de una minoría cultural en la sociedad mayor”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

Esto último ha permitido, según la percepción de los actores, que los refugiados no hayan tenido grandes problemas con el resto de los habitantes de sus entornos barriales. En verdad, jamás los tuvieron, desde su llegada en las comunas a las cuales llegaron las relaciones con el resto de los vecinos no fueron problemáticas, salvo algunos incidentes menores, no obstante, lo importante a destacar es que hay una base consagrada para levantar relaciones distendidas con el resto de los actores del entorno local inmediato. Este tema será tratado con más holgura en las próximas secciones.

Lo importante a destacar, es que la obtención de viviendas fue un proceso que se desarrolló bastante bien, que no implicó grandes dificultades, salvo la mencionada, relativa a la dimensión espacial de la cocina y destacar que la vivienda contribuyó a dar más estabilidad, ya que al contar con una vivienda propia, independientemente que sean personas con bajo nivel de capital cultural y que difícilmente obtengan ingresos cuantiosos, el hecho de contar con una morada propia, es ya una base muy importante que resulta ser inconmensurable, puesto que implica tener un espacio propio para vivir.

Como puede apreciarse, al llegar a Chile, se enfrentan a un ordenamiento completamente opuesto a las circunstancias en Irak, en donde lo que primaba era principalmente el trato de la palabra, más que cualquier documento de carácter oficial:

“El mundo árabe es muy diferente, porque allá no existe tanto papeleo. Allá tú cierras un negocio de la mano y tu palabra vale”. (Entrevistada 1 profesional a cargo del programa de refugiados en San Felipe).

Esta gran controversia que significó ir acostumbrarse poco a poco al modelo chileno, se tradujo sin duda en la mayor dificultad para la consecución de dos de las metas planteadas: el del combate a la cesantía y el de mantener un sobre un 70 % la cantidad de familias por sobre la línea de pobreza de la encuesta Casen, además que la mayoría de los refugiados al dedicarse al rubro alimenticio, aparte de un permiso municipal (el caso de los independientes), debían solicitar aprobación sanitaria pertinente, otorgado por la SEREMI regional, lo cual sin duda significaba extender aún más el proceso burocrático.

10.- Percepciones de los refugiados

En cuanto a las opiniones y visiones de los refugiados sobre el proceso por el cual han debido pasar desde su llegada a Chile, se puede ir desglosando las percepciones en base a varios temas. El primero de éstos, tiene relación con la recepción y la acogida que dieron los chilenos desde su llegada y cómo ha sido la integración desde sus perspectivas. Sobre este punto, se debe destacar que los refugiados consideran que han sido muy bien acogidos por parte de la sociedad chilena en general. En sus percepciones prácticamente no se encuentran grandes reproches. No significa que todo sea considerado positivo, existe una crítica elaborada, como se mencionará de forma ulterior, no obstante, en cuanto al recibimiento, los refugiados evalúan muy positivamente la actitud asumida por la gente y los actores de la sociedad:

“Los chilenos han sido muy respetuosos. Nos han aceptado como somos y eso nos deja muy contentos. Nos han ayudado con nuestros hijos en la escuela y agradecemos esa ayuda. La gente, los vecinos han sido comprensivos”. (Entrevistado 5 Refugido palestino de la comuna de San Felipe)

“La integración fue muy rápida. Siempre hubo colaboración de las autoridades, de la Vicaría, pero también del pueblo chileno. Nos sentimos a gusto, mi familia y yo”. (Entrevistado 5 Refugido palestino de la comuna de San Felipe)

“Al llegar a Chile, fuimos muy bien recibidos. Todavía nos sentimos contentos por la ayuda y por lo tolerante que han sido con nosotros. Al comienzo tuvimos cierto temor de pensar que no seríamos aceptados, pero nada de eso pasó”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

Estos pasajes citados, pueden extrapolarse, puesto que prácticamente la totalidad de los entrevistados comparten dicha postura. Cabe señalar que uno de los puntos que valoran los refugiados es el respeto que han sentido hacia su religión, vale decir, el Islam. Hacen hincapié en que no han sufrido ningún rechazo o discriminación de su pertenencia a dicho credo, lo cual sin duda alguna se ha convertido en un aspecto encomiable por parte de los refugiados:

“No hemos tenido ningún problema por ser musulmanes. Al comienzo tuvimos miedo de que íbamos a tener problemas, que no se nos aceptaría por la imagen que hay sobre el Islam, pero nada de eso pasó.” (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Al final fue bueno para nosotros porque no tuvimos problemas por ser musulmanes”. (Entrevistado 8 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Me siento muy feliz que yo junto a mi familia y todos los que somos refugiados musulmanes, podamos ser como somos y mostrarnos así a los chilenos. En cualquier lugar seremos siempre musulmanes, pero aquí no hemos sufrido presiones ni amenazas, como sí pasa en otros países”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

Por otro lado, también puede hacerse mención al tema de la seguridad, la cual ha tenido dos lecturas por parte de los refugiados. La primera es una valoración con la situación general de Chile, mientras que, a su vez, se ha desarrollado una visión crítica del problema delictual, el cual se enunciará más detalladamente más adelante. En cuanto a la perspectiva positiva de la seguridad, se ha valorado el contexto pacífico que predomina en Chile. Si bien hay problemas que no pasan desapercibidos por parte de estos actores, la situación de ser un país en paz, genera confianza:

“Puedo enviar a mis hijos al colegio y sé que no tendrán peligro de morir por una bomba o un combate”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Aquí no hay problemas como en Irak, con la guerra uno no sabía si vivirías o si volverías a ver tu familia de nuevo.” (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Por fin estoy tranquilo, porque mis hijos pueden crecer en un lugar sin violencia y no sufrir el miedo de perder a sus familias o amigos”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

Además de esta seguridad, también ha sido y es valorada la disposición y el recibimiento que han tenido los niños en las escuelas a las cuales han llegado, puesto que no existe queja o malentendidos con respecto a la pertenencia de estos actores a una religión y una cultura diferente. Los padres estiman que la atención en los establecimientos educacionales ha sido comprensiva y paciente:

“Las personas que trabajan en el colegio han sido muy amables y han ayudado mucho a nuestros niños. Es algo por lo que estoy muy agradecido” (Entrevistado 5 Refugiado palestino de la comuna de San Felipe)

“En el colegio los profesores y la directora han sido muy atentos con los niños, ellos aprenden bien y ahora nos ayudan a nosotros con el español”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

(Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe) *“Creí que iba a ser muy difícil para mis hijos, pero la verdad, no ha habido grandes problemas, gracias al apoyo y estoy contento por eso”.*

“Ha sido realmente increíble el recibimiento que han tenido con mis hijos, sobre todo teniendo en cuenta que tienen ese problema, eso no fue razón para dejar de ayudarles con los estudios, al contrario, más comprensivos fueron”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

Un segundo gran tema en que se puede desglosar y reflexionar sobre las percepciones de los refugiados, es con respecto a las dificultades y los problemas que han debido enfrentar durante el tiempo que han estado en Chile. Los problemas indicados por los refugiados coinciden con los obstáculos descritos en las secciones anteriores, en donde sin lugar a dudas, el tema de la engorrosa burocracia chilena y el conjunto de trámites que deben efectuarse constituyó un foco de enfrentamiento que llegó a ser en ocasiones tensos:

“La verdad es difícil, no sé por qué piden tantos papeles y permisos, es algo muy diferente en Irak, allá solo vendíamos y hacíamos lo nuestro, aquí todo tiene que ir con autorización, la verdad no me ha gustado eso de Chile”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

“Jamás me gustó que pidieran tantos papeles y tantos permisos, es algo que encuentro inútil. Pero después de un tiempo no tuvimos opción, tuvimos que acostumbrarnos a algo diferente a lo nuestro”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

“Para vender hay que tener permiso. Si uno quiere vender comida, se tiene que pedir otro permiso y papeles y pagos, fue algo muy difícil de entender, porque no estábamos acostumbrados a eso allá en Irak.” (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

Por otro lado, como también se hizo mención con anterioridad, la necesidad de aprendizaje del idioma español se convirtió en un obstáculo al cual todos debieron enfrentarse. Sin embargo, la mayoría de las personas optan por mencionar a la burocracia chilena como un aspecto negativo de Chile. A pesar de esto último, algunas personas señalan el idioma como principal problema:

“El idioma ha sido muy difícil, porque no se parece en nada con el árabe, se debe escribir diferente y hablar diferente, entonces a todos nos ha sido difícil, aunque algunas personas han aprendido más rápido que otras”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Aprender el idioma español no ha sido fácil, si bien los chilenos han sido muy comprensivos, el idioma es difícil”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Yo nunca fui a la escuela en Irak y nunca aprendí a escribir. Entonces para una persona mayor como yo, empezar a escribir en otra lengua que no es la mía, fue muy complicado y todavía es complicado”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

Un tercer tema en que los refugiados han desarrollado percepciones, es con respecto a los aspectos que ellos consideran negativos de la sociedad chilena, entre los cuales se incluye claramente la visión crítica hacia la burocracia que caracteriza a Chile, que sin duda ha sido un elemento adverso y de difícil comprensión por parte de los refugiados. No obstante, hay otros dos temas que han acaparado y perturbado a estos actores. Un primer tema, ya había sido raudamente indicado, en lo concerniente a la seguridad que hay en Chile, ya que, si bien hay una valoración debido al hecho que es un país que no sufre la guerra, no está exento de un alto índice de delincuencia y actividad criminal según los refugiados, lo cual ha conllevado a que éstos desarrollen una visión crítica del contexto social:

“Nos da temor la falta de seguridad. Hay muchos robos y no entiendo por qué existe tanto crimen. La verdad, no me esperaba que tendríamos que cuidarnos de este problema”. (Entrevistado 6 refugiado palestino en la comuna de San Felipe)

“Hay una gran cantidad de robos, y la juventud tiene grandes problemas de drogadicción, eso es algo que no nos gusta, nos hace temer por nuestros hijos, ¿Qué pasará con ellos cuando crezcan?” (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Tengo siempre la preocupación de que algo pueda pasar con mi familia. Acá en el barrio, varias personas han sufrido robos en sus casas o en la calle. No quiero que nada de eso nos pase”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

Por último, se debe incluir y considerar las proyecciones que tienen los refugiados hacia el futuro, enfocado principalmente a las aspiraciones que han desarrollado, en otros términos, tomar en cuenta cómo les gustaría verse en los años venideros. En cuanto a esta interrogante, emerge un planteamiento interesante, puesto que muchos de los refugiados, manifiestan su interés por permanecer en Chile y vivir tranquilamente, lo cual también se constituye como una aspiración que se proyecta hacia los hijos:

“No creo que podamos volver a Irak. Pero no nos incomoda quedarnos en Chile, a pesar de los problemas que hemos tenido aquí, hemos sido muy bien acogidos, tenemos buenos vecinos y quiero que surjamos como familia”. (Entrevistado 7 refugiado palestino en la comuna de San Felipe).

“Pienso que en el futuro, lo mejor sería que como familia, pudiéramos ser parte de este país, como cualquier otra familia chilena y se nos siga respetando como somos, que siga el buen recibimiento, el buen trato que nos han dado”. (Entrevistado 5 Refugiado palestino de la comuna de San Felipe).

“En el futuro espero cumplir con el tiempo necesario para obtener la nacionalidad chilena. Quiero que Chile se convierta en mi hogar y el de mi familia, después de tanto tiempo de llevar una vida de refugiado y estar moviéndonos de un lugar a otro”. (Entrevistado 5 Refugiado palestino de la comuna de San Felipe).

11.- Discusión y análisis

De acuerdo a las opiniones extraídas y expuestas anteriormente, de las entrevistas efectuadas, se puede constatar que los actores entrevistados tienden a coincidir en prácticamente en cada uno de los puntos desglosados. Para otorgarle una mayor profundidad a esta reflexión, se debe recurrir a las palabras de Pierre Bourdieu quien hizo referencia a la existencia de espacios con representaciones complejas de la realidad, que son formuladas por los propios actores involucrados. Muchas veces, las distintas percepciones sobre un espacio y un escenario, no solamente son diferentes, sino que, a su vez, logran construir representaciones opuestas o por qué no visiones incluso antagonistas o rivales.

Hasta ahora, se puede apreciar que la gran mayoría de los refugiados entrevistados, tienen a coincidir en prácticamente la mayoría de sus respuestas. Sin embargo, no basta con circunscribirse en estas expresiones, ya que, para captar una representación más rica y compleja a su vez, se hace indispensable tomar como referencia las opiniones y enunciados formulados por otros actores que han sido ya sea testigos o actores activos del proceso. Por consiguiente, se hace necesario tomar en cuenta las percepciones elaboradas por otros actores involucrados en el proceso, en este caso, los actores que ya han sido citados en reiterados pasajes de esta investigación; los integrantes del equipo de la Vicaría de la Pastoral Social.

Si bien es cierto que a lo largo de la investigación ha sido posible presentar y desplegar variadas visiones de éstos, es necesario incorporar otras que entren en relación con las percepciones de los refugiados señaladas en la presente tesis.

Capítulo V Conclusiones

Esta investigación se planteó con el objetivo principal de develar el proceso de inserción sociocultural de las de familias palestinas refugiadas en comuna de San Felipe, región de Valparaíso. De modo de poder dar cumplimiento con este hilo conductor, se precisó una serie de puntos que se constituyeron como los objetivos específicos. Entre estos, se habían formulado los siguientes: develar el proceso de inserción sociocultural de las de familias palestinas refugiadas en comuna de San Felipe para lograr la integración.

En primer lugar, cabe considerar que este acontecimiento y posteriores dinámicas que fueron acaeciendo, una vez que los refugiados fueron instalados en la comuna de San Felipe, región de Valparaíso, constituye hasta el presente un fenómeno único, ya que hasta entonces no se había dado la oportunidad de poner en marcha un proceso continuo que buscara la integración de los refugiados. A través de políticas de integración que dieran una solución en temas como la de vivienda, educación y adaptación e inserción laboral. Es un hito que marca un antes y un después, dentro de las políticas públicas de nuestra nación puesto que involucró trabajo en conjunto de la ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Gobierno de Chile y la Vicaría pastoral social de la Iglesia Católica chilena. Esto último constituye un

hecho particular, porque en el caso de los solicitantes de asilo por parte de personas desplazadas que huyen de la violencia y llegan a Chile, lo hacen por sus propios medios, en donde el Gobierno solo tramita y finalmente aprueba o rechaza las peticiones, pero en ningún caso hace un seguimiento minucioso de la integración de estos actores. Pues bien, para el caso de este grupo de 117 personas se trató de forma distinta y esa disposición debe tenerse en cuenta.

Es importante señalar que nuestro país conforma un grupo reducido de 17 países que cuentan con un programa de reasentamiento, el cual consiste en recibir a personas que ya son refugiadas en un primer país de asilo, pero que por razones de seguridad o precariedad social, no pueden permanecer en el primer país. Es precisamente lo que ocurre con este grupo, puesto que ellos ya eran refugiados en Irak, país del cual salieron producto de la gran ola de violencia incesante que azota al país árabe desde que se produjera la invasión norteamericana en 2003.

Esta es una de las principales razones por las cuales Naciones Unidas, a través del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) hizo la petición formal al Estado Chileno, para que se hiciera parte de los miembros de la comunidad internacional en aportar su grano de arena para mitigar la tragedia humanitaria. A parte de lo esbozado en el párrafo anterior, Chile presenta una condición que lo hizo favorable para recibir a toda esta gente y es el hecho que tiene una importante comunidad árabe, principalmente palestina, empero también hay muchos descendientes de sirios y libaneses.

Desde la mirada del trabajador estas consideraciones finales están referidas al quehacer profesional. Asumir una propuesta metodológica para el trabajo con Refugiados supone no sólo el planteamiento de cómo se debe hacer y lo que hay que hacer, sino también el tener en cuenta las posibilidades y limitaciones que se pueden encontrar en la ejecución de una intervención.

A continuación se apuntan algunos aspectos que puede ser interesante tener en cuenta de cara a la actuación profesional:

El papel del trabajador social, en cada uno de los programas que buscan soluciones permanentes, abarca el tratamiento y atención de casos individuales, el trabajo con grupos y organización de la comunidad, la administración de los programas de asistencia y promoción social, la coordinación con otros organismos que desarrollen programas de atención y la formulación de nuevas alternativas para la atención de los problemas.

Frecuentemente nosotros los trabajadores sociales planifican soluciones para los refugiados sin contar con ellos, y sin prever la iniciación de un proceso en

que el refugiado no esté excluido en la toma de decisiones. Esta situación, sumada a la urgencia de soluciones por las historias desgarradas que genera la situación, fácilmente pueden conducir a un tratamiento paternalista y/o autoritario, que produce efectos aparentes de solución pero que no permite poner, desde el comienzo, la base para el fomento de la autonomía del propio refugiado.

Al respecto a la cultura de origen del refugiado debe ser no sólo un compromiso programático, sino el ejercicio permanente de la tolerancia en la relación de intervención, y la comprensión de las demandas para adaptarlas a las posibilidades del medio en que se encuentre acogido.

Especial cuidado requiere la atención a los refugiados por trabajadores sociales realizan su actividad en el ambiente formal de la sociedad que acoge. Lo que en muchos casos lleva a obviar las condiciones específicas de un refugiado, pretendiendo exigencias y respuestas viables para un nativo, pero imposibles inicialmente para una persona refugiada, desarraigada, con hábitos y costumbres sociales distintos, con una quiebra en su proyecto vital y sin un entorno familiar y social de apoyo.

Es posible que haya una tendencia a considerar sólo las necesidades individuales y evidentes del refugiado, perdiendo de vista que tal vez otras subyacentes no se expresan, por dificultades con el idioma, o por razones de interferencia cultural. Es necesario, entonces, profundizar en las posibilidades de reagrupación familiar, o en la búsqueda de otras posibilidades de asentamiento si el refugiado cuenta con un entorno familiar o afectivo en otro lugar y estimular la presencia de traductores para apoyar las entrevistas.

Los trabajadores sociales deben enfrentarse a la existencia de programas inadecuados para los refugiados, pues suele pasar que en la configuración de los mismos primen los criterios políticos y económicos, más que el estudio de las necesidades reales del colectivo. Es entonces imprescindible manejar con flexibilidad los requisitos que se establecen, haciendo llegar a las instancias que toman las decisiones, propuestas que se aproximen a las necesidades reales, sabiendo que va a ser necesario, posiblemente, hacerlas llegar reiteradamente, hasta que sean tenidas en cuenta

La escasez de tiempo para la atención individualizada suele ser otra desventaja, frente al que se debe luchar estableciendo prioridades, fijando horas y días de visita manteniendo reuniones de trabajo sistemáticas con otros profesionales que atiendan los casos, y fomentando la interrelación de los refugiados en circunstancias similares, para fomentar la autoayuda.

Por último es esencial, que el Trabajo Social con refugiados, desarrollar un clima de confianza y empatía que permita comprender los problemas que se plantean, las necesidades de comunicación y apoyo, y la orientación gradual hacia la autosuficiencia. En este aspecto es determinante la sensibilidad del Trabajador Social frente a la problemática de los refugiados, para detectar en cada caso y momento cuál es el tratamiento más adecuado. Sectores de población como mujeres, niños y ancianos, normalmente cuando existe un varón como cabeza de familia, suelen estar excluidos de la atención directa; es necesario entonces prever actuaciones para tomar contacto directo con ellos, respetando la organización familiar, pero planificando con eficacia el acercamiento directo para poder detectar sus necesidades.

Dentro de la presente indagatoria que se emplearía el marco teórico de Pierre Bourdieu, particularmente el concepto de “habitus” para proporcionar un margen de interpretación que finalmente pudiera desembocar en la formulación de una explicación plausible a los avatares que pudiera evidenciar un proceso de integración.

También trabajamos el concepto de la socialculturalidad como un desafío a trabajar los trabajadores sociales con los refugiados ya que en el caso de los palestinos el instalarse en una sociedad nueva pudiese ser un poco complicado y chocante ya que las costumbres más liberales de nuestra sociedad pueden producir un cambio muy violento en un estilo de vida totalmente diferente al de ellos.

Finalmente, para terminar esta conclusión nos referiremos a la falta de una política permanente para el reasentamiento de personas en estado de refugiados, ya que solo el gobierno se dedica a su función de mero administrador de recursos para que un tercero como es el caso de la vicaría pastoral social ejecuta los programas de acompañamiento a los/as refugiados/as. Creemos necesario que el gobierno de Chile mejore las políticas públicas a través de sus distintos ministerios para ir en ayuda de los refugiados que puedan llegar a nuestro país más adelante.

Bibliografía

- Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). «La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria.» (ACNUR), Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados. Cincuenta años de acción humanitaria. Barcelona: Icaria editorial, 2000. 9.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados. «La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria,» Refugiados, Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los. La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria,. Barcelona: Icaria editorial, 2000. 9.
- (ACNUR), Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados. « Alto Comisionado de Naciones Unidas.» (ACNUR), Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados. La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria. Barcelona: Icaria editorial, 2000. 8.
- 11 INREDH Serie de Investigación. «El refugio en el Ecuador.» Serie de Investigación nº10 (2004): 105.
- 21 Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria, Barcelona. Icaria editorial, 2000. p. 9. s.f.
- ACNUR. « Estatuto de los Refugiados.» Estatuto de los Refugiados (1951): 6.
- Acnur. 1CONVENCIÓN SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS. 28 de 7 de 1951.
<<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>>.

- ACNUR. «Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas).» 22 de Abril de 1954.
<<http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>>.
- Acnur. «Convención sobre el Estatuto de los Refugiados.» Estatuto de los Refugiados (1951): 6.
- Albert, Hourani. «La historia de los árabes.» La historia de los árabes (2003): 306.
- Alto Comisionado de Naciones Unidas Para los Refugiados (ACNUR). « La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria.» Cincuenta años de acción humanitaria, (2000): 10.
- Entrevistado 5 refugiado palestino de san Felipe 2016.
- Entrevistado 6 refugiado palestino de san Felipe 2016.
- Entrevistado 7 refugiado palestino de san Felipe 2016.
- Entrevistado 8 refugiado palestino de san Felipe 2016.
- Entrevistado 4. Encargo area laboral refugiados 2016.
- Entrevistada 1 encargada del programa de refugiados de san Felipe 2016.
- Entrevistado 3 traductor Dabdoud, Carlos. Traductor programa refugiados de 2016.
- Diario la Tercera. «Cruzar las fronteras para refugiarse en Chile.» 2011 de 6 de 2011. Diario la Tercera. <<http://www.latercera.com/noticia/cruzar-las-fronteras-para-refugiarse-en-chile/>>.
- Eric, Hobsbawm. Historia del Siglo XX. Barcelona: Edición Crítica, 1995.
- Eric., Hobsbawm. «Historia del Siglo XX.» Eric, Hobsbawm. Historia del Siglo XX. Barcelona: Edición Crítica, 1995. 30.
- Gutiérrez, Nicolás. Encargado programa de refugio del gobierno Víctor Leiva Cortes. 8 de 1 de 2016.
- INREDH. « El refugio en el Ecuador.» Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, (2004): 107.
- . El refugio en el Ecuador. Quito: Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2004.
- Entrevistado 2 profesional del Programa de Refugiados Palestinos. Refugiados palestinos_encargado general del Programa de Refugiados Palestinos (8/01/2016 Entrevista a Nicolás Gutiérrez. 8 de 1 de 2016.
- Pierre, Bourdieu. « La distinción. Criterio y bases sociales del gusto, Madrid. .» Pierre, Bourdieu. La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Les éditions de minuit, 2000. 169-170.
- . La miseria del mundo. Buenos Aires: Editions du Senil, 1993.
- Pierre, Bourdieu. «La miseria del mundo.» Pierre, Bourdieu. La miseria del mundo. Buenos Aires: Bourdieu, Pierre. La miseria del mundo, Buenos Aires. Éditions du Senil, 1993, 1993. 9.

Pierre, Clastres. Investigaciones en antropología política. Barcelona: Editorial Gedisa, 2001.

Pierre, Clastres. «Investigaciones en antropología política.» Pierre, Clastres. Investigaciones en antropología política. Barcelona: Editorial Gedisa, 2001. p. 188.

Scribd. Scribd. 23 de marzo de 1011.

<[https://es.scribd.com/doc/21729731/refugiados-en-chile-estadisticas-y-otros-datos-de-interes%](https://es.scribd.com/doc/21729731/refugiados-en-chile-estadisticas-y-otros-datos-de-interes%>)>.

Sohr, Raul. Análisis de las relaciones internacionales. 17 de Noviembre de 2016. <<https://raulsohr.wordpress.com/>>.

Wolf, Eric. Europe and the people without history, University of California Press, 1982. «Europe and the people without history. » Wolf, Eric. Europe and the people without history. California: University of California Press, 1982. 1.